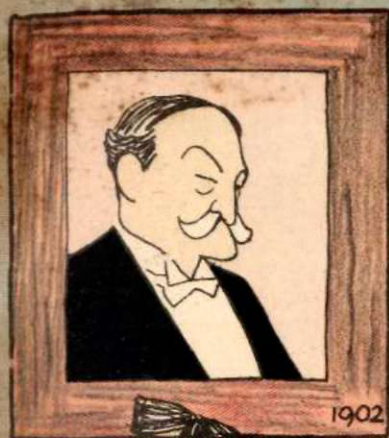


S O C I A L



EL NUEVO
PRESIDENTE

MASSAGUER

CONRADO W. MASSAGUER, Director

La Habana

Mayo de 1925



Un Obsequio Agradable

Una Prueba Deliciosa para 10 días

Pruebe Este Método

El método que hoy usan millones para combatir la película en los dientes

Pruebe usted el método que ha traído los dientes más bonitos que Ud. observa.

Este es el método moderno de limpiarse los dientes. Ahora lo emplean millones de personas. Los resultados se ven en todos los círculos sociales, con los dientes más blancos y más limpios.

Ello significa nueva belleza, nuevo aseo y nuevo encanto. Permita que esta prueba se lo demuestre.

Por qué se manchan y destruyen los dientes

Ud. siente en los dientes una película viscosa. Gran parte de ella se adhiere y se fija. Ninguno de los dentífricos ordinarios la combate con éxito.

Las manchas de los alimentos se ennegrecen formando capas sucias. Esto es por lo que hay tantos dientes sucios.

La película retiene también partículas de alimentos que se fermentan y forman ácidos. Retiene los ácidos en contacto con la dentadura y produce la caries. En ella pululan los microbios a millones. Estos con el sarro, son la causa principal de la piorrea.

Con los métodos anticuados de afeitarse los dientes muy pocas personas se han visto libres de estos males, porque no atacaban la película.

En los últimos años la ciencia dental ha encontrado métodos

eficaces para destruir la película. Uno de ellos desintegra la película, en todos los períodos de su formación. El otro, la elimina sin necesidad de fricción perjudicial.

Autoridades competentes han comprobado la eficacia de estos métodos. Se ha inventado un nuevo dentífrico para uso diario su nombre es Pepsodent.

Proteja el Esmalte

Pepsodent desintegra la película, y luego la elimina por medio de un polvo mucho más suave que el esmalte. No use Ud. nunca un destructor de la película que contenga substancias ásperas raspantes.

Los principales dentistas de todo el mundo recomiendan ahora este método. En la actualidad, lo usan las personas cuidadosas de 50 países.

Nadie puede dudar de los resultados

Los resultados son rápidos, convincentes y necesarios. Pepsodent aumenta la alcalinidad de la saliva, que está allí para neutralizar los ácidos de la boca. Aumenta la ptialina en la saliva, que está allí para digerir los depósitos amiláceos de la dentadura.

Estos resultados juntos producen un concepto rápido y nuevo de lo que significa la limpieza de la dentadura.

Envíe el cupón y recibirá un tubito para 10 días. Vea qué limpios se sienten los dientes, después de usarlo. Fíjese en la desaparición de la película viscosa. Observe cómo emblanquecen los dientes, a medida que desaparecen las capas de película.

Decida, entonces, si su familia debe adoptar este método moderno. Recorte ahora el cupón.

Pepsodent REG. TM
MARCA

El Dentífrico moderno

Basado en investigación científica moderna. Recomendado por los más eminentes dentistas del mundo entero. Ud. verá y sentirá inmediatos resultados.

De venta en tubos de dos tamaños en todas partes.

AGENTE EXCLUSIVO EN CUBA
RODOLFO QUINTAS
CONSULADO 42
HABANA

Gratis—Un tubito para 10 días

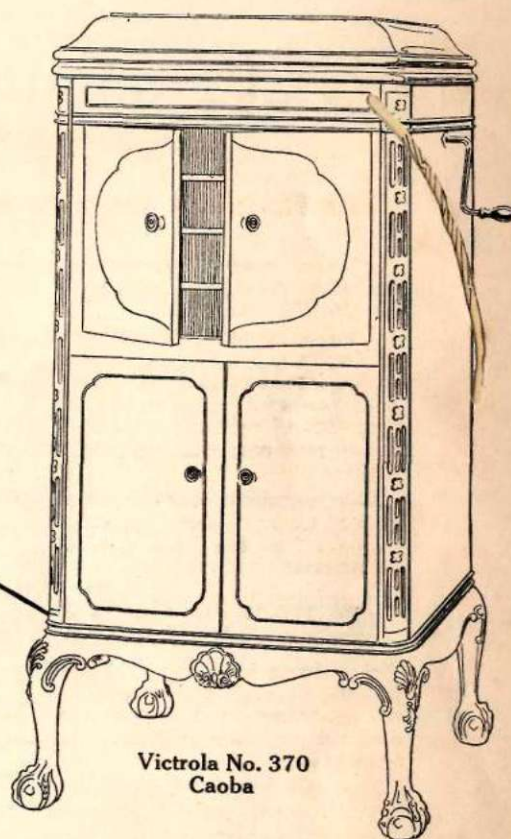
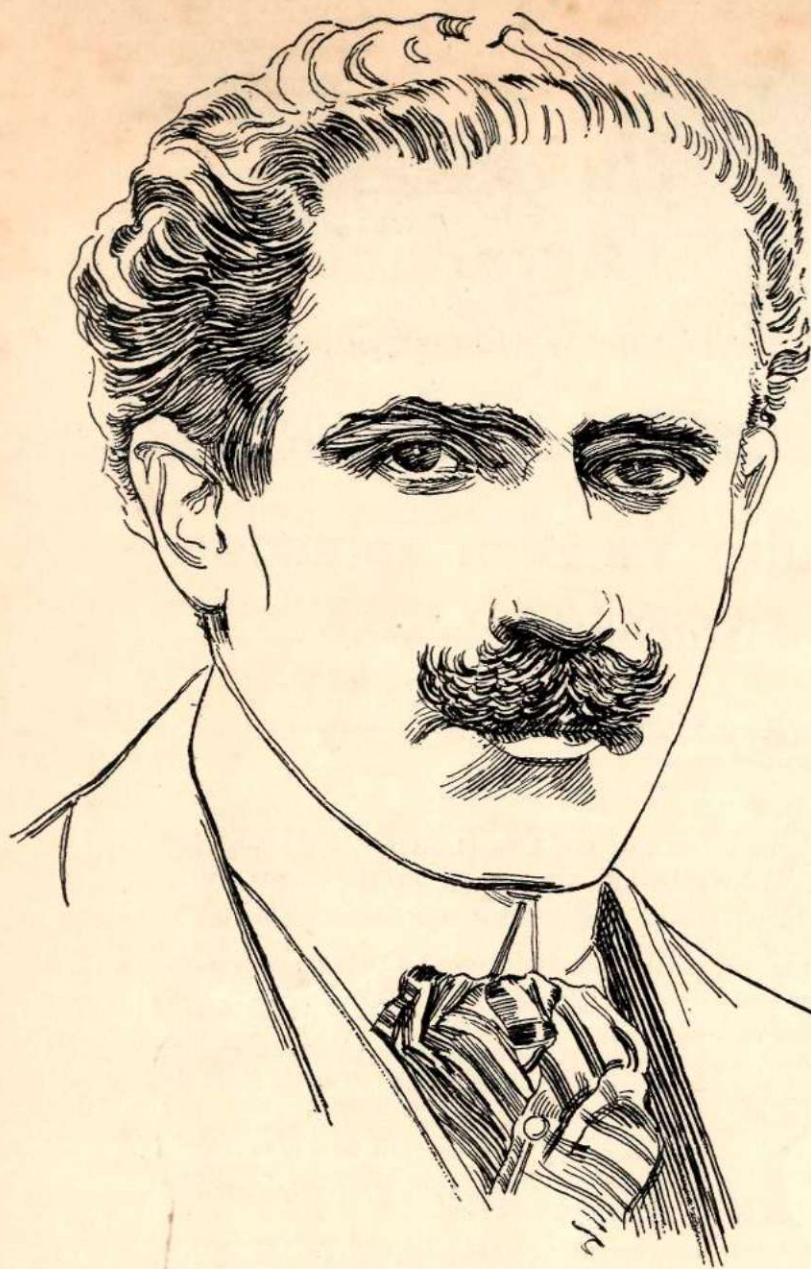
The Pepsodent Co., Depto C5-20,
1104 So. Wabash Ave., Chicago, E. U. A.

Sírvanse enviar por correo un tubito de Pepsodent para 10 días a

Nombre

Dirección

Dé dirección completa—sólo un tubito para cada familia.



Victrola No. 370
Caoba

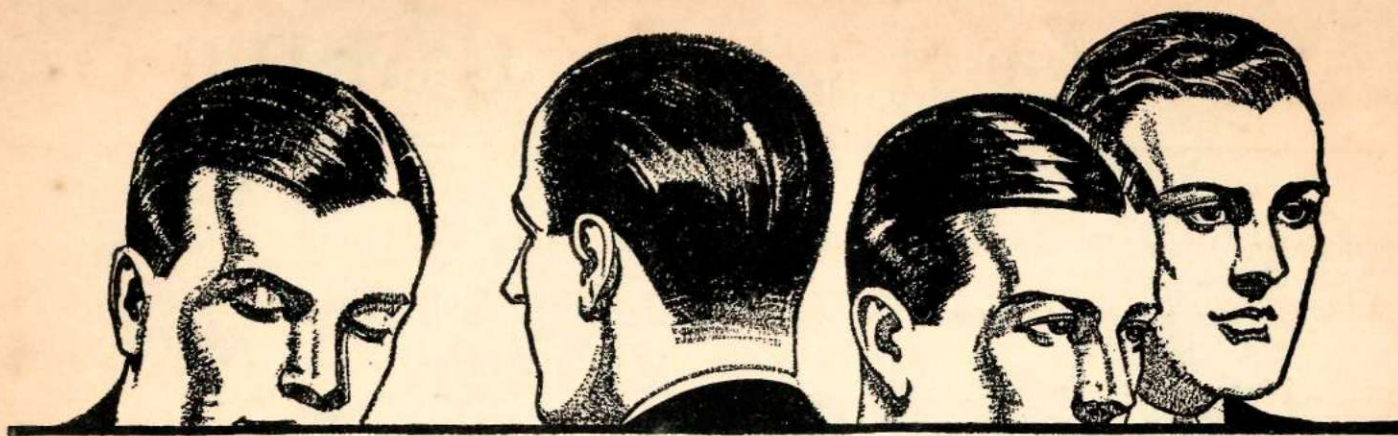
LA presentación en Buenos Aires, en el mes de Junio, de la famosa Orquesta de La Scala, bajo la dirección de Toscanini, durante la temporada de ópera, constituirá sin duda un verdadero acontecimiento musical. Sin embargo, en los Discos Victor puede Ud. oír, en cualquier lugar y siempre que lo desee, no solamente a esta notable orquesta italiana, sino a las principales agrupaciones artísticas del mundo. Esta es la gran ventaja de la Victrola, ya que con ella puede Ud. deleitarse, instalado cómodamente en su hogar, con la mejor música del mundo, interpretada por los artistas que en la actualidad gozan de mayor prestigio.

Mandamos catálogos Victor a solicitud. Pídalos a nuestro vendedor o escribanos directamente por ellos.



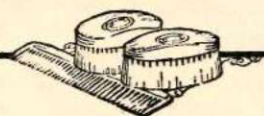
Victrola

REG. U.S. PAT. OFF. M. & F. MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA
Victor Talking Machine Company, Camden, N.J.E.U.deA.



El Hombre Culto Va Bien Peinado

Use Stacomb



LA MELENA masculina y el cabello hirsuto no están ya de moda. Hoy en día, los hombres correctos no se "mesan los cabellos" sino en las novelas de pacotilla. Los hombres cuidadosos de su persona, tratan de conservar su cabellera en orden.

El medio comunmente adoptado es el agua; pero ésta se evapora pronto, secando el aceite natural del cabello y tornándolo quebradizo y sin vigor. Las pomadas lo dejan grasiento y pegajoso, siendo nocivas muchas veces.

Esto ha dado por resultado que, siendo el peinado un factor importantísimo en el buen aspecto de una persona, haya sido tal vez el más descuidado y el menos atractivo.

Afortunadamente, el Stacomb ha venido a resolver este arduo problema. Al peinarse por la mañana, frótese un poquito de Stacomb en el cabello y lo conservará terso, atractivo e inmaculado, hasta la hora de acostarse.

Sea cual fuere la forma en que se arregle el cabello, Stacomb lo mantiene en orden durante todo el día.

Las señoras usan Stacomb para conservar en perfecto orden su coiffure en el estilo preferido.



El Stacomb es una crema suave, agradable de usar y no mancha ni engrasa. Sométase a la prueba mediante la muestra gratis que ofrecemos. Se vende en farmacias y perfumerías.

Stacomb

REG. U.S. PAT. OFF.

MANTIENE PEINADO EL CABELLO

Stacomb conserva peinado el cabello más indómito y rebelde, aun después de lavado.

**Muestra
Gratis**

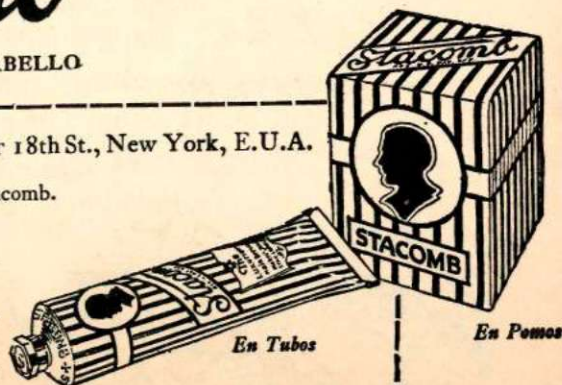
STANDARD LABORATORIES 123-A WEST 18th St., New York, E.U.A.

Envíenme una muestra GRATIS de Stacomb.

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad y País.....



EN ESTE NUMERO

PORTADA

MASSAGUER.—El nuevo Presidente.

LITERATURA

MANUEL SANGUILY.—Dos aniversarios	13
EMILIO MORALES DE ACEVEDO.—Como vivió y murió Papadimantopoulos	15
JOSEPH HERGESHEIMER.—La visión de Carlos Abbott. (De la novela <i>El mantón resplandeciente</i>)	16
JUANA DE IBARBOUROU.—Poemas	18
FROYLAN TURCIOS.—Nocturnos (Poesías)	20
FRANCOIS G. DE CISNEROS.—Tres motivos mórficos	21
AGUSTIN LOERA Y CHAVEZ.—Los Peregrinos alucinados. Galicia. Santiago de Compostela	22
ADRIAN DEL VALLE. La dama del auto. Cuento cubano	24
LA ACTUALIDAD LITERARIA DEL AÑO: <i>El Libro de Cuba</i>	26
CARLOS MONTENEGRO.—Poesías	28
VICTOR JUAN GUILLOT.—Un drama razonable	29
MANUEL DE LA CRUZ.—La visión del valle	32
EMILIA BERNAL.—El Grito	34
VARIOS.—En honor de Alfonso Reyes	36
ALEJO CARPENTIER.—Arnold Schonberg o el expresionismo sintético	41
DULCE MARIA BRYON.—Del diario de una mujer	43

GRABADOS ARTISTICOS

SANCHEZ FELIPE.—Rincón Oriental (Dibujo a la pluma)	11
SANCHEZ FELIPE.—De la vieja ciudad de Santiago de Cuba. (Dibujos a la pluma)	17
ALBERTO GARDUÑO.—Catedral de Santiago de Compostela (Acuarela)	22
ALEXANDRE SANBUGNAC.—Boceto para un busto del Presidente Machado	19
EDMOND AMATERS.—Mirasiore (mármol)	27
PELTRAN MASSES.—Oleos	33
MASSAGUER.—Los diez <i>leaders</i> del humorismo norteamericano (caricaturas)	35
MASSAGUER.—General Gerardo Machado (caricatura)	78
MAC BRIDE.—Del diario de Cuquita (Dibujos)	44

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO	7
GRAN MUNDO (Retratos)	37
INDICE DE LECTURAS	46
DE LA MODA FEMENINA.—(Crónica y figurines), por Ana María Borrero	53
CONSULTORIO DE BELLEZA	56
CINE (Retratos y escenas)	61
DECORADO INTERIOR.—Por Teodoro Bailey	65
CALENDARIO SOCIAL	68
NOS VEREMOS EN	75
ARTICULOS DE IMPORTACION (Caricaturas extranjeras)	83

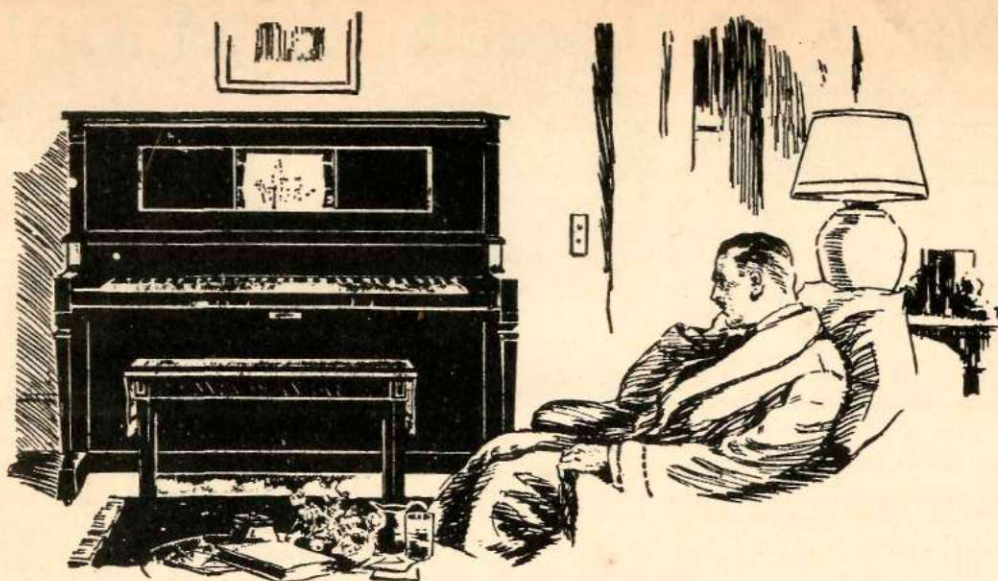
Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (República de Cuba) por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA. Oficinas: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono U-2732. Oficina en New York: Hotel McAlpin 3er. piso. Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un año: \$4.00 (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: \$4.50). Certificada: \$1.00 más al año. Número atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.

PRECIO 40 CENTAVOS.

ALFREDO T.
QUILEZ
DIRECTOR ARTISTICO

EMILIO ROIG DE
LEUCHSENRING
DIRECTOR LITERARIO





FREDERICK T. STEINWAY

HA ESCRITO

“La elección de un mecanismo automático para incorporarlo al piano Steinway fué motivo de grandes desvelos. . . muchos meses transcurrieron antes de llegar a una decisión y, finalmente, escogimos el *Duo-Art*.”

EL MECANISMO REPRODUCTOR DUO - ART

instalado en pianos STROUD, WHEELOCK, STECK, WEBER y el
universalmente famoso

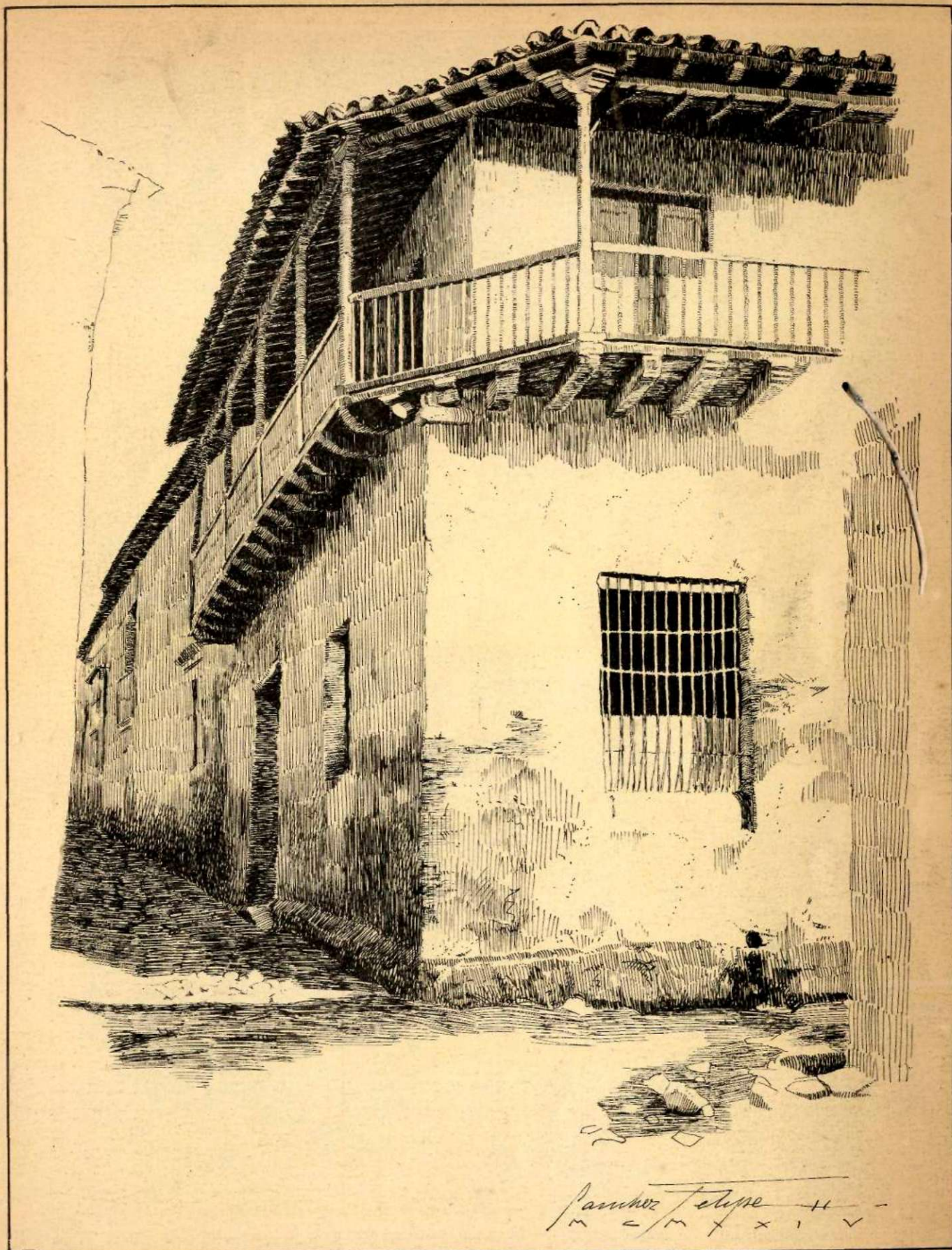
S T E I N W A Y .

es el único que fielmente revive la interpretación EXACTA de los
grandes Pianistas.

G I R A L T , O ' R e i l l y 61
AGENTES

STEINWAY & SONS
El Piano de los Inmortales

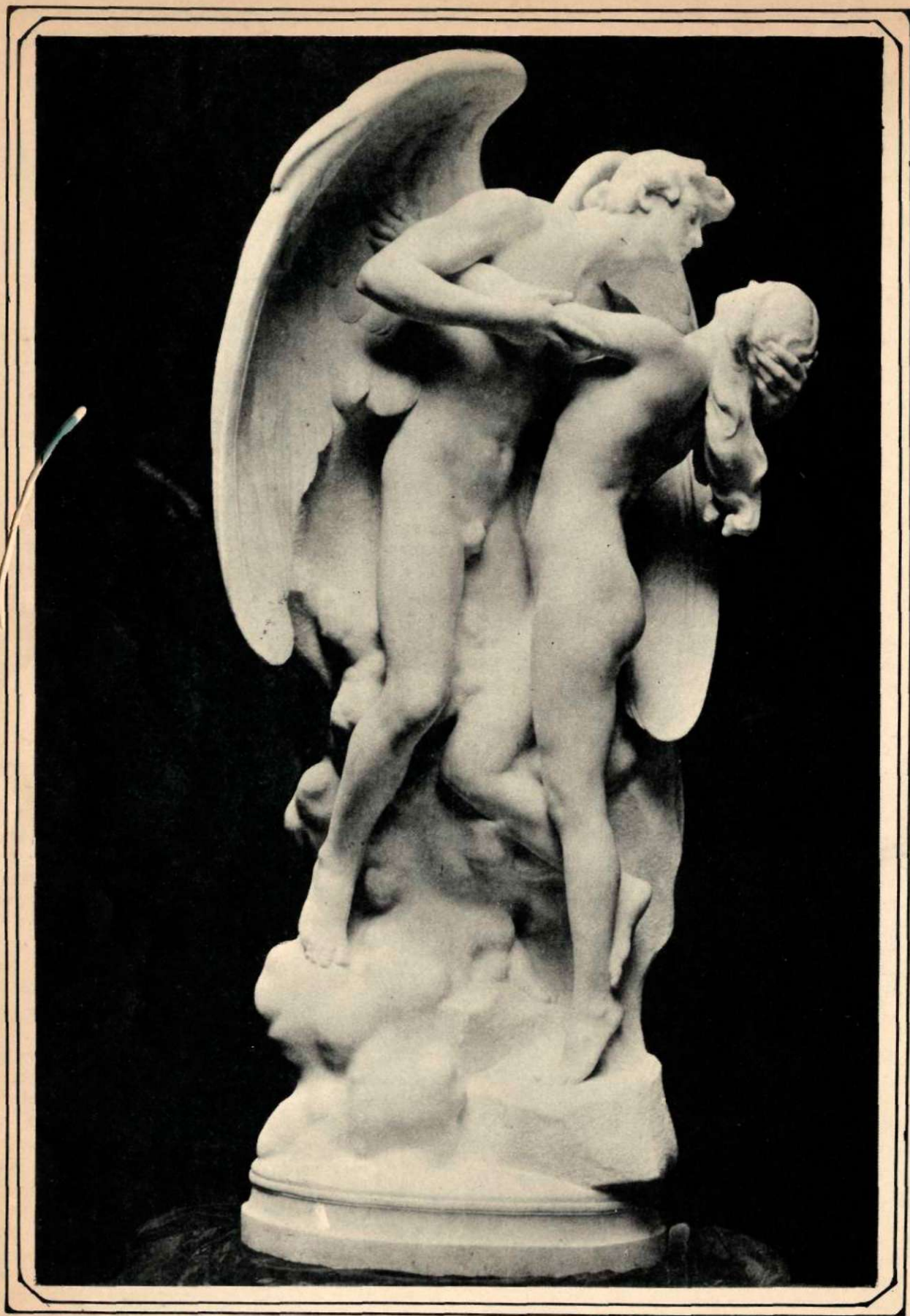
THE AEOLIAN COMPANY
Creadores del *Duo-Art*.



Un viejo rincón oriental

*Artístico dibujo de Sánchez Felipe, de una casona criolla de la ciudad
de Santiago de Cuba.*





"LOS HIJOS DE DIOS VIERON QUE LAS HIJAS DE LOS HOMBRES ERAN BELLAS..."

Sugestivo grupo en mármol, obra del eminente escultor americano Daniel Chester French, que acaba de ser adquirido en la suma de veinte mil pesos por la Corcoran National Gallery, de Washington.

(Foto Ward. C.Dorr News Service, N. Y.)

Fundada en el Año de 1916
por Conrado W. Massaguer



Artes, Letras, Modas
Deportes y Espectáculos

VOL. X

LA HABANA, MAYO 1925.

NUM. 5

Dos aniversarios

Por MANUEL SANGUILY

Nada más a propósito para rememorar el doble aniversario que se celebra en este mes de mayo—la muerte del Apostol Martí y la constitución de la República—que reproducir los párrafos del grandilocuente discurso pronunciado por el insigne patricio Manuel Sanguily, precisamente sobre estas dos fechas gloriosas en la historia de Cuba, el año 1904, trabajo que tiene ahora, además, la actualidad que ofrece la aparición del primer tomo de las obras del ilustre revolucionario y escritor sobre el que Martí dijo:

"Siempre de cara al enemigo y al debate", "gran poeta y gran orador, que pone a la vez en sus discursos la mente judicial y la estrofa arrebatada", "el cubano que levantó en medio de la ruina la indómita cabeza; que nutre el fuego de su oratoria con avaricia infatigable en la sabiduría verdadera del mundo, que tiene hogar abierto en todo hogar cubano—Manuel Sanguily."



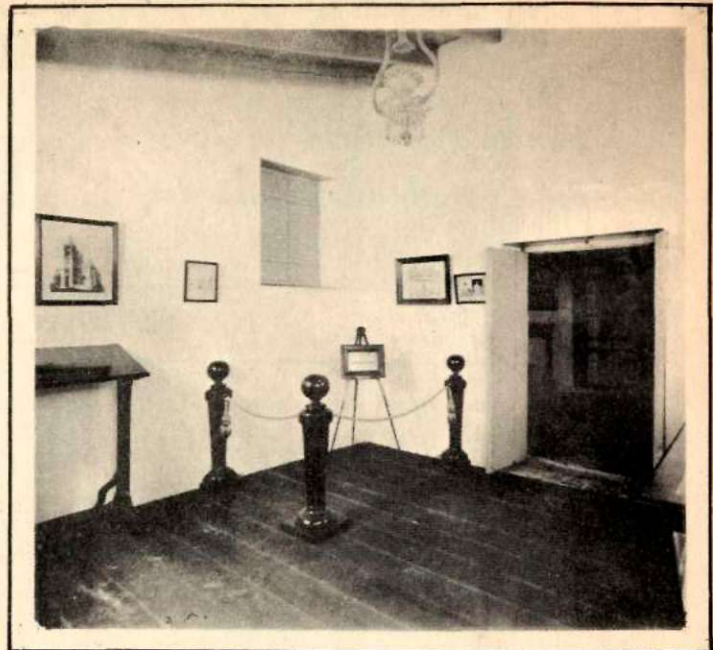
COMO grande, elocuente y dolorosa enseñanza, como perpetua lección y profecía, plugo al misterioso destino que fuera un día como hoy el aniversario de la fundación de nuestra modesta República, cuando el día de la víspera es el aniversario inolvidable del sacrificio de su glorioso fundador. Así, en el atrio mismo del monumento que surgió al conjuro de su genio, se ha cavado su tumba, sagrada y veneranda, porque ella guarda una de las más altas y más puras de las glorias humanas, y sobre ella brotan sin marchitarse, como extrañas flores de inmortales aromas, las más sublimes ilusiones que atormentaran, de consuno con el de su heroico pueblo, el corazón del grande hombre. Por esa coincidencia, que ya para siempre suelda nuestra vida con su muerte, que levanta sobre sus huesos a la patria redimida, perdonad si mis ojos deslumbrados, antes que en su obra, se fijen en él, que se me aparece como se ve todavía en las ruinas de las ciudades regias del Egipto antiguo, delante de la puerta del templo y en la impasibilidad eterna del granito, el coloso del Dios benefactor, o la estatua gigantesca del imponente Faraón. Sobre todo, porque recordando su historia, la pureza de su alma, la sinceridad de su desinterés y aquella época en que actuó con tanta eficacia como grandeza, puede ofrecerse su vida como el más alto ejemplo a los que le han sobrevivido, puede ansiarse, como el mejor de los votos, que los herederos de su obra imiten sus grandes virtudes y sea siempre nuestro pueblo tan sufrido y generoso como lo fué en las grandes pruebas del pasado. ¡Ah! sí, porque él convirtió su visión magnífica en tormentoso y agrio deber, y lo cumplió sin flaqueza; fué sincero consigo mismo y con sus compatriotas, porque jamás vaciló ni se desmintió ni un solo momento de su apostolado ante la fulguración de su sublime delirio, por lo que a través del tiempo crudo sus palabras,

que oyeron como música de arrullos y caricias y recogieron en el corazón abierto como un cáliz tantos cubanos creyentes, resuenan todavía como estrofas inspiradas de un gran cántico, como la voz doliente y armoniosa de un pueblo que agitado en torno suyo, en los días de preparación y de ansiedad, se entró, con él a la cabeza, por el arrenal desierto y sin límites, llevando en el espíritu, como el viático de consoladoras esperanzas, el desprecio de las cosas de este mundo y la resolución de bregar o sucumbir por crear la patria y realizar la justicia.

Y si él fué fiel a su propia convicción y anhelo a los intereses mejores de los suyos, su pueblo, infatigable y magnánimo, no fué menos fiel a su corazón y su conciencia. Si él fué el guía luminoso y amado, fué también en mucha parte el producto de los que con su doctrina y su ejemplo orientaron su espíritu, y con el estímulo de sus hazañas y martirio, en su alma y en el alma cubana, avivaron el afán que impulsa a realizar las obras grandes, la piedad que se desvive por aliviar el sufrimiento, la fortaleza que desdeña los peligros, la fé que salta confiada sobre abismos, la idealidad, en fin, que en la noche oscura mira hacia el cielo y se sumerge y purifica en la magestad de su grandeza serena y en el misterioso resplandor de su gloria divina, que la gran quimera de que se engendran, alimentan y mueren las sociedades y los individuos, pero que determina su destino y da la medida de su condición y su carácter, el miraje seductor e irresistible, ardía entonces en nuestro horizonte moral, sin que bastaran a apagarlo los horrores de media centuria de lucha y persecuciones, y lo mismo iluminaba el espíritu superior del fervoroso desterrado, que arrastraba a su pueblo, con la magia de sus promesas prendiendo en cada alma un incendio y erigiendo en cada lejanía una ciudad encantada. En

(Continúa en la pág. 83)

La casa de Martí



Habitación donde nació el Apóstol.

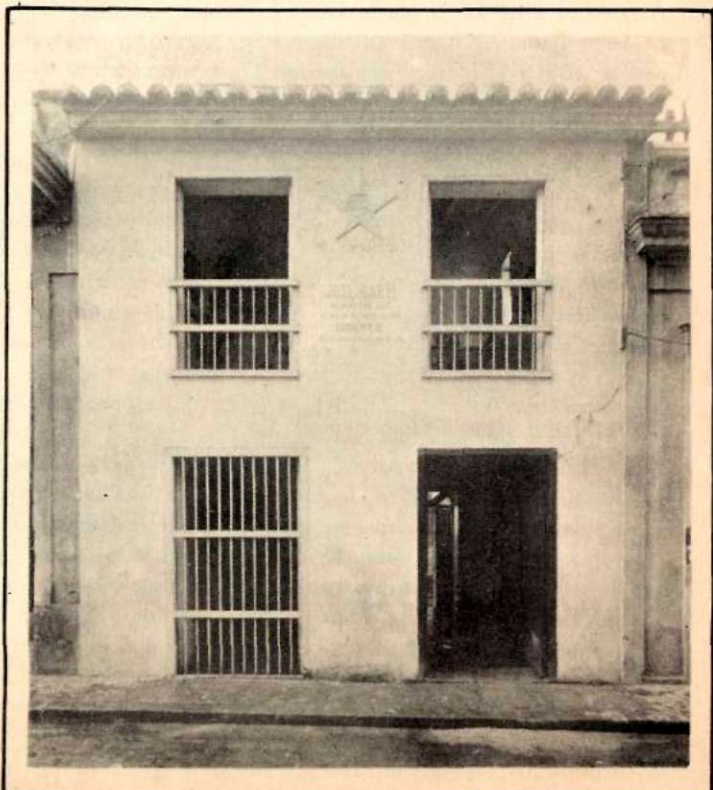
Patio.

(Foto Godknows)

Se encuentra ya admirablemente restaurada—gracias a la iniciativa y la labor, del Sr. Arturo R. de Carricarte—la casa donde nació el Apóstol de nuestras libertades José Martí. Ese edificio, modesto, sencillo, es hoy monumento nacional de alto valor histórico, que los cubanos visitan con el recogimiento y devoción de un templo patrio al que van a recordar la figura extraordinaria del que vivió y murió consagrado a un sólo ideal: la libertad y el engrandecimiento de la patria. En este mes de mayo, en que se cumplen treinta años de la muerte del gran cubano, hemos querido en esta revista cubana tributar a su memoria excelsa este sencillo y muy sentido homenaje, reproduciendo aquí distintos aspectos de su casa natal.

Fachada de la Casa natal de Martí, en la Calle de Páula.

Sala de la Casa.





O voy a hablaros de la personalidad literaria del poeta de *Pelerin Pasionné*. Voy a hablaros del hombre.

Hijo de familia rica, llegó a Francia muy joven, conoció París y enamoróse perdidamente de la ciudad única, al extremo de considerarse luego extranjero en su patria.

Fué original, fué soñador, fué a ratos extravagante, si queréis, pero sobre todo fué griego. Nunca sintió deseos de conocer mundo, como Baudelaire, Buffon o Gautier. Su gran ventura hallábala en los divanes del café Vachette, donde vivió casi toda su vida. Allí conoció a Oscar Wilde y allí le presentó Gómez Carrillo a Amado Nervo. El exquisito poeta mejicano nos cuenta en *El Exodo y las flores del camino* cómo ocurrió su entrevista y, sin dejar de aplaudir a Moreas, le echa en cara su vanidad terrible.

Sí; Moreas era vanidoso, pero Boileau lo era mucho más, toda vez que el autor de *Estancias* admiraba a otros escritores, mientras que el autor de *El facistol* ni siquiera toleraba elogiar a nadie en su presencia.

Moreas se levantaba cerca de la una. Almorzaba donde veníale en gana hacerlo y, acto seguido, entraba en su café hasta las siete. Salía a cenar, regresaba a las ocho y ya no abandonaba Vachette hasta las dos de la madrugada en que iba a pasear con el primero que se dejaba prender del brazo. Sus lugares nocturnos predilectos eran los Mercados. Visitaba—muchas veces sólo—los cafetines de apaches con su monóculo, su chistera y su pipa, sin que jamás le sucediera nada desagradable, y cuando el sol se empinaba por los tejados parisinos, se acordaba de su lecho y emprendía el regreso a su alcoba.

Era un encanto escucharle en su cátedra de mármol ante su bock de cerveza, sosteniendo paradojas que en sus labios semejaban sentencias por el tono enfático, reposado, onomatopéyico que solía emplear.

—¡Oh, el idioma español—decía una vez—tiene palabras admirables!... Por ejemplo: ¿hay nada más sonoro que Don Diego Hurtado de Men-do-za?

Y ahuecaba la voz, apoyábase en las sílabas y completaba el nombre y apellidos del escritor hispano como lo hiciera para recitar trozos magníficos de Ronsard o de la *Pléyade*, sus autores predilectos.

Otra vez se hablaba de la sinceridad de los escritores como escudo para justificar

Como vivió y murió Papadiamantopoulos

(JEAN MOREAS)

Por EMILIO MORALES DE ACEVEDO

sus obras. Moreas, afianzándose el monóculo y lanzando una espesa bocanada de humo, exclamó:

—Ser sincero, queridos, no quiere significar nada. Puede muy bien escribirse banalidades y ser sincero su autor. Un imbécil también es sincero. Por eso preferiré siempre a los que, pecando de insinceridad, escriben buenos versos.

Fumaba de veinticinco a

treinta pipas por día, sin contar los intermedios en que pureaba. Si alguno le aconsejaba que no abusase tanto del tabaco, se encogía de hombros:

—Es preciso vivir y no durar.

En no pocas ocasiones la llegada de los contertulios se retrasaba o eran escasos los que asistían. Entonces oíasele gritar con la más divina buena fé del mundo:

—¡Esto sí que es absurdo! Pues, señores, ¿qué diablos del infierno tendrá que hacer esa gente que no viene?

Y es que para él los límites del globo comenzaban y concluían en su mesa de Vachette.

Frecuentemente llamaba a los conocidos que entraban, aunque no fuesen contertulios, los hacía sentar; luego, a lo mejor, los dejaba solos con cualquiera de la reunión, sin presentarlos, originando esa situación ridícula de dos personas que no se conocen ni saben qué decirse ni cuando separarse.

Rubén Darío, que le conoció íntimamente, le describe así: “No es un pachá, es un klepto de negra cabellera, cuerpo fuerte y bien erguido, manos aristocráticas, el aire un si és o no es altivo y sonrientemente desdeñoso; gestos de

un gran señor de raza; bigote bien cuidado, y entre todo esto, una nariz soberbia y orgullosa, a propósito de la cual un periodista risueño ha dicho que Moreas es semejante a una cacatúa.”

Con él no se podía discutir: tenía siempre razón. Además era tirano con los amigos. Albalat cuenta que en cierta ocasión se negó a acompañarle al café, porque había resuelto ir de paseo.

—¿Con este tiempo crudo?—se asombró Moreas.

—Es lo higiénico—insistió Albalat.

—¡Vamos, venga usted al café y no suelte tonterías! ¿Pretende usted burlarse?

—No es burla...

—¡Nadie logrará convencerme!—concluyó, volviéndose de espaldas.

Albalat, terco, se separó y, para cerciorarse a los ojos de Moreas, y de paso, darle una broma, le fué de hora en hora enviando tarjetas (Continúa en la pág. 70)



Moreas, sentido por Dubón.

La visión de Carlos Abbott

De "El mantón resplandeciente"

Por JOSEPH HERGESHEIMER

*Versión al castellano, expresamente para SOCIAL y con
autorización del autor, por Jorge Mañach.*



El mantón mismo se le apareció entonces, y antojósele a Carlos una vez más que sentía la suave e inerte pesantez de sus bordados. El ardiente juego de colores se desplegó ante él, con sus púrpuras increíbles, sus azules de nocturno, sus tonos anaranjados y sus fulgores de esmeralda y de bermellón tramados en anhas peonías y en rosas enguinaldadas. Y otra vez, se figuró de súbito que, trascendiendo su españolismo emblemático, el mantón simbolizaba además su juventud, el bello tiempo ido. Era como si todo el pasado se le representase ahora brillante y precioso, envuelto en el chal de la memoria.

Howard Gage no podía imaginarse ninguna otra mujer con el mantón de la Clavel. La hubiera consumido como un hábito de fuego, dejando de ella una ceniza blanca, apenas distinta de la viva actualidad presente. Las mujeres del día lanzan una cantidad prodigiosa de humo, pero Carlos Abbott dudaba muy mucho de su brasa interior. Se había echado a bailar (¿quién se atrevería a compararlo no ya con el de la Clavel, más ni con el de Pilar siquiera!) ¿acaso pasaba de ser un rápido y basto contoneo? ¿Donde estaba el mozo de hoy capaz de bailar durante dos horas seguidas en un espacio no mayor que el halda de su sombrero de copa? ... Pero, ¿es que se podía encontrar ya hoy el sombrero de copa siquiera?

Hasta el vestido de los hombres había sufrido en la común decadencia: el oro y el raso negro, los pantalones rigurosamente cortados, la civilidad de los zapatos de bajo escote, todo eso había desaparecido. Carlos Abbott se acordaba todavía del esmero con que había elegido la ropa que iba a llevar a Cuba: el frac severo, la capa de color ciruela, los linos sin etiqueta para los días tropicales. El camisero le había llenado el baúl con las batistas más finas y los más erguidos corbates que pudo encontrar. Trivialidades, sin duda; pero índices también de lo que antaño se consideraba educación; ahora, increíblemente, sólo parecía eso: trivial.

La Rapsodia Española había cesado y el sol apenas asomaba ya en la calle; iba cuajando el crepúsculo, sobre todo en el saloncito de recibo de Carlos Abbott. El águila dorada del viejo reloj americano en la chimenea pareció casi que batía sus alillas labradas; el frágil clavicordio de palo rosa recogía en sus bruñidos la poca luz que quedaba; pero los contornos de los dos menudos sofás cubiertos de brocado habían perdido ya su precisión. También declinó la inquietud de Carlos Abbott, reemplazándola un concentrado esfuerzo por reconstruir en todos sus detalles una escena que dentro de su perplejidad respecto de Howard, había asumido particular importancia.

Con la atención momentáneamente desviada, oyó el ruido de la puerta de la calle al cerrarse, rumor de voces de mujer abajo y la trepidación de un motor: la Señora de Vauxn y su hija salían temprano a comer fuera. Vivían juntas—la muchacha se había casado con un oficial de marina,—y era aquella la que momentos antes tocaba el piano. Después de su

partida, la calle quedó otra vez silenciosa. ¡Qué diferente todo ello de la clamorosa alegría de la Habana!

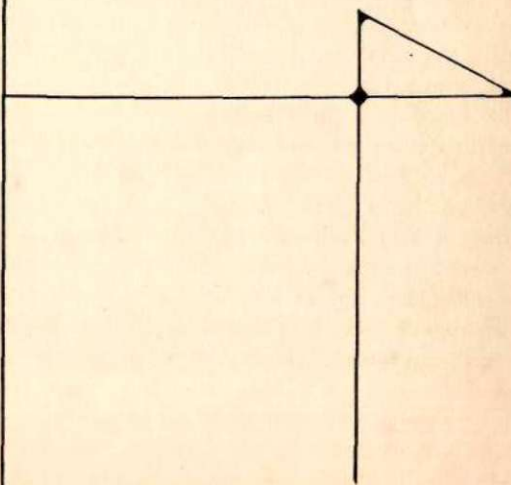
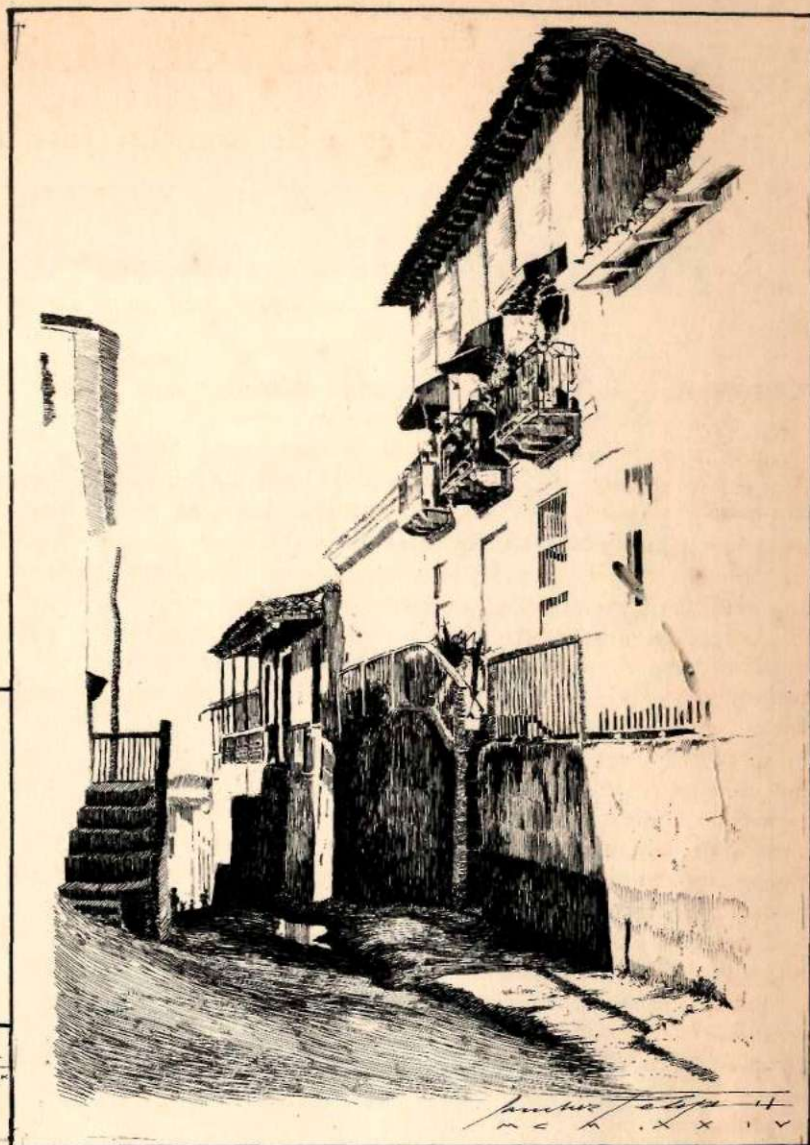
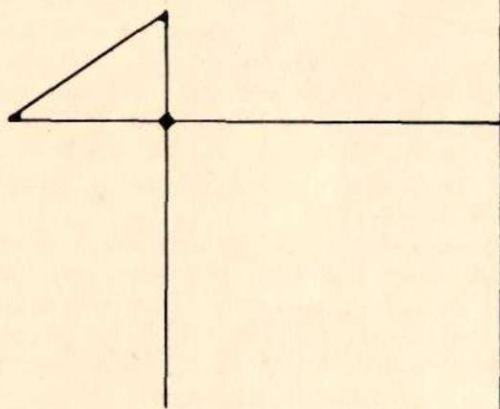
No fué precisamente una enfermedad, siguió pensando Carlos Abbott, sinó el estado delicado de sus pulmones después de un ataque de escarlatina, lo que le había inducido a ir al Sur. Un socio de su padre en los negocios bancarios había aconsejado Cuba, encareciendo netamente su parecer; y esta consideración secundaria hizo que Carlos se resolviese por la Habana. El banquero había añadido que Cuba era el lugar más saludable que él conocía para cualquiera que no tuviese compromisos políticos. Allí la actividad política, más que una simple indiscreción, era algo fatal. Carlos le había preguntado qué quería decir, y el otro le contestó con una sola palabra ominosa, España.

Al cabo se aclaró que había en la Isla un espíritu de rebeldía creciente y poderoso, pero clandestino aún, en contra del Gobierno, y que la metrópolis estaba tomando represalias con la mayor y la más franca violencia. El movimiento no se había extendido todavía por el país, sino que parecía concentrado en las ciudades, en Santiago de Cuba y en la Habana; y aún en ellas se limitaba a los miembros más jóvenes de ciertas familias aristocráticas. Todas las semanas había algún muchacho—porque no eran más que muchachos, a pesar de sus altisonantes pronunciamientos—fusilado en los fosos de la fortaleza de la Cabaña. Mujeres delicadísimas, de quienes se sospechaba que pudieran simpatizar con los ideales nacionalistas, eran arrojadas en los calabozos inmundos de las prostitutas de la villa. En todas partes, un extenso sistema de espionaje obstaculizaba las reuniones de círculos y tertulias en que se conspiraba por liberar a Cuba de la cruenta e intolerable tiranía.

¿Eran esos hombres—preguntaba Carlos, acuciosamente—eran de verdad tan jóvenes como él? Algunos le llevaban hasta cinco y seis años. ¿Y caían fusilados por un piquete de soldados? Ocho estudiantes de la Universidad habían sido ejecutados sin demora por la acusación improbada de haber escrito una frase insultante en el cristal de la tumba de un voluntario. Al oír esto, el más viejo de los Abbotts puso tal gesto de duda, que Carlos se apresuró a dar por terminado su interrogatorio. Se había dicho bastante, y ya su madre estaba firmemente opuesta al proyecto de viaje a Cuba; más en él era cosa resuelta el ir, a cualquier precio. ¿No había insistido el consejero en que aquellas tragedias y represalias se limitaban, como principiara diciendo, a los que estaban políticamente comprometidos? En el mundo no había una ciudad más atractiva ni más segura que la Habana para las delicias de un joven viajero americano, provisto de cantidades iguales de dinero y sensatez. Y el amigo había pasado a indicar los templados placeres de La Habana; pero Carlos Abbott ya no tenía oídos para nada que fuese mero halago sensual. En aquellos momentos, solo ocupaba su espíritu la visión de una juventud heroica que moría por su ideal de libertad.

(Continúa en la pág. 84)

De la vieja ciudad de Santiago de Cuba



Dibujos a la pluma
Por Sánchez Felipe

Poemas de Juana de Ibarbourou

El vendedor ambulante

En sus grandes zapatos carga polvo de todos
Los caminos de América. Nuestro violento sol,
Tintó en su rostro ancho la blancura nativa
Y puso como un sello el moreno color.

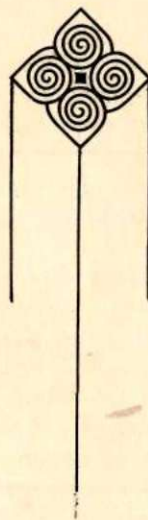
En el cajón que curva su dorso de gigante.
Lleva apresado el iris y la codicia plena
Del indio, cuyos ojos retintos se encandilan
Con la riqueza burda y alegre de las cuentas.

Se ha hecho amigo íntimo de albas y de ocasos.
Conoce el sabor acre de las frutas selváticas
Y de los labios duros de la mujer indígena,
Fetichista, cetrina, callada, lenta y pálida.

¡Nunca tendrá una casa tibia como la mía...
Y si le nace un hijo quizás no sepa nada.
Trajo al mundo el destino viajador de los vientos:
Hoy un pueblo, otro día la montaña o la pampa.

Lo miró pasar llena de una emoción compleja.
Yo, la mujer que nunca ha dejado su casa,
La de ojos que jamás ven cambiar su horizonte
No sé si lo que siento es envidia o es lástima.

Sobre sí, como dentro del cajón millonario,
¡Cuánta mirada atónita se llevará prendida!
Los seres que contemplan las cosas invisibles
Creerán que arrastra un mazo multicolor de cintas.



Silencio

Mi casa tan lejos del mar,
Mi vida tan lenta y cansada.
¡Quién me diera tenderme a soñar
Una noche de luna, en la playa!

Morder musgos rojizos y ácidos
Y tener por fresquísima almohada
Un montón de esos curvos guijarros
Que ha pulido la sal de las aguas.

Dar el cuerpo a los vientos sin nombre,
Bajo el arco del cielo profundo,
¡Y ser toda una noche, silencio,
En el hueco ruidoso del mundo!

Montevideo, 1925.

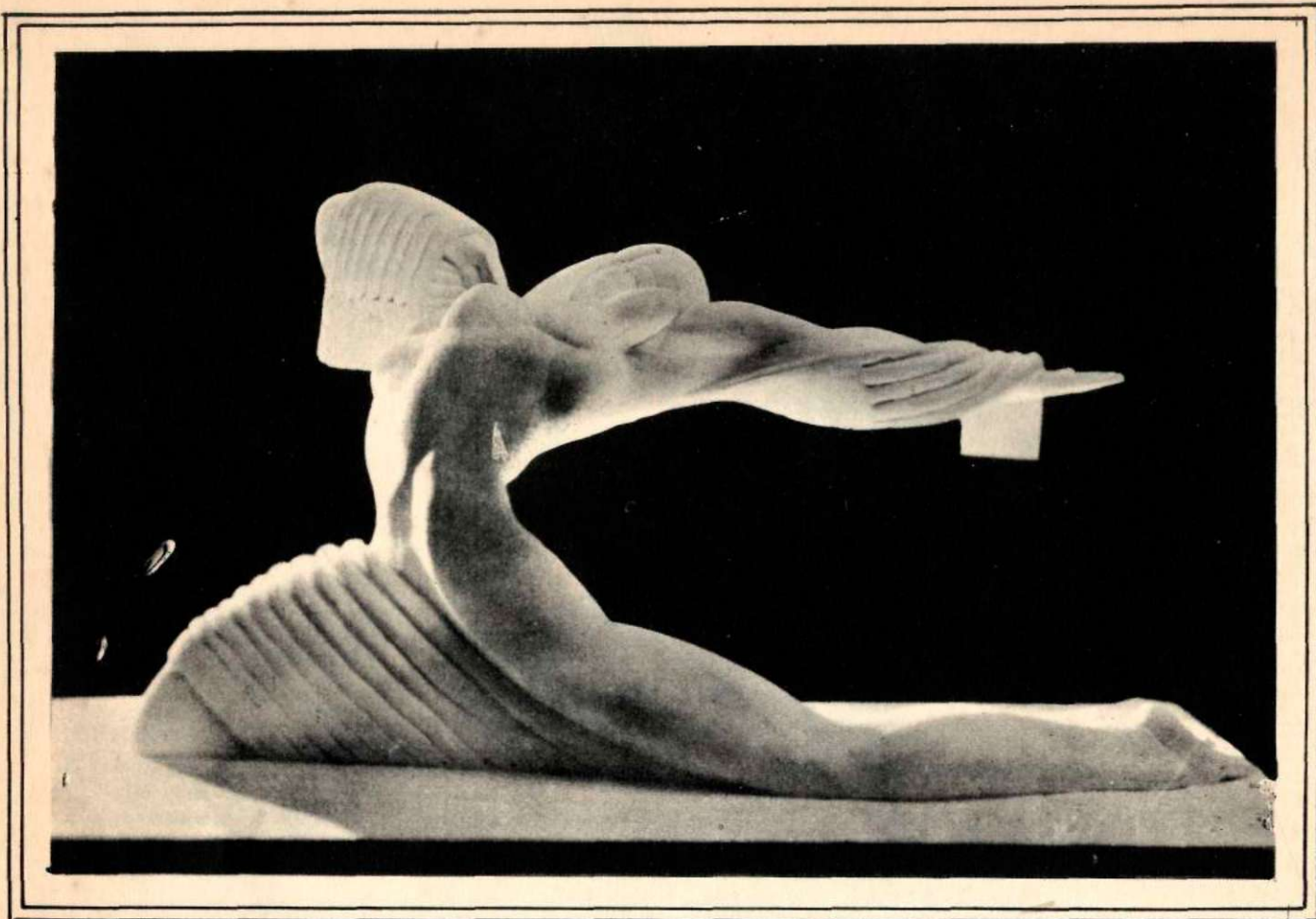




El nuevo Presidente

Cabeza de estudio, del natural, para un busto en proporciones heroicas del General Gerardo Machado, Presidente de la República, por el gran escultor yugo-eslavo Alexandre Sambugnac.

(Foto Blez.)



*¿Puede la vida, la muerte, o el más allá, traer la paz a los espíritus?
Escultura simbólica por el joven y notable artista ruso Lovet Lorski, que fué expuesta en
las Reinhardt Galleries, de New York.
(Cortesía de la Reinhardt Galleries.) Foto Dorr.*

Nocturnos

Por FROYLAN TURCIOS



NOCTURNO DEL OLVIDO

... Ya se va desvaneciendo
como una sombra en un espejo
su imagen en mi recuerdo...

Su amor que se llamó *Siempre*
es hoy un perfume leve...

En la bruma del Olvido
se perdió el óvalo fino
de su rostro pensativo.

Mórbidas, pálidas manos,
que con dulzuras de raso
mil veces me acariciaron:

Ojos que fueron por únicos
en mi corazón profundo
dos misteriosos crepúsculos:

Boca fragante y dulcísima,
cálida rosa divina,
boca que fué sólo mía:

Forma grácil; voz de música;
cuello de lirio, ya nunca
os gozaré... Ya la luna

ocultó su faz de plata
en los jardines de mi alma.
Ella y yo somos fantasmas.

NOCTURNO DEL RECUERDO

Fragante noche en que el amor desborda
y en que el recuerdo a la ilusión se aduna:
noche solemne en que la triste luna
flores de plata en el silencio borda.

El aire tibio, el claro firmamento,
la alegre soledad, todo convida
al vuelo espiritual del pensamiento,
al sueño azul y la canción florida.

Todo parece suspirar de amores:
la nube errante, el pálido lucero,
el verde rosal pleno de olores
y la torcaz oculta en el sendero.

Surge sutil de la nostalgia obscura
del grato ayer el juvenil tesoro:
mi vida intensa de pasión fulgura
con suave luz en los antaños de oro.

¡Oh noche en que solloza la divina
tristeza misteriosa del pasado!
Hora de la añoranza peregrina,
de la quimera y del abril dorado.

Tres motivos mórficos

Por FRANCOIS G. DE CISNEROS

PRIMER MOTIVO



A NOCHE, en el trágico momento de la hora máxima, te ví cauteloso y obscuro; te adiviné por el olor de caléndula y el crujir de tus tibias: ibas vestido de púrpura y llama.

En el pecho el jeroglífico que te bordó Shakespeare. Oculto en un campo de anémonas ocres, te espíe por mucho tiempo.

Te confundías con las espigas y tu jiba recordaba el dorso de un dromedario en reposo. Con tu abandono clásico, arrastrabas una de tus espuelas de plata!

A tu presencia, los nenúfares hundieron sus pétalos bajo el agua y las siemprevivas cerraron sus cálices, proveyéndose de rocío para la noche entera.

Espantabas con tu figulina de aquelarre. Te ví, sentado sobre un crisantemo, leer el breviario maléfico que te dedicó Hospeck, hijo de la vieja Irlanda y que se embriagó la noche del natalicio de Titania.

Hastiado cerrastes el libro y deslizándote sobre las puntas de tus coturnos, arrojastes una bocanada de humo por tu nariz de macho cabrío y volaste, volastes, volastes: ¿dónde ibas?

Aquí sobre mi mesa, junto a la pipa cargada con la adormidera de la Sonda, está la misiva de Titania, la blonda más bella del bosque de Herold, la princesa de ojos glaucos que una noche me amó entre lirismos y lágrimas!

Sin escudero de Walpurgis, libélula malvada: anoche saltastes el muro de su palacio y riendo, cabalgastes en un tallo de azucenas.

Eres celoso como un humano: la sorprendistes pálida entre los brazos de su nuevo amante y los ojos te giraron en las cuencas y tu labio inferior tembló hasta que una nube ocultó la luna.

Y entonces, por venganza, matastes sus luciérnagas, sus tristes arañas y el escarabajo violáceo que Arstud, tu rival en el arte de hacer maldades, le regaló el año nuevo.

Y como un coro de blasfemias te acompañó en tu decepción, jurando, regresastes a tu cueva tapizada de piel de camaleones y hundistes la cabeza en la almohada de pétalos de rosa, hinchando lascivo tu nariz cáprica.

Hijo de cervecero, borracho de herencia, ya sé, maldito Puck, donde fuistes anoche, cuando el cierzo mecía las hojas y enrojecía las rosas.

Y con esta bocanada de humo te excomulgo...

* * *

SEGUNDO MOTIVO

Hija del Rey de Ispahan y de una corsa de apellido Galli, tan bella y tan bruna que el artista Albaith le había bordado con mil estambres sobre un tapiz sacro: tenía un color de ámbar y los senos mórbidos y pequeñitos.

Nelidé era vestal del Sol, magnate rojo y cálido, y de las Olas, ídolos de jaspe. Se estremecía al contacto de un collar de fieras cinceladuras y se ruborizaba ante el recio gladiador asirio; uniendo a la suave y ambarina piel un rápido tono rosáceo.

Ignoraba su belleza. Cierta día, un guerrero urano le presentó como homenaje, la hoja de acero azul de su escudo y ella vió delinear un ánfora pura como un lejano encanto de porcelana y oro. Pero una tarde, el agua la convenció de

la magnificencia de sus piernas y del esplendor de su crencha negra.

Allí, donde las ramas formaban doseles, Nelidé, se amó toda entera y solitaria, olvidando quemar el áloe en el templo del Sol, y cantar los salmos en el palacio de Ispahan.

Toda una noche, el Rey la esperó. Nelidé había desaparecido. Los guardias envueltos en pieles de oso rondaron por las comarcas vecinas. Solamente Albaith el tejedor, descubrió en el río, una flor nueva, de pétalos color de ámbar y pistilos negros como los del toisón de la vestal princesa.

Y cuando los peregrinos emprendían sus viajes a las mezquitas y los pastores acarreaban los caneros; veían a Albaith acostado en el césped, mientras sus ojos que conocían todos los colores buscaban la raíz de esa flor nueva que en vida se llamó Nelidé.

Y el mundo conoce hoy como el Iris Negro...!

* * *

TERCER MOTIVO

Ven!—Y sonreía, iluminando el rostro aquellos sus blancos dientes.

Tendremos lecho mullido, vino tibio y una rapsodia del país de las montañas.

Había frío, un cruel aire frío que estremecía mis dos grandes perros. Y entré. El lampadario abría sus dos grifos de tenue y opalina luz, perfilando tras anchas pieles de oso blanco, el lecho bajo, enorme, oculto bajo las mantas de mil colores que fabrican los fenicios.

Sobre una llama retorcida la cántara plena de vino, hervía, cantando cien motivos y embriagaba con el olor punzante del caldo de Samós.

—Por uno de tus poemas, abandonaré mis labios a tu boca de efebo, de casto, de místico—en las nieblas conocí tu cabeza blonda, tu pepló de bardo y la simbólica pareja de tus mastines. Eres tú, Dionisios, el que has rimado los más sinceros dísticos al Amor sin practicar el culto que nos han enseñado las hetairas de Bagdad. Tú, el del verso virgen, aparecistes, ante mí, delicioso pecador. Cuando el alba venga a reclamarte, habrá en los muros del templo un poema ardiente e impuro dedicado a la cortesana Heklea!

Las luces menguaban, uno de mis perros comenzó a aullar, el otro me miraba con tristeza, como si ambos llorasen la cuerda que había de romperse en mi lira. El vino del tanque llenaba los carquesios de azul cristal de Antioquía y en el humo opáceo, un deseo se humanizaba, a manera de una visión aguda y febril...

Heklea, Heklea, Heklea!—y la muchedumbre se arremolinaba ante el muro, donde los filósofos escriben sus sentencias y los poetas sus ensueños; confundiendo las cabezas bermejas de los soldados, las diademas de mil colores de las hetairas, los mirtos de los bardos, el iris barroco de la túnica escarlata del libertino, la blanca de la sacerdotisa, la anaranjada del oficial de centurias, la parda de los filósofos y la negra de los jueces!

Heklea, Heklea, Heklea!—y la muchedumbre se arrebre. Para ella es el triunfo, para ella el gran collar de Venus Afrodita. Todo el mundo leyó sobre el muro, los versos apasionados, viriles, la noche azul y misteriosa, el hervor del

(Continúa en la pág. 72)

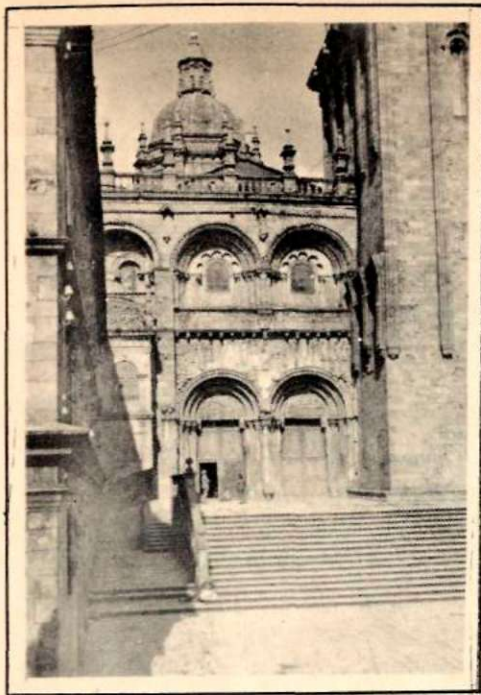


Los peregrinos alucinados

Galicia.-Santiago de Compostela

Por AGUSTIN LOERA Y CHAVEZ

Ir a Galicia es toda una aventura, pero ir en invierno es casi un heroísmo. ¿Qué ha hecho Europa, Señor, para que la castigues con los rigores de este frío y desates sobre este rincón de España las cataratas de tus lágrimas? Sólo viniendo de América—de la perpetua primavera de México, por ejemplo—



Fachada de las Platerías.

el rico arsenal médico-quirúrgico un exorcismo indígna que nos sirve de conjuro celeste.

—¡Qué frío, qué lluvia, esto es el caos!

—No exagere, señorito,—replica la joven hospedera levantando dos pedazos de carne roja y reventada que por complacencia podemos llamar manos—que hoy sólo llovizna y ya parece que escampa.

Garduño se aproxima al balcón: la mañana está helada y el cielo casi gris, veteado de tímidos azules y discretas escarchas.

—Habrá sol—dice—podremos ver y aún pintar y retratar.

Murmullos de incredulidad. Abre por completo los cristales y encarándose con el cielo huracán y triste le dirige el cadencioso exorcismo: *boris, boris, boris, boooris...*

Una hora después Santiago irradia en la transparencia de un sol primaveral y Galicia va colgando, allá a lo lejos, por los campos de Vidán y las carreteras de Lugo y Pontevedra sus velos invernales.

La hospedera decía: el señorito tiene tratos con las *meigas*. Si los gallegos supieran del secreto que Garduño posee, se lo compraban o por lo menos lo extraían de la maleta. Pero ahí está bien seguro entre las tintas yodadas y los coquetos pinceles de cabellera oxigenada.

Me explico el mérito de los cruzados y peregrinos que han venido aquí durante tantos siglos. Ir a la conquista del Santo Sepulcro era más fácil que venir antes a Santiago, por eso hicieron caso de fé su paso por Galicia. El Cid tomó Valencia, pero Babieca hundi6 sus

se percibe la maldición de estos climas. Hace un mes que azota el agua sin cesar la cara gris-pizarra de Galicia en todas las formas: desde la menuda y borrosa niebla que cae ascendiendo, hasta el turbión satánico que inunda y mata. Pero aquí estamos nosotros en Santiago para contener los furiosos.

Garduño se trae a flor de la maleta, entre los menesteres de pintura y

casos en la cresta de las rías rumorosas. Santiago fué la nueva Jerusalén de la Edad Media, sin grandes arrebatos ni carnicerías: dos o tres destrucciones y otras tantas reconquistas y el compás de la piedad cristiana trazó aquí su círculo de fé.

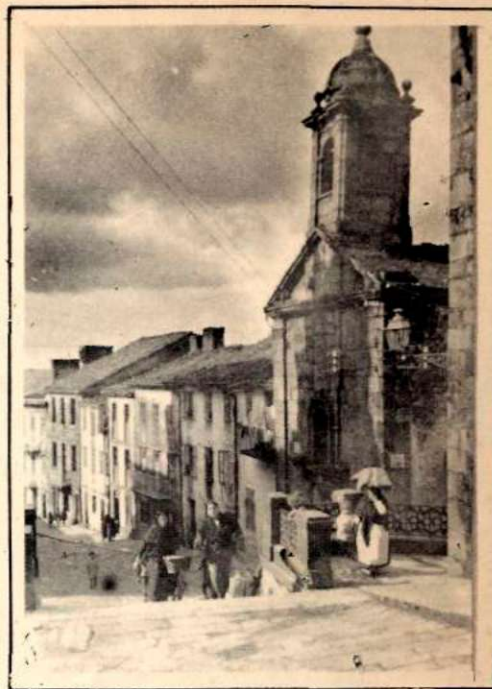
La soberana basílica de pies románicos y cabellera barroca, levanta la cristalería de su fachada (la de Obradoiro) con una equívoca

gracia de princesa borbónica. Nadie pensaría, desde la plaza del Hospital Real, que esta fachada aérea, sutil, torcida y retorcida en sus guedejas grises por el tiempo, castañas y rubias por la huella del agua que le ha dado tonalidades de oro a la piedra, encerrara la severa catedral románica del siglo XII. Y es que las cuatro fachadas del templo, abiertas como en los viejos ritos a los cuatro rumbos cardinales, compendian la historia del arte arquitectónico español, de la augusta serenidad del románico al furor preciosista del barroco.

Los cimientos, las naves y el Pórtico inmortal hablan romance antiguo, el claustro es de un gótico fino y discreto aunque tardío, las fachadas de las Platerías y de los Literarios tienen al mismo tiempo la ternura bárbara de lo primitivo y la gracia de los orfebres renacentistas, la de la Azabachería es de un presuntuoso neo-clásico y la escalonada crestería de las balastradas en la techumbre del ábside, entabla el diálogo babilónico de la inquietud con las torres y los coronamientosuntuosos y torturados del Obradoiro, que no soñó Churriguera.

Dentro del templo y abriendo la boca de las naves som-

brías, se levanta el monumento más importante de escultura románica que conserva España y sin duda Europa entera: el Pórtico de la Gloria, del Maestro Mateo. Se compone de tres soberbios arcos cuajados de esculturas que aun conservan en algunos de los planos de la piedra o en las carnes expresivas, restos de la pintura que las policromaba. El hacinamiento de esculturas, sin el preciosismo empalagoso del gótico, tiene una perfecta unidad técnica y
(Cont en la pág. 82)



*Una calle de Santiago de Compostela.
(Capilla del Santísimo Peregrino.)*



Rua de las Huertas.

La dama del auto

Por ADRIAN DEL VALLE

I

DELICIOSA mañana de primavera!

Gustavo Rosales gozaba de ella, aspirando a plenos pulmones la brisa, suave y fresca, aromada por las flores silvestres; contemplando extasiado el espléndido panorama de la verde campiña, limitada por lejanas colinas empennachadas de esbeltas palmas; oyendo el canto de los pájaros y el alegre bullicio de las hojas.

Caminaba despacio por la desierta calzada. Vestido de blanco, tocado con ancho *panamá*, cruzadas las manos a la espalda, el bastón en bandolera, tenía el aspecto del perfecto ocioso que busca entretenimiento o ejercicio de piernas en un paseo por las afueras de la ciudad.

Realmente no tenía objetivo su paseo matinal. Respondía a una humorada. El calor excesivo le había hecho desertar de la cama antes de la hora reglamentaria, y al asomarse a la ventana en busca de aire, la belleza del paisaje tropical y el frescor de la brisa, habían decidido su mañanera salida.

—Vale la pena madrugar—se decía mentalmente.— Pero no es goce que pueda menudear acostándome a las dos de la madrugada. Todo se arreglaría con que el sol retrasara unas horas su salida; mejor dicho, con que la Tierra fuera más perezosa al dar la vuelta sobre sí misma. Noche y día serían más largos y habría tiempo para divertirse en el club y en el cabaret, sin tener que sacrificar el goce de la naturaleza.

El sonido de una bocina paralizó sus profundas cavilaciones astronómico-mundanas y le hizo instintivamente echarse a un lado del camino. Pasó raudo un automóvil, que fué perdiendo velocidad hasta pararse.

A medida que Rosales se acercaba, pudo notar que la única ocupante era una joven dama y que sus ojos estaban fijos en él: ojos grandes, acariciadores, magnéticos, que parecían atraerle. Y claro, se dejó atraer, avanzando decidido hasta que no halló otro obstáculo que el automóvil.

¡Hermosa mujer! Ya no eran los ojos los que le atraían, sino su rostro, cuya pureza de líneas era realzada por la gracia de la expresión, y su cuerpo todo, que se adivinaba escultural y esbelto bajo la leve seda china del ajustado vestido...

—Le esperaba, caballero,—dijo con voz argentina y modulación mimosa.

—¿A mí?

—Sí, a usted. ¿Quién otro podía ser?

Efectivamente a nadie más se veía en lo que alcanzaban los ojos.

—Pero, señorita...

—Suba, tendrá mucho gusto en llevarlo.

No se hizo repetir la invitación. De un salto se colocó al lado de la joven, que con mano experta puso en movimiento a la máquina.

—Le ví tan cansado—dijo la joven,—que me tomé la libertad de invitarlo a subir.

—¡Cuánto agradezco su bondad, señorita! Efectivamente, estaba cansadísimo, porque no tengo el hábito de ca-

minar; pero bendigo ahora mi cansancio que me ha proporcionado tan grata compañía.

—Le advierto que no exijo me pague en galanterías el pequeño favor.

—Favor inmenso, al cual yo no sé como corresponder.

—Ni hace falta. ¿Qué mérito tiene hacer un bien cuando se busca el agradecimiento?

—Es usted tan buena como hermosa.

La dama no contestó. Parecía preocupada observando el camino. A lo lejos vióse surgir de una curva otro automóvil que venía en dirección opuesta.

—Caballero, pase su brazo por mi cintura.

Rosales creyó haber oído mal.

—¿Dice usted, señorita?

—Que pase su brazo por mi cintura.

No sin cierta turbación, ante lo insólito de la demanda enlazó a la dama con su brazo izquierdo.

—Recline su cabeza sobre mi hombro, pronto,—fué la segunda orden.

La cabeza de Rosales se posó dulcemente sobre el divino hombro.

¡Placer de dioses del pagano Olimpo! Rosales creyó desvanecer de goce. Sentía bajo su brazo la carne mórbida y palpitante de la dama; olía ávido el perfume femenino que de ella se desprendía y se hacía la ilusión de que todo su ser vibraba al unísono con el de aquella hermosa criatura.

¿Cuánto tiempo duró el encanto?

No pudo precisarlo. Como en sueños vió pasar otro automóvil, sin que se diera cuenta de los que lo ocupaban. Solo tenía sentidos para la linda y apetitosa mujercita que se abandonaba en sus brazos. No queriendo pecar por omisión, intentó besarla; pero le dió ella un fuerte codazo que le obligó a separarse.

Con risueña sonrisa le dijo:

—Disculpe, caballero. Sentí tal desvanecimiento, que de no sujetarme usted hubiera tenido que abandonar el timón, estando expuestos a sufrir un accidente.

¿Se burlaba? ¿Había en serio? Forzando una sonrisa contestó Rosales:

—Feliz desvanecimiento, para mí, puesto que me ha permitido poner mi brazo profano sobre su divino cuerpo.

Fué inútil que intentara de nuevo acercarse a la bella; ésta tenía puesto el codo como un valladar infranqueable. Sujetando el timón con la mano derecha, sacó del seno con la izquierda un pañuelito, con tan mala fortuna, que el viento se lo llevó.

—Caramba—exclamó apenada—se me cayó el pañuelo.

Si fuera usted tan amable...

—Como no, señorita.

El auto paró, bajándose Rosales, que retrocedió en busca del pañuelo; pero apenas había andado unos pasos, el ruido del auto en marcha le hizo volverse. Efectivamente, marchaba a toda velocidad y sólo acertó ver una mano blanca que se agitaba en señal de despedida.

—Se ha burlado lindamente de mí,—dijo entre dientes

(Continúa en la pág. 48)

Nuevos altos funcionarios de la República

Dr. Ramón Zaydín,
Profesor de la Universidad y leader del Partido Liberal en la Cámara, electo Presidente de ese Cuerpo Colegislador.

(Foto Blez).



Sr. Rafael Sánchez Aballi, el nuevo Embajador de Cuba en los Estados Unidos, que ha sustituido en ese alto cargo diplomático al Dr. Torriente.

(Foto Underwood & Underwood).



Dr. Clemente Vázquez Bello, Ex-presidente de la Cámara de Representantes y Presidente del Partido Liberal, que ha sido electo Presidente del Senado.

(Foto American Photo Studios).



Sr. Antonio Ruiz, Presidente del Consejo Provincial de la Habana que ha sustituido al Comandante Barreras, electo Senador, en el elevado puesto de Gobernador de esta Provincia.

(Foto Piñeiro y Pose.)



Dr. Juan Gutiérrez Quirós, distinguido funcionario de la carrera judicial, que por la muerte del doctor Betancourt ha pasado a ocupar la Presidencia del Tribunal Supremo de Justicia.

(Foto Piñeiro y Pose.)

Actualidad literaria del año

El libro de Cuba

Editado en los talleres del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, acaba de ver la luz una obra, El Libro de Cuba, que hará época, sin duda alguna, en los anales de nuestra producción literaria y artística, por lo admirable y bello de su presentación, por la profusión de grabados y fotografías, tanto antiguos como modernos, de hombres, escenas, acontecimientos, paisajes, monumentos, etc., de nuestra Isla que contiene, por lo acertado y completo del plan seguido y por las valiosas firmas que en ella colaboran. De aquí en adelante, el que desee conocer nuestra historia, grandes hombres, movimiento cultural y desenvolvimiento y progreso de la agricultura, industria y comercio tiene, por fuerza, que acudir a El Libro de Cuba. En las Palabras, que le sirven de prólogo y que reproducimos aquí se explican los fines e ideales que persiguieron sus editores, al publicarlo:



L PROGRESO y el engrandecimiento extraordinarios y sorprendentes alcanzados por Cuba en el cuarto de siglo que lleva de constituida en República, demandaban, desde hace años, la publicación de una obra en la que se pusiese de relieve cómo se ha ido realizando esa evolución, cuáles han sido sus causas, qué puesto ocupa hoy nuestra patria en el concierto de los pueblos civilizados y qué papel está llamada a desempeñar en el futuro.

Por otra parte, si ayer, durante la colonia y en los largos períodos de contiendas revolucionarias, el mundo apenas nos conocía más que como una isla productora de azúcar y tabaco o como un pueblo pequeño que luchaba denodada y heroicamente, frente a una nación grande y poderosa, por alcanzar su libertad; o nuestro nombre sólo se repetía, de tarde en tarde, envuelto en las estrofas de algunos de nuestros grandes poetas o en los períodos vibrantes de nuestros máximos oradores o en las páginas de nuestros pensadores y hombres de ciencia; y si hoy, en la República, el nombre de Cuba ha cruzado los mares y por derecho propio se ha colocado en primera fila entre los de las grandes potencias del orbe, ya por su riqueza y su capacidad productiva—en los círculos mercantiles y comerciales—, ya por su amor a la libertad y su respeto al derecho y su devoción a la justicia—en la mesa de las Conferencias de Versailles y Sain-Germain, en la Asamblea de la Liga de las Naciones, en el Tribunal Permanente de Justicia Internacional y en las Conferencias Panamericanas—; si todo eso, repetimos, es cierto que ha sucedido, tanto ayer como hoy, no es menos cierto, que son muy pocos los que en el Viejo Mundo y aún en nuestras naciones hermanas de América conocen detalladamente nuestra historia; nuestros grandes hombres, nuestras bellezas naturales y nuestra potencialidad agrícola, comercial e industrial.

Dar a conocer todo ello, lo que ha sido y lo que es Cuba en todos los órdenes, es la finalidad que hemos perseguido los editores de este *Libro de Cuba*.

Y para realizarla buscamos y obtuvimos la colaboración de nuestros primeros escritores, confiándole a cada uno el desarrollo de la materia en la que se han especializado, alcanzando autoridad y renombre.

Con ellos han colaborado nuestros mejores artistas, prestándole a la obra, en su presentación, la belleza que era imprescindible ostentase un libro hecho para dar a conocer “el país más bello que ojos humanos vieron.”

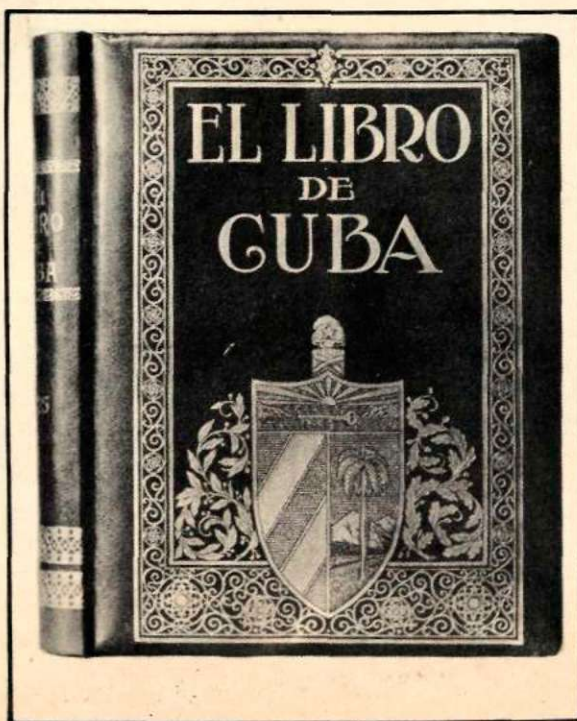
Y para realzar aún más la labor de escritores y artistas hemos elegido, al editar la obra, el procedimiento tipográfico más moderno existente hoy en el mundo y que a Cuba le cabe la gloria de ser uno de los muy contados países que lo posee y a *El Libro de Cuba* el primero que lo emplea en obras de esta índole.

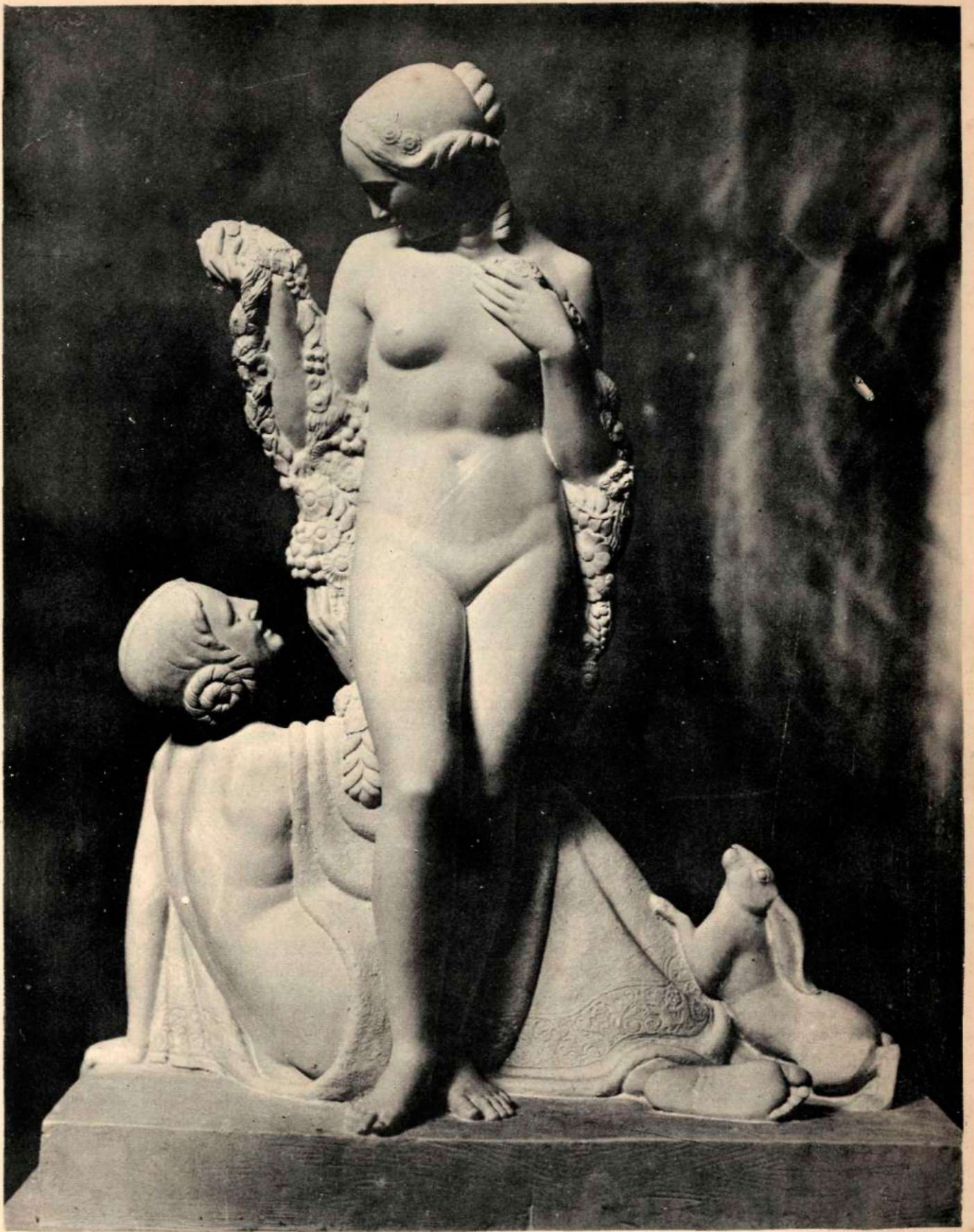
Hecho todo él en Cuba y por cubanos, podemos sus editores, libres de falsa modestia, vanagloriarnos de haber realizado una obra de singular valor literario y artístico, pero de aún más alto valor patriótico.

Aspirábamos a que por ella se conociera en todo el mundo nuestra historia, pródiga en grandes hechos y en grandes hombres, nuestra epopeya libertadora, la belleza y riqueza de nuestro suelo, nuestro progreso material y nuestro engrandecimiento cultural; en una palabra todo cuanto nuestra República vale y representa como nación rica, culta y civilizada, tal como en días pretéritos la soñaron, y por ella lucharon y murieron, héroes y mártires, los fundadores de la patria, a los que está dedicado este *Libro de Cuba*.

Y aspirábamos, también, a que esta obra, por el método seguido, por las plumas que en ella colaboraran, por la belleza de su presentación, fuese de por sí un valioso y brillante exponente de lo que Cuba es, y sirviese este *Libro de Cuba* para elevar aún más nuestro prestigio ante el mundo entero.

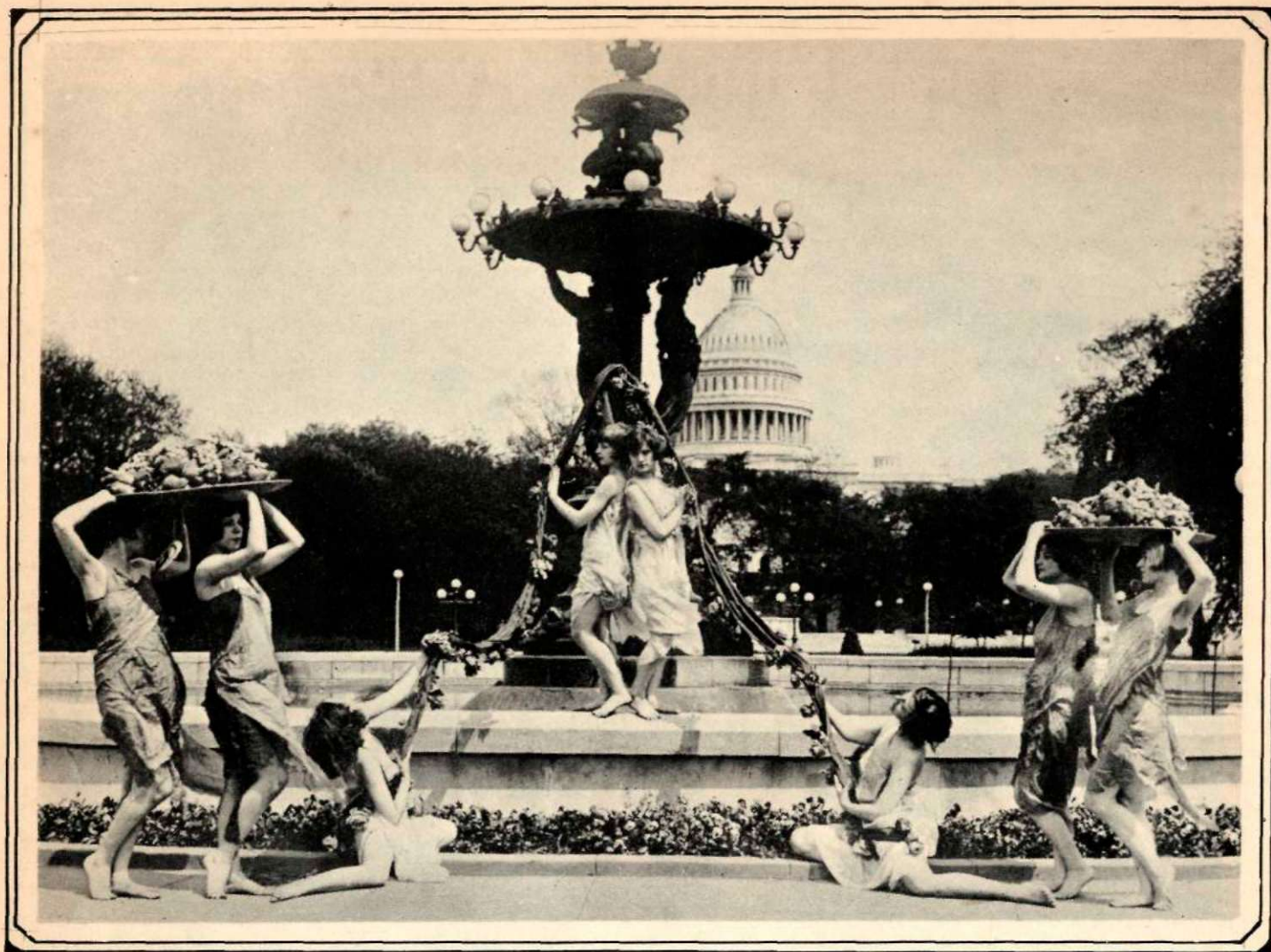
Y creemos que nuestra aspiración se ha visto satisfecha cumplidamente.





Mirasiore

Artístico grupo escultórico, para jardín, por Edmond Amateis, que ha sido expuesto recientemente en la Exposición de Arquitectura y artes afines en el Grand Central Palace, de New York.
(G. Dorr News Service, de New York.)



Bello cuadro plástico ofrecido en el Jardín Botánico Nacional, cercano al Capitolio de Washington, y presentado por las bailarinas de Mc Kinley, en las fiestas ofrecidas en honor del Consejo Internacional de Mujeres que se reunió en aquella capital el mes pasado.
(Foto Underwood & Underwood).

De Carlos Montenegro

¡Oh Reyes,! me trajisteis hace un año un presente excepcional: ¡un gran dolor!

Amado NERVO.

MI HEREDAD.

Mi caída, ¿es caída?
Más bien creo
que es ventana y es cima
desde donde la vida se me muestra
en toda su amplitud.

Mi caída es nuevo
campo de sembradío, y es un 'sol y es apero
y es surco y es semilla
y es riego.

Sólo espera este campo, cordial y fecundo,
mi espiguelo.



YO HE SIDO Y SOY MARINO

Yo he sido y soy marino.
Mi mar actual es—cierto—
menos azul. Mi nave
más lenta. El derrotero . . .
casi, casi no existe . . . y sin embargo
cuánto os prefiero, ambiguos y actuales,
nave, ruta y océano.

Nave, sigue en tu paso;
océano, sé como eres, cordialmente insereno.
Pero tú, ruta mía, precísate y condúceme
a un lugar bueno.

Presidio Nacional, 1925.

Un drama razonable

Por VICTOR JUAN GUILLOT

Dramatis personae: La mala mujer; el mal hombre; el hombre bueno.

(*La escena representa un interior elegante. No se hace cuestión de decorado. Basta que haya un reloj y un teléfono en sitios visibles.*)

LA MALA MUJER.—(*Penetra pausadamente en escena, arreglando con gesto negligente un detalle del peinado. Contempla un instante el reloj y se dirige al público.*) Yo soy la mala mujer, esa precisamente, que desempeña siempre el papel de efecto en las obras de teatro. Prefiero confesarlo en la primera escena para evitar confusiones enojosas a los espectadores. Nadie ignora que no es posible escribir tragedia, drama o comedia alguna sin el concurso invaluable de la mala mujer. Como poseo cierta instrucción podría decirles a ustedes los nombres con que se me conoce desde los tiempos del buen viejo Esquilo; pero nada ganarían ustedes con ello. Nunca se gana mucho con aprender cosas que debemos olvidar de inmediato. Prefiero dar comienzo al drama. Porque esto es, realmente un drama, donde la mala mujer y el mal hombre burlan al hombre bueno, de acuerdo con la sempiterna y excelente preceptiva del género. Los autores se empeñan habitualmente en ocultar lo que denominan su argumento, induciendo al público a realizar esfuerzos mentales para desentrañar el nudo de lo que llaman intriga. Considero más honrado evitarles ese trabajo. Por otra parte, este es un drama; pero un drama razonable. Comencemos. (*Suena el teléfono y la mujer se dirige hacia el aparato.*) — Aló. — Aló—Sí — Elba — Sola, efectivamente. Juzgo llegado el momento de la entrevista.—¿Peligro? De ninguna clase. Se dirige hacia Rosario en un 250 H. P.—¿Una salida simulada? ¡Oh! eso es *vieu jeu*, un recurso teatral ya desusado. Espero. (*La mala mujer deja desprendido el tubo del teléfono.*) Para evitar llamados importunos. (*Se adelanta hacia las candilejas, monologando a media voz.*) Gualberto va a venir; presiento el rumor de su automóvil presuroso por la carretera solitaria. Pronto estará junto a mí, en mis brazos, ¡oh, inefable gozo! Porque es indispensable que sienta intensamente el placer de verme con mi amante. De otro modo, mi papel resultaría *manqué*. Además la conciencia intranquila. Soy la mala mujer, es cierto; pero siempre deben hacerse algunas concesiones a la moral admitiendo el asalto de pequeños remordimientos. Es lo que llaman los moralistas la lucha entre el deber y la pasión. (*Meditabunda.*) Amo a Gualberto, apasionadamente, como debe amar siempre la primera actriz; pero Lindolfo, pese a su nombre un tanto canino, es un hombre bueno, leal y recto, como conviene a todo marido infortunado. Acaso su carácter sea demasiado severo y no alcance a comprender la condición de puerilidad que forma siempre el sedimento de todo carácter de mujer. Mas nadie podría negar que es un perfecto *gentleman*. Demasiado perfecto para que pueda ser amado. Siempre fué bondadoso conmigo y yo, en cambio... (*sus gestos expresan grande agitación*) y, yo, miserable de mí... (*pausa.*) ¿Qué hacer, Dios mío? Gualberto... Lindolfo, denominaciones accidentales del dualismo ético universal... (*Transición.*) Pero no, debo vivir mi vida y construir mi propia fórmula de felicidad,

como decían las heroínas del teatro de principios de siglo. Además, soy la mala mujer.

EL MAL HOMBRE. — (*Entrando impetuosamente por una puerta lateral se arroja a los pies de la mala mujer.*) — Elba, amor mío, heme aquí. Con la mano puesta en el volante he adelantado a cien kilómetros por hora, arrollando bajo mi marcha animales silvestres y domésticos, campesinas y campesinos. Llego hasta tí como el ángel de la muerte, pero ¿qué son algunos paisanos magullados y algunos corderos muertos comparados con la grandeza de nuestro amor? (*Al público.*) Evidentemente, la tirada no ha salido del todo mal. Siempre resulta difícil entrar en materia en una escena de amor. Por otra parte, el género dramático exige demasiado de un galán joven.

LA MALA MUJER. — (*Su gesto retráctil, y su expresión traducen infinito horror.*) ¡Campesinos despanzurrados, animales reventados! Siempre sangre, siempre muerte escoltándonos con su trágico séquito... Nuestra pasión está maldita, Gualberto. Presiento un penoso desenlace. Es menester, forzosamente, que esto termine de mala manera. Agüeros siniestros flotan alrededor de mí.

EL MAL HOMBRE. — Tranquilízate, Elba. Afirma Ibsen que nadie muere a la mitad de un acto. Además (*exaltándose*) ¿no estoy a tu lado? Combatiría con la muerte si la muerte osara aproximarse a tí. O bien, vertiginosa perspectiva, descendemos unidos a esos abismos insondables del no ser. (*Reflexivo.*) La proposición no es original, bien lo entiendo; pero los recursos imaginativos de un enamorado son siempre muy escasos. Si quisiera innovar correría, por otra parte, el riesgo de ser acusado de extravagancia. Hay que morir en escena de acuerdo con las prácticas ya consagradas.

LA MALA MUJER. — (*Tranquilizada.*) Tu lenguaje, Gualberto, se conserva fiel a la tradición. ¿Recuerdas el dúo interminable de Tristán e Isotta? Siempre hay que unir las protestas de amor a la imagen de la muerte. Pero divagamos, amor mío. El tiempo se apresura y ese reloj refleja implacablemente su fuga inexorable. (*Meditabunda.*) En tiempos de Julieta cantaba la alondra...

EL MAL HOMBRE. — Ya no hay alondras; pero (*Reflexivo*) acaso podría conseguir para otra vez un mirlo bien educado. (*La estancia se ha ido iluminando con la claridad lunar que penetra por los vitrales de un gran balcón de horrible estilo.*) La luna, Elba; la eterna protectora del amor...

ELBA. — ¡Oh! la luna. Consagremos nuestro amor a la luna, Gualberto. Esto es de un romanticismo auténtico. (*Avanzan unidos hacia el balcón, cuando...*)

EL HOMBRE BUENO. — (*Sale de entre los cortinados de una puerta convenientemente colocada, apuntando a los amantes con una pistola automática.*) ¡Arriba las manos! (*Dirige una mirada al teléfono y murmura:*) — Ya me imaginaba que había dejado el tubo del teléfono descolgado: (*A la mala mujer y al mal hombre:*) — ¡Miserables, os entendíais para engañarme!

LA MALA MUJER. — (*Con los brazos en alto.*) Lindolfo, yo...

EL MAL HOMBRE. — (*Idem.*) Caballero, una vez que pueda abandonar esta posición forzada.

(*Continúa en la pág. 76*)

El Baile del General Machado en honor de la sociedad habanera



Para corresponder a las múltiples atenciones y homenajes que por particulares y corporaciones se le ofrecieron al General Gerardo Machado con motivo de su elección presidencial, éste ofreció en agradecimiento a la sociedad habanera, un baile en los salones del Havana Yacht Club, que fué el acontecimiento social más notable ocurrido durante el mes último.

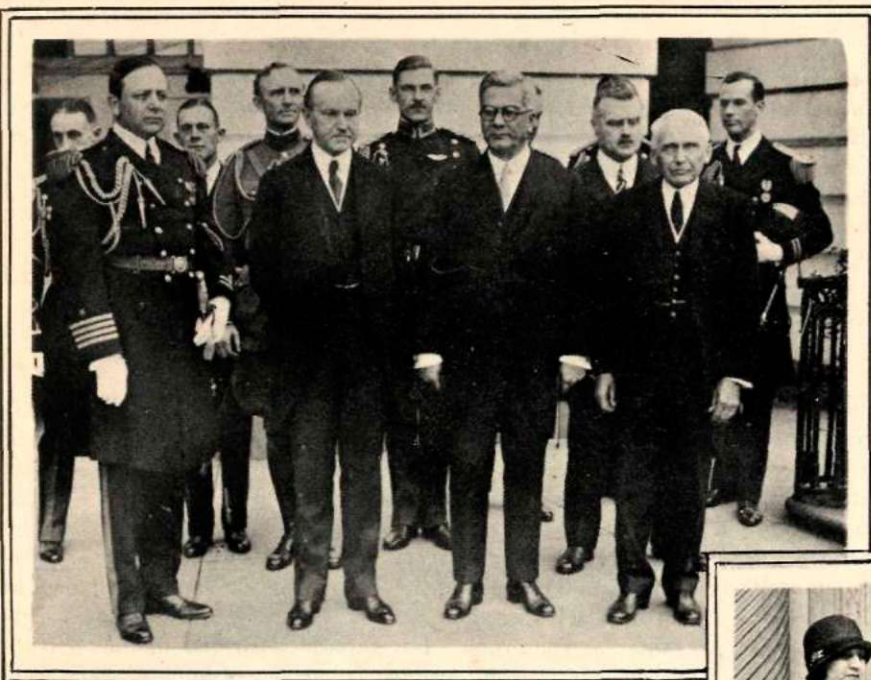
Aquí ofrecemos distintos aspectos del mismo y de la concurrencia que asistió a esa suntuosa fiesta.



(Foto López y López y López Rivero)



La visita del General Machado a los Estados Unidos



Los Presidentes Coolidge, de los Estados Unidos, y Machado, de Cuba, en la visita que el segundo hizo al primero en la Casa Blanca, de Washington, acompañados por el Secretario de Estado de la Unión Americana Mr. Frank B. Kellogg, el Comandante Adolphus Andrews, Ayudante naval del Presidente y otros altos funcionarios estadounidenses.

El Presidente electo Machado en el Hotel Mayflower, de Washington, con la señora de Mendoza y señoritas Mercedes Madrazo y Elvira Machado que lo acompañaron en su visita a los Estados Unidos.

(Foto Underwood and Underwood.)

Extraordinaria significación e importancia revistió la visita que el mes pasado hizo el Presidente electo de Cuba, General Gerardo Machado, a los Estados Unidos. Allí tuvo ocasión de entrevistarse con el Presidente Mr. Coolidge y altos funcionarios del Gobierno y con capitalistas, hacendados y hombres de negocios norteamericanos, y de hacer declaraciones importantísimas sobre sus planes de gobierno, y entre ellas, ninguna más sensacional que las que se refirieron a su criterio, francamente favorable, a la abolición de la Enmienda Platt.



El General Machado, Presidente electo de Cuba, Dr. Carlos Manuel de Céspedes, Secretario de Estado, Dr. Rafael Martínez Ortiz, ex-ministro en París, Dr. Padró, Encargado de Negocios en Washington y señor Mendoza, depositando una corona de flores sobre la tumba del soldado desconocido en el cementerio de Arlington, el 17 de abril último.

La visión del valle

Por MANUEL DE LA CRUZ

Pertenece este muy delicado y bello artículo a uno de los tomos de las obras del insigne escritor cubano Manuel de la Cruz que acaban de ser editadas en Madrid, y de las que nos ocupamos con mayor detenimiento en las Notas del Director Literario, limitándonos aquí a tributar, con la publicación de este trabajo y del retrato de su ilustre autor, justo homenaje a la memoria bien querida del que fué patriota esclarecido y una de las más prestigiosas figuras de las letras cubanas de fines del siglo pasado.

LAS gargantas que dan acceso al valle, pobladas de bloques de piedra negruzca o musgosa, informes como cariátides mutiladas, ruina o bosquejo de fábrica prodigiosa, son la primera eminencia, el primer peldaño de la inmensa y formidable escalinata de montañas que forman la Sierra Maestra.

Hacia el poniente se alza gigantesco farallón, muralla ciclópea por entre cuyas grietas asoman y cuelgan, como serpientes aladas, innúmeras orquídeas que ostentan en los caprichosos pétalos de sus flores el anaranjado, el púrpura y el violeta de las madrugadas del trópico, y el gris oscuro, el gris perla, el lila y el rosa pálido de los crepúsculos vespertinos. Legiones de abejas, moviéndose con susurros metálicos y cuchicheo de levantiscas multitudes, agitando sus alas de tersa e irisada gasa sobre sus cuerpos de bronce esmaltado, se confunden en la altura con bandadas de mariposas, que parecen formar parte de la eflorescencia salvaje de la tapia secular.

Al naciente, las laderas, cubiertas de árboles apiñados que semejan pirámides de vegetación, cambian sus tonos desde el lívido hasta el verde oscuro, como la piel del lagarto irritado; donde clarea el arbolado dejando al desnudo el lomo de la quebrada, las nutridas hileras parecen legiones que van al asalto de la cúspide, pelada como cabeza de cóndor, y a la que el sol, con sus primeros y últimos destellos, da el aspecto de fulgente ascua de oro.

Al mediodía, en vasto semicírculo, elévanse excelsas y desnudas montañas, como enormes matas de escoria, viéndose en sus bases, como arcos de bóvedas o grandes cuencas sin ojos, las bocas de las cavernas donde se asilan el murciélago y el perro jíbaro.

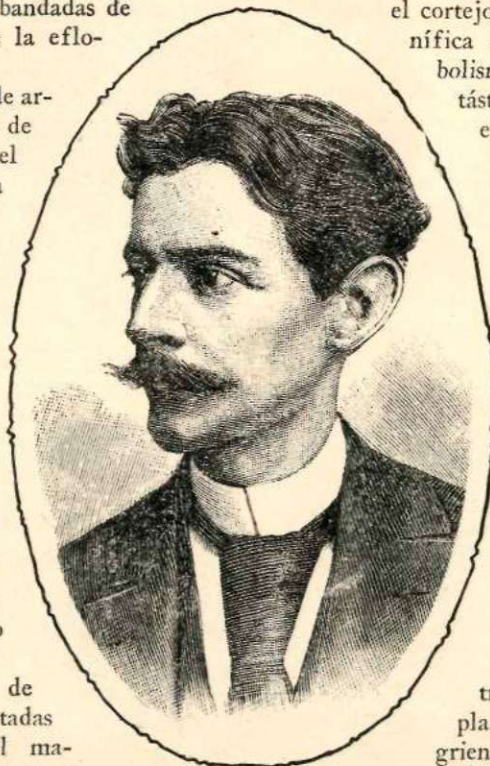
El suelo del valle está sembrado de ruibáceas, panoplias de espadas dentadas tintas en sangre indeleble; abunda el magüey, de cuyo seno surge enhiesto espádice como poderosa lanza; las lianas que vibran y se enorvan como látigos ávidos de infligir el azote; la palma real con su columna de mármol sin brujir, pedestal de pesada corona, sobre la que

se alza como un yatagán el capullo de la nueva noja, indicando que la palma de la gloria será del que más alto blanda el acero destructor; el pino cirio colosal, en cuyas ramas, como en las cuerdas de un arpa, entona el viento el lúgubre lamento de los oprimidos y los tristes.

De noche, el aspecto del valle se torna siniestro y paoroso; a la melodía y los prodigios de la luz, suceden la sinfonía selvática y la sombra que esfuma las líneas y agiganta los contornos. Las cariátides parecen momias en actitudes que ponen espanto, como muchedumbre petrificada en las contorsiones de horrible agonía; los árboles, mausoleos de granito o de carbón, sepulcros de huestes guerreras; las orquídeas, hormigüeo de grifos y reptiles monstruosos y contrahechos que se arrastran por la abrupta tapia; los espádices del magüey, blandones apagados que recuerdan el túmulo, el cortejo y el solemne *Miserere*; la palmera, magnífica columna funeraria de cristianísimo simbolismo, armonizando con aquella vasta y fantástica necrópolis el ronco gemir del pino, el bramido del viento en la roca sonora de la tenebrosa caverna, el ruido creciente de las hojas semejante al rumor de las olas, el lastimero aullido del perro jíbaro, el chirriar del insecto entre las hierbas y el medroso graznido de la agorera lechuza.

En la vasta llanura que se dilata frente a la garganta del valle, desierta y escueta, elévase una palma mustia, por cuyo tronco asciende lentamente una llama rojiza de fondo azul, que sube hasta el cogollo, donde ondula y flamea como la luz de una antorcha colosal. Una noche de otoño salió revoloteando de entre las hojas de la palmera una lechuza, a la vez que del pie de la misma, como del fondo de una cripta, surgía un grupo extraño. La llama creció, y a su rojizo resplandor, que formaba como un nimbo sangriento en torno del grupo, vimos que componía éste la osamenta de un caballo sobre el cual cabalgaba un esqueleto humano, ornado el seco cráneo por una corona de laurel marchito; en la diestra, rota y enmohecida espa-

(Continúa en la pág. 68)



MANUEL DE LA
CRUZ

Craden de 8

Beltrán Masses en New York

El gran pintor hispano-cubano Federico Beltrán Masses ha obtenido últimamente éxito ruidoso con la exposición de algunas de sus obras, que ofreció en New York, logrando, además, la venta de varios de sus cuadros y numerosos encargos de retratos de millonarios norteamericanos. De tres de las más notables producciones que expuso entonces damos aquí estas reproducciones fotográficas.



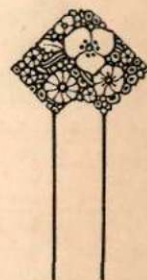
*Noctámbula Veneciana.
Adquirido por Mr. Paris Singer.*



*Retrato de Mrs.
Sylvanus Stokes,
de New York.*



*Noche española.
Adquirido por
John Phipps*





EUROPA, sobre todo, Europa Occidental, se desahace... Los ilusos que vivimos creyendo encontrar

aquí el máximo de perfección, la meta de nuestros ideales, por contumaces que seamos en nuestros propósitos de ilusión, por recio que apretemos la venda a los ojos para no ver la realidad, la hemos visto al fin... La venda ha caído... y... ¡Oh, dolor...!

Tradición... Arte... Cultura... Civilización... ¡Sí...! estudiémoslos... Todo, sinónimo de privilegio... ¡Y el hombre...? ¡Lo que sólo ha debido ser el problema de la humanidad de todos los tiempos! ¿Qué se ha hecho del hombre en Europa...?

¿La Tradición...? Bella en avatares; costumbres, regionalismos, lenguaje, indumentaria; pero llevando aparejada la reacción. Cuando menos, conservadorismo. El pasado, el Medioevo, con todas sus depresivas diferencias sociales, con todos sus abusos y sus estigmas sobre la frente del humilde. Esto, fatalmente, debe ser destruido. Y digo fatalmente porque la destrucción llevará en el derrumbe todo un caudal de belleza evocadora... Pero en beneficio del hombre...! Por crear al hombre nuevo...! Bien vale el dolor de perderla...!

En todo lo que huele a tradición asoma las orejas el demonio de las castas. La actitud sumisa del hombre que no aspira. Que no sabe que tiene el derecho de aspirar. Por ejemplo, en la indumentaria y la ceremonia. En Europa todo el mundo está uniformado. El superior, haciendo gala de su poderío, el inferior, confesando la subordinación: sacerdotes, frailes y monjas, cuerpos de telégrafos, teléfonos, correos, chauffeurs, conductores de tranvías, mensajeros, institutrices, niñeras, porteros, criados en general. Todo el que puede pagar algún servicio a otro hombre, se cree, por ello, con el derecho de ponerle una insignia de servidumbre.

Esto, y los trajes regionales, y los militares y policías, dan a calles y paseos un aspecto abigarrado, carnavalesco. Numerosos cuerpos gubernamentales vestidos de rojo sangre, azul añil, verde horrible, con tricornos inmensos o sombreros de ala ancha y pluma vistosa... ¿Qué es ésto, sino falta de respeto, que viste a los hombres de mamarrachos? Falta de respeto que convierte al hombre en elemento decorativo urbano, en blanco de tiro, en punto de vista, en cosa para ver de lejos...

¿Y la ceremonia? Cada ritual conserva íntegros todos sus detalles de origen. Los funerales, por ejemplo... Se reviste el acto, que debe ser sencillo y optimista, de un sombrero misterio, de un adolorido ceremonial: pesados cortinajes negros, túmulo evocador de inquietudes, incienso asfixiante, ir y venir raro, de sacerdotes y acólitos, trajeados de luto, con cirios amarillentos y cantos lúgubres... En fin, la cosa más desacorde con la idea contemporánea de la muerte.

Los tribunales de justicia, funcionan lo mismo, con todo el aparato de la aparatosa justicia humana, ofendiendo al acusado en cada momento del acto, en cada detalle del mismo, en contra del concepto que hoy se sustenta, por el que un presunto reo debe gozar de consideración completa mientras no sea convicto de la falta de que se le acusa.

¿El Arte...? ¡Bendito el arte! Pero el arte mercenario de los papas y príncipes es el que se hacina en Europa, la vieja... Una clase privilegiada por ciertas dotes de superioridad: talento, cultura, carácter, *genio*, produciendo la be-

El grito

Por EMILIA BERNAL



lleza para deleite de una clase no más: los poderosos.

¡No! El arte debe ser, solamente, por el arte. Fin único del mismo. Y luego, como su efecto, como un derivado, debe ser educativo. Debe democratizarse. Debe ser producido para la humanidad, que en su contacto se temple; ora se suavice en su armonía sedante; ora se tonifique en su sana energía.

Es verdad que los museos de Europa están hoy al alcance de todos; pero duele pensar cual fué la raíz del arte que los llena...

Yo pienso que en una nación moderna los artistas deben ser funcionarios públicos. Crear la belleza para el estado y que el estado la difunda libremente a las masas. Y pienso que mientras no exista un estado moderno que sea capaz de iniciar esta obra suprema, los artistas deben ser hombres humildes y pobres que realicen su vida en forma de belleza y la ofrezcan desinteresadamente a los hombres...

¿Cultura...? ¿Civilización...? Riquísima, del ayer y del hoy; pero en una clase. ¿Y el hombre medio...? ¿Qué es del hombre medio en el Viejo Mundo...? ¿Qué se hace por él...? Cuando yo he visto en plenos boulevares de París al hombre infeliz y a la flaca mujer, no ya jóvenes; sino viejos, encanecidos, jorobados, cenceños, tirando de los carros como meras bestias... Cuando los he visto subir una cuesta y halar... halar... halar del carro, en vano... (Halar del carro que no sube a sus débiles fuerzas...) Y en esta lucha insistir, hasta vencer o confesarse rendidos... Me ha nublado los ojos el llanto y la negrura el espíritu, y me he vuelto de frente a mis países... A mis países bendecidos de América...

Cuando yo he visto en Italia, en Nápoles, (*Napoli bella sirena dei mare*) y en España, en la divina Granada, como el hombre vive paralelo del bruto, en su impudor de armiño, convirtiendo calles y plazas en la centina donde satisfacer sus íntimas necesidades corporales.

Y sin duda que la culpa de ese primitivismo grosero la tiene sólo la lenidad gubernamental que no legisla nada que mejore la condición del hombre pobre. Las viviendas de esta desamparada gente carecen de toda habitabilidad, tal las cavernas trogloditas.

En cada cosa se toca el abuso del pueblo. Yo, que he viajado en tercera en estos países puedo comparar esa clase de los ferrocarriles americanos, con los suyos. La tercera es aquí un antro sucio e incómodo donde se hacina la multitud. Plaza para diez en cada compartimento de exígua capacidad. La pobre gente insalubre y desaseada proyecta un olor nauseabundo. Cuando llega la noche viaja a oscuras: una miserable bujía de gas por todo alumbrado. Diríase que ésto es misérrimo para ser económico; para dársele al pueblo a un módico precio. Pues, no; la tercera en estos países es carísima, mucho más cara que la nuestra. ¿Qué hacen los gobiernos en favor del público? ¡Nada! Y las compañías enriqueciéndose a costa del abuso y el pueblo manso y explotado, ignorando hasta que tiene el derecho de protestar.

Cuando yo he visto la mendicidad horrible, lastimosa, ofensiva, convertida en clase social. Jovencitas fuertes y lindas afectando caras de idiota; madres haraposas rodeadas de hijos escuálidos, que hacen pensar en lo criminal de cierta paternidad; viejos mutilados arrastrándose por el suelo: todos, implorando la misericordia del transeunte, me he revuelto en descompasada ira contra los dirigentes de estos países que fo-

(Continúa en la pág. 79)

Los diez "leaders" del humorismo norteamericano



El día veinte de abril se inicia la Convención Anual de Periodistas y Editores. El gran sindicato de Kings tomó un salón del majestuoso Waldorf-Astoria y encomendó a Conrado Massaguer el hacer once paneles para decorar dicho lugar. Consiste el decorado en once caricaturas (dos por tres pies) en colores y en ellas se reconocen al propio Massaguer y estos diez "leaders" del humorismo norteamericano: George Mac Manus, el creador de Mr. & Mrs. Jiggs (Don Pancho y Ramona); Herryman, el responsable de las aventuras de Gato Loco y el ratón Ignatz; Hershfield, el papá de Abie el agente; Westover que nos presenta diariamente a Tillie y a Mac en su oficina; Swinnerton, el cow-boy y pintor, creador de Jimmy; Knerr, que hace locuras con los hermanos Hans y Fritz; Tad, popular entre los sportsmen; Jimmy Murphy que hace llorar a Buttercup diariamente; De Beck, que monta aquí a su Spark Plug; y al veterano Oppen que por 25 años nos ha deleitado con sus Happy Hooligan y la mula MAUD.

A propósito de esta nota. El Sr. Koemsgberg Presidente del Kings Feature Syndicate, la organización periodística mayor del mundo, obsequia a los editores que visiten a N. Y. con un banquete en el Club de los Frayles. En ese ágape se repartirá el GUIGNOL de Massaguer, la segunda edición que acaba de salir a la luz pública.

(Cortesía de la revista "Circulation" de N. Y.)

En honor de Alfonso Reyes

La Revue de L'Amerique Latine ofreció recientemente en París un banquete en honor del nuevo Ministro de México en Francia el ilustre colaborador de SOCIAL, Alfonso Reyes. El homenaje fué un acontecimiento. Asistieron todos los embajadores y ministros de las repúblicas ibero-americanas y numerosas personalidades del mundo literario y diplomático de París. De ese acto dice El Sol de Madrid: "Presidió el acto el académico señor Robert de Flers, y pronunciaron discursos el embajador del Brasil, el ministro del Ecuador y delicado escritor Sr. Zaldumbide, el profesor de Literatura en la Sorbona, Sr. Martinenche; el exministro Sr. Honorat, el presidente Sr. Robert de Flers, y, por último, Alfonso Reyes, quien, sin salirse del tono cortés de estas fiestas, pronunció un discurso magistral, "situando" a su país, y de rechazo a todos los de habla española, especialmente a España. El discurso de Alfonso Reyes produjo mucha impresión, y la fiesta, que acabó en aristocrático baile, fué tan agradable como importante."

Aquí publicamos algunos juicios sobre Alfonso Reyes y una admirable caricatura de Toño Salazar.

Por su experiencia de Europa, Alfonso Reyes conocía ya al hombre moderno, al inventor, al mantenedor de nuestra civilización, al hombre órgano de una función precisa, pieza de rotación constante, arrebatada en un engranaje irresistible. Y, por su oficio, a punto estuvo de volverse el rodaje que produce páginas escritas y hace libros.

Pero regresando al bello México encontró—¡asombroso encuentro!—hombres... En esa América del Sur, que felizmente comienza, a pesar de la geografía, en México, halló hombres, capaces de todo, hombres como herizados todavía de posibilidades primeras, aguijoneados por azares infinitos, con el corazón abierto y tendido al viento cual la mano del sembrador.

Una esperanza inmensa le conquistó. De ese retorno al suelo natal guardará Alfonso Reyes una fuerza a la vez temeraria e inocente, que osará afirmar la dicha de vivir en los antiguos reinos del sol. ¿Cuándo nos dará su visión de ese México que acaba de descubrir para sí mismo? Ya, su visión del viejo Anahuac es quizás lo más perfecto de forma que ha escrito... Flaubert hubiera querido hacer suyas esas

suntuosas conmemoraciones que, solas, sin epítetos, sin nada, son poemas completos, en su enorme fasto y en su relieve sorprendente...

Y ahora, en Francia, Alfonso Reyes nos hará un buen servicio. Cuando franceses curiosos e inteligentes nos pregunten por lo que la América española da actualmente como tipo de espíritu cultivado, como triunfo de la mezcla de la cultura con el hispano-americanismo de sangre y de alma, en lugar de perdernos en generalidades les diremos simplemente: Vean ustedes a Alfonso Reyes.

GONZALO
ZALDUMBIDE.

(Traducción del original
francés.)

LA CLAVICULA DE ALFONSO REYES

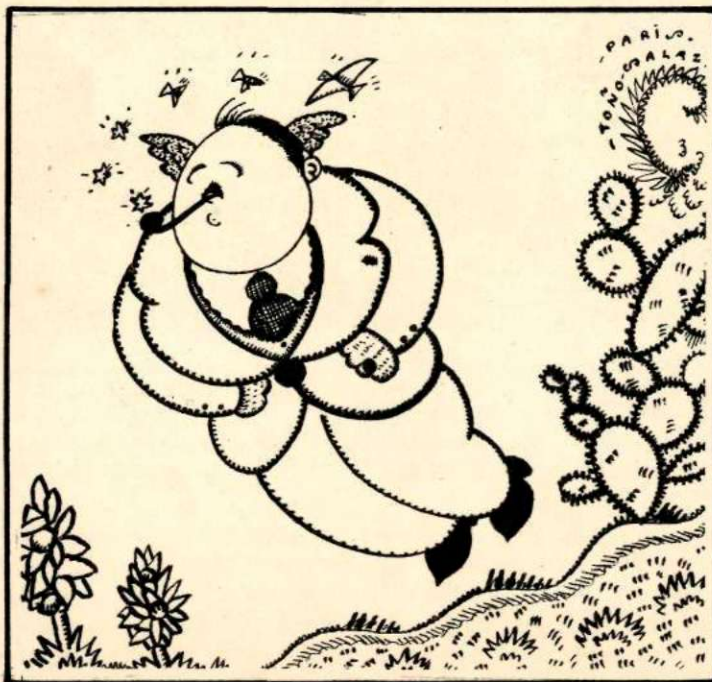
Mucho antes de conocerle ya decíamos: "nuestro Alfonso". Un poquito más allá o más acá, no importa: compartimos sus "simpatías y diferencias": las que juntan a muchos espíritus dispersos en un solo haz de "nosotros". Pero si los libros eran amados y familiares, no comprendíamos—por ignorado—al hombre. ¿Qué, en Alfonso Reyes, explicaría ensayos y plano oblicuo?

Me dieron el secreto, como a los demás, su sonrisa y su pipa. La ciudad es su palco: tiende sobre el mundo una mirada de espectador, y sonríe. Cazador, busca entre los libros buenos—los libros viejos—ideas y belleza. Y sonríe. Sonríe en el plano oblicuo, toboggan espiritual, montaña rusa de la fantasía. Será, siempre, "El hombre que sonríe", porque comprende.

Y de pronto se libera de la tierra y vuela sobre las espigas. Sube por el humo de su pipa como el ladrón de Bagdad por la cuerda mágica. A través de la boquilla sorbe lo invisible. Es su llave secreta: abre, y se fuga. La sonrisa flore-

ce entonces en humo azul, el humo azul se vuelve estrella, la estrella alas. Y el enigma de Alfonso Reyes se diafaniza.

Habría que estudiar sus pipas, un día como se estudian las amigas de Balzac. Sus dedos tienen para ellas suavidades de caricia, sus dientes y sus labios, complicidades de beso. Posée varias: las suficientes para explicar su secreto. Si fueran muchas el enigma crecería. Alfonso encontró bajo una roca el olifante de Roldán. Y este hombre, que ama los años imposibles pero sabe el año en que vive, se interrogó perplejo un instante: ¿sonaría o no el cuerno simbólico sobre



ALFONSO REYES

Visto por Toño Salazar.

(Continúa en la pág. 66)



Sra. Elvira Machado de Machado

La respetable y distinguida esposa del general Gerardo Machado, que desde el 20 de este mes de mayo, figurará como la primera dama de la República.

(Foto Díaz de Vera).

Gran

Mundo

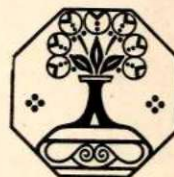
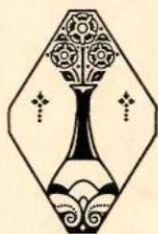
Sra. Berta Machado de Sánchez
Hija menor del Honorable Presidente y esposa
del señor Rafael Jorge Sánchez y Hernández.
(Foto American Photo Studios).



Srta. Angela Elvira Machado y Machado
Hija segunda del nuevo primer Magistrado de
la República
(Foto Díaz de Vera).



*Sra. Nena Machado de Grau.
La hija mayor del General Machado y esposa
del Dr. Baldomero Grau y Triana.*



*Nenito Grau y Machado
Nieto del Presidente de la República
(Fotos Díaz de Vera).*

(Bouquets del acreditado
jardín "El Fénix", de
Carballo y Martín).



La Srta. Margot Veu-
lens el día de sus bodas
con el señor Juan Freyre,
celebradas el mes pasado.
(Foto Pijuán).



La Srta. Rosa Ortiz Mar-
tínez, que contrajo matrimo-
nio en la Iglesia de Monse-
rrate con el Dr. Rafael Cer-
viño Reyto.

(Foto Pijuán).



La Srta. Sara Tamayo que se desposó con el
Sr. Fernando Fueyo en la Iglesia del Vedado.

Arnold Schonberg o el expresionismo sintético

Por ALEJO CARPENTIER

*Al Maestro Sanjuán,
(que lo admira con cautela).*

*Nada conduce mas pronto a la
barbarie que un apego exclusivo al
espíritu puro.—PAUL VALÉRY.*

EN ARTE hay que evitar siempre que una preocupación de forma se sobreponga tiránicamente al libre impulso creador. La persecución tenaz y aparentemente lógica de un orden cualquiera, parece a muchos el logro de una nueva estética, cuando es tan sólo el fundamento de fórmulas imprevistas agrupadas bajo el epígrafe cualquiera de un sistema.

Los esfuerzos artísticos cuyos resultados han sido mas estériles partieron siempre de sistemas, al parecer, admirables. Y cada época tiene sus sistemas, gracias a exegetas que pretenden construir obras a base de razonamientos.

Actualmente los apóstoles de la *forma pura* pululan. Proclaman—muy justificadamente—la necesidad de simplificar, de sintetizar, de castigar el estilo y la forma, hasta producir el máximo de efecto, de intensidad o belleza, con la mayor economía de medios, llegándose con ello a realizaciones sencillas, profundas, vigorosamente construídas, con exclusión de todo elemento inútil.

Esa tendencia es, sin duda, muy interesante, tanto mas, después del relativo desorden originado por las fluctuaciones del arte moderno; pero también nos sitúa ante el terrible peligro de llegar a la aridez sistematizada, al mero guarismo estético, deshumanizado por eliminación.

Alemania ha sido siempre un país de sistemas. Y allí es donde el purismo ha tenido más fervientes adeptos. Arnold Schonberg, el maestro de toda la joven música austriaca, se ha declarado desde hace algún tiempo, como uno de los más convencidos cultivadores del purismo musical, más aún, de un purismo que, por sus singulares características, podríamos casi denominar: Expresionismo sintético.

Esta figura es eminentemente interesante, y a pesar de sus grandes errores, su arte debe ser analizado con sumo respeto, no solamente por su valor intrínseco, sino porque ha tenido sucesivamente todas las máximas tendencias que dominan la producción artística alemana.

En su primera época Schonberg se nos muestra lleno de oleaginosos impulsos románticos. Por los primeros años de

este siglo, compone el poema sinfónico *Pelleas y Melisenda*; los "Gurrelieder"—*Arrullos*—y alguna que otra melodía, llenas de frases de un cromatismo sensual e insinuante, con remembranzas casi mendelssohnianas.

En su música orquestal e instrumental, rehuye desde muy temprano—como su amigo y protector Mahler—la *música a programa*. Escribe una *Sinfonía de Cámara*—algo pesada, aunque llena de ideas y efectos nuevos—, y el *Cuarteto Op. 7* que es una obra definitiva y verdaderamente sorprendente por su sólida arquitectura interna, su avasalladora libertad en el movimiento de las partes, y su uso inusitado de la tonalidad. Como dijo el compositor Egon Wellesz: "este cuarteto tiene en la historia de la música de cámara austriaca, la misma importancia que, en la francesa, el *Cuarteto* de Debussy."

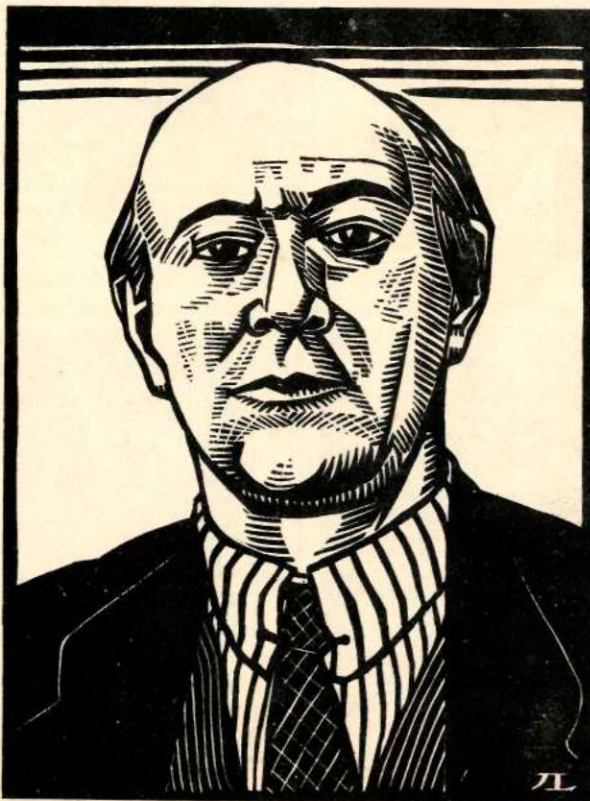
Pero, a pesar de la importancia capital de esas producciones en la obra de Schonberg, menester es pasar rápidamente sobre ellas, para llegar a las creaciones que constituyen su última modalidad, su verdadera estética, que ha sido juzgada muy diversamente en los grandes centros musicales.

Poseedor de un "metier" de envidiable solidez, dominando la técnica de modo sorprendente, Schonberg, apareció durante algún tiempo como uno de los más sutiles hurgadores

de nuevas sensibilidades. En el dominio de la armonía, principalmente, todas sus primeras obras, tienen matices completamente originales nuevos y raros acoplamientos de sonidos. Pero lo que resulta cada vez más desconcertante, a medida que su arte evoluciona, es su extraña manera de tratar las melodías, fragmentando las frases, procediendo por bruscos saltos, y estableciendo una teoría de progresiones continuas, que parecen querer salvar el espacio restringido de las gamas.

Este desorden aparente, encerraba no obstante una preocupación de pureza y simplificación, que culminó aterrorantemente en sus *Tres piezas para piano*, en las *Cinco piezas para orquesta* (Op. 16), y en el monodrama *Espera*.

El aspecto musical de estas obras no puede ser más singular. Un continuo yacimiento de melodías resquebrajadas, es
(Continúa en la pág. 48)



ARNOLD SCHONBERG
(Boj por Lebedeff.)

ACTUALIDAD



El Excmo. Sr. Gastón Ernest Liebert, Ministro Plenipotenciario de Francia, el día de la presentación de credenciales al Presidente de la República.

(Foto López y López)



(Foto Colominas).

Sr. José Vila, joven y distinguido clubman, cuya muerte ocurrida al mes pasado ha producido general sentimiento en nuestra sociedad, donde era muy estimado por sus dotes de corrección y caballerosidad.



(Foto Underwood and Underwood)



El Mariscal Von Hindenburg, que acaba de ser electo por el Partido Nacionalista, Presidente de la República alemana.



El Príncipe y la Princesa de Siam que fueron huéspedes de la Habana durante varios días. Aquí aparecen en compañía de su Secretario y de los señores Soler y Baró y Morales Coello.

(Foto López y López)



En la Embajada norteamericana se celebró el mes pasado un baile a beneficio del Bando de Piedad, que resultó una fiesta de alta distinción y lujo. Aquí aparecen, a la izquierda, los miembros del Cuerpo Diplomático extranjero y sus Señoras, y a la derecha un grupo de damas de nuestra sociedad.

(Foto López y López)

Del diario de una mujer

Por DULCE MARIA BRYON

Para tí, que estás conmigo siempre.

Sin énfasis, sin hiperbolismos puede afirmarse que la actual generación literaria cubana es la más brillante, la más fecunda, la más auténticamente valiosa de todos los tiempos.

Existen personalidades bien definidas, de vigoroso relieve, consagradas en nuestro medio y, además, una clase pensante que incesantemente se renueva y de la cual surgen a diario talentos fuertes e ingenios creadores.

Nunca, en Cuba, existió como hoy una generación femenina que, en arte y en literatura, destaque y brille con tan penetrante firmeza Emilia Bernal, Ciana Valdés Roig, María Villar Buceta, Mari Blanca Sabás Alomá, entre otras, realizan un brillante exponente de la cultura patria. Y decimos esto regocijados con la aparición de un nuevo talento femenino. Aquí ofrecemos un bello poema en prosa de fresca originalidad y de emocionada belleza. Su autora ha popularizado entre nosotros el pseudónimo de Colombina, desde que un hermoso trabajo suyo obtuvo un triunfo valioso en aquel concurso de cartas femeninas que celebró El Mundo. Es trabajo se apartó diametralmente de todo amaneramiento y mereció el laudo tanto por su originalidad como por su emoción humana.

Colombina—confundida a ratos con la escritora hispana Carmen de Burgos—Colombine—tiene un talento virgen que dará mejores frutos cuando la asimilación de lecturas abra mayores horizontes a su espíritu. En el rincón provinciano donde ella vive y sueña, parece imposible que reciba estímulos artísticos y que su fantasía cree. Y es que fuera de nuestra Habana cosmopolita, demasiado atenta a los oropeles mundanos, hay almas que aman la belleza y que al calor de esa devoción alientan.

I



L SOL muerde las nubes, en la ansiedad de su derrota. Las velas de los barcos son como llamaradas... El mar parece de aluminio y las nubes ruedan sobre él... muy blancas.

El mar canta un andante in crescendo al borde de la tierra. Yo te invoco en un suspiro y la orquesta del agua se burla de mi soledad... sola, contigo. Mi entusiasmo, ante tanta belleza, grita borracho de esperanza y de amor. Al llevarme las manos al corazón, me parece que dentro de él te estrecho y que te causo daño. Mi alma reza, pero el rezo, en mis labios, es más bien himno regio... Un himno regio que supera el idioma del mar, ese idioma que llega de lo eterno con un matiz de inmensidad y de infinito. Argentino sortilegio el de la espuma que se muere en mis plantas...

La primavera, esta tarde, se baña desnuda en el mar... Y como estás conmigo, te hago cerrar los ojos; le molesta tanta belleza a mi egoísmo.

Todas las bocas cantan hoy, murmuran algo, expresan o sugieren en gestos, la armonía de lo bello. La emoción brota sana, fragante, nueva, del espíritu. Un arco-iris se curva sobre la línea normal y azul del horizonte. Parece que tropezará con él una barquita blanca, que huye de la tierra, como gaviota herida. A bordo, un muchacho descalzo, con cara de pilluelo, me dice adiós alegremente. Y ese adiós, en mi serenidad triste, parece una burla mi esperanza.

II

Te siento muy inquieto en mi corazón, ¡oh, mío! ¿Estarás triste? ¿No reírás? ¿Florecerá en tu frente el racimo de arrugas, aquel que se me antojó llamar un día "árbol enano del enojo"?

¿Por qué te molestarán mis risas sanas y mi alegría robusta de muchacha feliz? ¿Por qué no gustarás de mis ca-

prichos frívolos, que nacen ingenuos y que viven muy cortos en mi alma de mariposa, divinamente tuya?

Yo quisiera reír, saltar, maquillar mi belleza, dar sombra artificial a mis pupilas, teñir mis labios más de rojo, convertirme en secreto, para tí solo, en una de esas *jeunes filles en fleur* que adoran a Prevost, y cuyas almas éste exhibe, en sus libros galantes, con una psicología de *boudoir*...

Eso, para aturdirte y hacerte olvidar tu serenidad de meditativo que sufre. Pero, en lo hondo, tú sabes bien que no soy frívola. Te lo dije otra vez... Solo que aspiro a serlo todo para tí: hasta el pecado y el olvido...

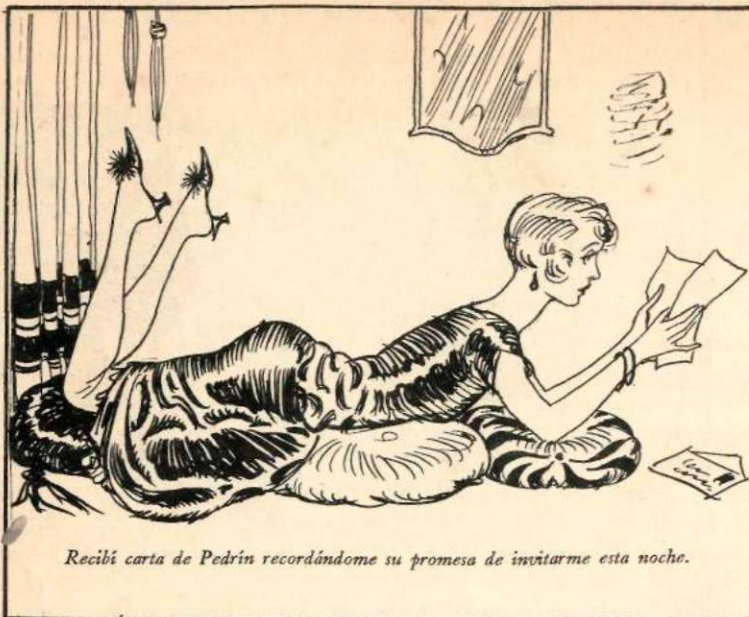
Mira: los oros de la tarde se reflejan en el agua que muere, aquí, en la orilla, con un desfallecimiento sereno. Ya el crepúsculo se me va pareciendo a tí. Es triste, quieto, como un rito ceremonial, cargado de misterio. Ahora soy como tú quieres, como tú me soñabas desde tus primeras palideces de poeta y tus ansias imprecisas de niño. En este momento no me gusta la primavera, ni el creyón rojo, ni el rubio de trigo, ni mis risas sonoras, ni el jugar mimosamente con tu enojo... Me siento buena, novia, esposa... casi madre... Y todo esto, ¿sabes por qué? Porque las estrellitas de tus ojos están nubladas, porque en mi corazón siento que te agitas inquieto, porque presiento tu ansiedad por verme diáfana, pura, sin artificios, sin *pose*, sedienta de tu boca y dándote la mía donde no hallarás un solo tinte rojo de falsedad y de mentira...

III

Ahora no soy la señorita mariposa... Ahora soy... la Tuya... La triste comprensiva... que ha guardado sus risas. En mis pupilas maliciosas, se ha adentrado la tristeza del mar. No me entusiasman, hoy, siquiera, los caracoles de colores ni la arena fina... Me gustaría, tan solo, apretarme el corazón con fiereza, donde te guardo con desvelo—y echar a andar, descalza, por la arena del mar, rompiendo las espumas, hundiendo mi carne hasta que llegara la ola a tí,

(Continúa en la pág. 73)

Del diario



Recibí carta de Pedrin recordándome su promesa de invitarme esta noche.



Yo acepté su visita no por que me



Escogí un sombrerito no para lucirlo a Pedrin sino por que sé Teté no tiene ninguno nuevo.



Me llevé un lipstick, para que P



Y aproveché para darme un buen masaje. A Teté no le dan dinero para esto.



Claro que la manicure, como si n

de Cuquita



gustará él, sino por hacer rabiar a Teté.



edrin y Teté sufran viéndome bonita.



ge, me conquistó al pasar, y me dió pena.

(fford Mac Bride).



Me compré zapatos, no por él sino por que Teté estrena un par francés en estos días.



Ya en la calle fui a pelarme con Santos. Yo tenía la cabeza que era una "visión".



Porque yo, a la verdad, no pensaba, después de todo, recibir a Pedrin, el muy mentecato, que mandó a decir a última hora, que había olvidado que tenía que llevar a Teté al Ba-ta-clán.

Indice de Lecturas



Manuel Machado, obras completas, vol. V., *Dedicatorias*, Editorial Mundo Latino, Madrid, 178 p.

En este volumen, según declara en la advertencia su ilustre autor, recoge y colecciona todas aquellas composiciones cuyo asunto le ha sido proporcionado o impuesto por sucesos especiales o por el grato requerimiento de ajenas voluntades. "Son, añade, obras de aplicación o de encargo, lo cual na da quien decir en pro o en contra de su valor estético y literario. En honor de acontecimientos y héroes determinados, cuyos nombres conocemos, escribieron los maestros de la poesía clásica, no igualados. Por encargo de altos personajes o corporaciones ilustres hicieron sus cuadros más hermosos, los grandes pintores antiguos y modernos. Hay en el arte siempre algo de aplicación y de ornato que viene a constituir su única, legítima y verdadera utilidad inmediata".

La escudilla de Diógenes, Etopeya del cínico, por Fernando Llés y Berdayes, Editorial. Nuestra Novela, Habana, 1924, 119 p.

Cedemos la pluma a nuestro compañero y muy estimado colaborador el notable novelista Carlos Loveira, para que sea él quien juzgue este valioso libro que no hace mucho publicó otro brillante escritor, uno de los más sólidos talentos de la actual literatura cubana, Fernando Llés.

He aquí el juicio de Loveira:

No da treguas a su importante producción Fernando Llés, uno de nuestros más admirables cultivadores del ensayo filosófico. Cuando muchos de los que seguimos la actualidad bibliográfica en Cuba, asiduamente, acaso no hemos tenido tiempo de leer "La sombra de Heráclito", último libro del valioso escritor matancero, nos presenta un nuevo y bien nutrido volumen: *La Escudilla de Diógenes*.

La Higuera de Timón, fué el primer libro realmente serio de Fernando Llés. Aprovechamos la ocasión para decir nuestro juicio acerca de aquella obra: para nosotros es una de las más fuertes y bellas que se han escrito en nuestro país. Quizás por lo mismo fué la más discutida en grupos y redacciones. El valor de tanta erudición, asimilada y devuelta en atisbos muy originales y harto atendibles, no estaba al alcance de todas las fortunas literarias. Para muchos, el ensayo filosófico, por bien limado, por brillante y sobre todo—que es lo esencial—por verdadero que sea, si no es optimista, alentador, no sirve. Es el criterio moralista de que el concepto de la vida, que no sea "útil", preconizador de lo que "debe hacerse", no merece la pena de ser expuesto. Pero Llés antes de filosofar se ha cultivado, y ha vivido. Con esto y su talento, ha llegado al único concepto verdadero de la vida: es materialista, determinista, y dice su verdad, sin cuidarse si es buena o mala, moral o amor. Y así tenemos curiosidad por leer *La Escudilla de Diógenes*, donde seguramente se encierran bellezas de estilo y sugestivas emociones de la idea; como es lógico esperar de la pluma que escribiera *La Higuera de Timón*.

La etiqueta en todos los actos de sociedad.

Ninguna materia tan interesante como la que nos ocupa, sobre todo para las personas que estimen en lo que valen,

los modales en la relación y concierto con los demás. Un trato cortés, afable y sin afectaciones son signos de verdadera cortesía, muy necesaria en todas las relaciones sociales.

Por todas estas razones, el Dr. Andrés Segura Cabrera, se decidió a publicar su obra *La Vida Social* que es precisamente *Un Código de Etiqueta y Cortesía* que llena todas estas necesidades.

En este libro se detallan las actitudes que deben guardarse en todos los actos de sociedad, tanto en la casa y en reuniones, como en la calle, actos públicos de toda clase, actos políticos y recepciones palaciegas etc. etc. Contiene también el ceremonial diplomático tan útil como interesante.

Precio de esta obra a la rústica \$ 2,50.

Encuadernada elegantemente en tela \$ 3,00.

El menú de las comidas para todos los días del año.

Con la publicación de *El Libro Ideal de Cocina* las amas están de plácemes puesto que tienen ya resuelto el grave problema de confección del menú de todos los días. La pregunta ¿que comeremos mañana? tan tradicional como molesta ha quedado proscripta, con la ventaja de la variación, *El Libro Ideal de Cocina* por René Vidal contiene 365 menús de almuerzos, 365 menús de cenas y mas de 1.500 recetas prácticas y sencillas. Los postres mas variados y exquisitos hechos de modo completamente nuevo figuran con preferencia y también tiene instrucciones para cuando haya invitados.

Tiene también una tabla con el valor en calorías de todos los alimentos, vocabulario de los términos culinarios, tiempo que tardan en digerirse los diversos manjares y varios regímenes para los que tengan algún trastorno de la salud. Para mayor facilidad y utilidad contiene un índice con el que puede buscarse en el acto cualquier plato que desee hacerse.

Precio de la obra encuadernada en cartóné \$ 1,40

Cultivo de la estética y la belleza de la mujer.

Esta obra del eminente Dr. Areny de Plandolit, médico naturalista-Preparador y profesor de Anatomía y Diseccción, es utilísima al sexo femenino por las instrucciones prácticas que contiene, tendientes a la adquisición y conservación de la estética y la belleza.

Tiene un gran interés también para las masagistas, manicuras, callistas etc. por las instrucciones prácticas y fotografías que contiene.

Como es lógico suponer tiene métodos prácticos para curar y combatir la obesidad, las erupciones y manchas en la piel, protuberancias de todas clases, granos y todas aquellas enfermedades que desfiguren las formas.

Precio de la obra a la rústica \$ 2,50.

Veinticuatro movimientos de gimnasia médica contra la obesidad.

Un nuevo método muy sencillo y práctico \$ 0,50

LIBRERIA CERVANTES DE R. VELOSO Y CIA.

AVENIDA DE ITALIA 62. (Antes Galiano.)

APARTADO 1115.—TELEFONO A-4958.—HABANA



EL *Nuevo* MARMON

¡Es un gran automóvil!

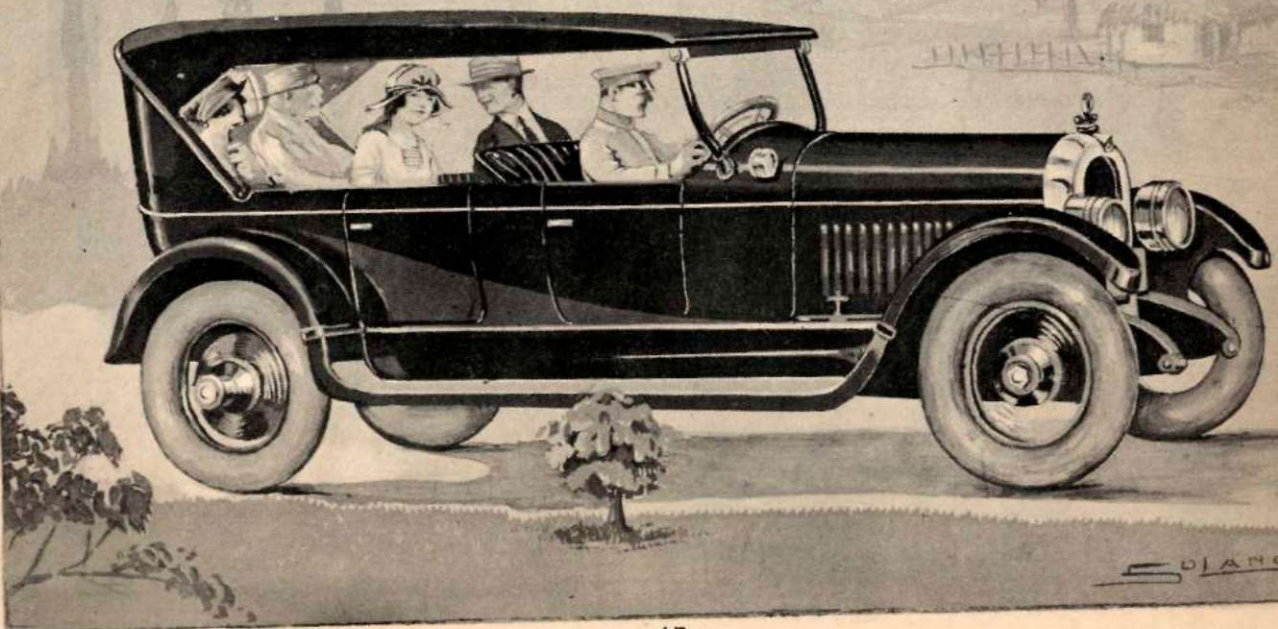
Es el modelo que con más orgullo
puede llevar el nombre de Marmon.
Para los que han conocido los mo-
delos anteriores no puede haber
mayor elogio. Ud. también dirá del
Nuevo Marmon lo que instintiva-
mente otros han dicho: : : : :

¡Es un gran automóvil!

FRANK ROBINS CO
HABANA

Exhibición
Teatro Nacional.

Servicio
Vives y Alambique.



quematizadas, reducida a una mínima expresión—tanto que algunas son enunciadas y desarrolladas sintéticamente en uno o dos compases—aparecen exteriorizadas en un lenguaje armónico exasperado a fuerza de riqueza quintaesenciada. Con la desaparición de las transiciones, y la eliminación sistemática de cuanto no sea absolutamente esencial, estas piezas acaban por colocarse completamente fuera de los límites de la tonalidad, haciendo girar nuestros sentidos desorientados en una región donde los cuartos de tono, la nebulosidad y la metafísica germana se entrecrocaban con estruendo.

Wellez ha tratado de explicarnos claramente la estética de estas concepciones oscuras: "Melodía, armonía, ritmo y forma constituyen un todo en que ningún elemento es sacrificado. A una extraordinaria abundancia de motivos, corresponde igual riqueza de acordes. Es la ley del contraste la que reina. Amenudo un acorde expresa lo que otras veces necesitaba una frase entera; las pausas mismas comienzan a desempeñar un papel hasta entonces desconocido. La oposición entre la consonancia y la disonancia no existe ya; el cambio de acordes se funda en un contrapunto latente, de los sonidos separados."

Todo esto es hábil exégesis. Pero la estética schonbergiana es de una aridez desesperante. Los más audaces compositores modernos conceden una merecida importancia al problema de la sonoridad. Las peores elucubraciones politonales de Dario Milhaud, se fundan en la persecución de un nuevo mundo sonoro. Las brutales disonancias que pululan en *La Consagración de la Primavera* de Stravinsky (*Les augures printaniers, La danse Sacrale*), responden a una imperiosa necesidad de expresar. En ciertas obras de Prokofiev, la disonancia tiene un valor humorístico, y las bitonalidades de Koechlin, tiene un fin descriptivo. En Schonberg, en cambio, nada de esto acontece. Algunas de sus piezas comienzan por donde podrían haber acabado. Carecen además de interés rítmico. Y la cuestión sonido le tiene absolutamente sin cuidado, desde el momento en que trabaja decididamente una materia atonal.

Perteneciendo a una raza apegada al análisis, cuyos críticos de arte "pesan los colores"; sin los impulsos temperamentales del eslavo o del ibero; sin tradición propiamente dicha, sin el culto a la sencillez luminosa y proporcionada del latino, Arnold Schonberg se ha dejado encerrar en el círculo de fuego mágico de sus propias fórmulas. Creador de un sistema fué su primera víctima. Sus obras actuales son meras ecuaciones sonoras, sin frescura ni espontaneidad.

Lo grave es que toda una generación de músicos jóvenes, de allende el Rhin, está recibiendo su influencia con unción. Su sombra se proyecta sobre el erudito y seco *Cuarteto* de Alois Haba, construido a base de cuartos de tono, y que contiene páginas de una augusta fealdad; en los politonales cuartetos de Paul Hindemith, cuya *verve* vigorosa tiende a secarse a fuerza de escolástica, y en la música de cámara de Jarnach y Ernest Krenek, que superponen binomios pentagramados con un entusiasmo digno de mejor fin.

No puede negarse el aporte considerable de Schonberg al mundo de la técnica musical. También es digno de un análisis detenido el nuevo sistema de declamación cantada puesto en práctica por él en los poemas de *Le Pierrot Lunaire*, donde una línea vocal extrañamente expresiva es acotada por los acordes cáusticos, incisivos, de una orquesta sintética... Pero, en general, su arte es absolutamente antípoda de todo espíritu latino.

Es de temer seriamente que si el autor de la *Kammersymphonie*, sigue animado por el desco de obtener la forma exasperada que hoy persigue, le acontecerá algo semejante a lo que acaeció al pintor alemán Malestvitch que, ávido de depurar sus composiciones, de despojar sus figuras de todos los elementos—a su juicio—superfluos, simplificó de tal modo los cuerpos y colores, que acabó por hallarse frente a pinturas "blanco sobre blanco"—absurdas superficies desnudas, donde al fin halló una expresión absoluta de pureza...
Abril de 1925.

LA DAMA DEL AUTO (Continuación de la pág. 24)

Recogió el pañuelo. Era de seda, azul pálido, ribeteado de blanco, con las letras C. A. en anagrama.

—Bueno, guardaré el pañuelo en recuerdo de esta extraña aventura.

Caviloso emprendió el regreso. ¿Quién sería aquella linda dama que de manera tan poco usual se había comportado? Era la primera vez que la veía. Le asaltó un mal pensamiento. ¿Habría sido todo una estratagema para robarle? Se palpó los bolsillos. Nada le faltaba: cartera, monedero, reloj, alfiler... todo estaba en su sitio. Únicamente echó de menos el bastón, que dejó olvidado en el auto. En cambio, retenía el pañuelito de seda, que si representaba poco en valor material, apreciaba en mucho por el recuerdo que evocaba. ¡Felices instantes aquellos en que sintió palpar, bajo su brazo y su mejilla, el cuerpo cálido y apetitoso de la desconocida dama!

II

Durante todo el día no pudo apartar de la mente el recuerdo de la fugaz aventura. La imagen de la bella desconocida le perseguía como una obsesión. Por la noche, en el club, después de comer sin hambre, esquivó las invitaciones al juego y se abstraía en el salón de lectura fumando un

habano, empeñado en reproducir, al través del humo, la escena inolvidable. Una de las veces, al bajar la vista, reparó que sentado en un diván, al lado opuesto del salón, estaba un hombre que le miraba fijamente. Era joven, musculoso, trigueño, de ojos ardientes y retadores. Chocóle la insistencia con que fijaba en él los ojos, con mayor motivo siéndole completamente desconocido.

—Abstraído estás, Rosales.

Volvió la cabeza.

—Hola, Héctor.

—No juegas, no lees, no hablas, ni escuchas lo que a tu alrededor se dice. Apuesto a que estás enamorado y piensas en ella.

—¿Quién sabe! Lo malo es que no sé quién es ella.

—¿Pero existe?

—Como tú y yo.

—¿Y la has visto?

—Como te veo a tí.

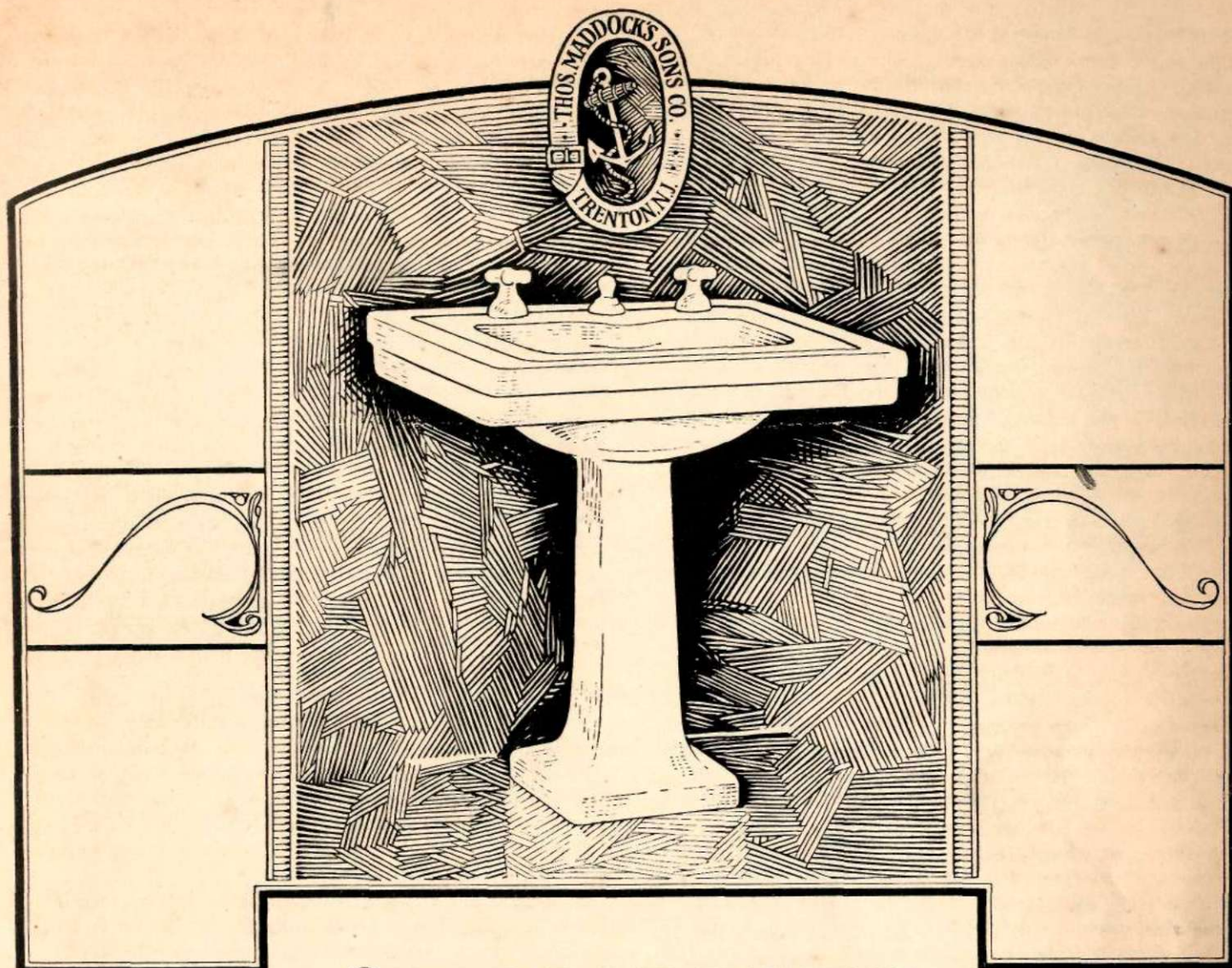
—¿Y le hablaste?

—No mucho.

—¿Y la besaste?

—Anduve cerca.

—Malo. Sufres el peor de los enamoramientos. ¿Quieres un remedio?



The MADBURY

Este lavabo es de sólida porcelana vitrea y debe usarse con sus llaves integrales del mismo material como se muestra, eliminando de esta manera las partes niqueladas con lo que se facilita su limpieza.

Su gran Recipiente cuadrado tiene un borde que impide las salpicaduras, y su salida de agua oculta permite obtener la temperatura que deseen las personas que tienen costumbre de lavarse en agua corriente.

Este lavabo tiene un dispositivo patentado que permite la limpieza interior del desagüe automáticamente, de manera que pueda conservarse absolutamente limpio el interior.

Para folletos descriptivos diríjase a nuestra oficina en la Habana.

HABANA No. 76

THOMAS MADDOCK'S SONS CO.
TRENTON, N. J.

—Nó, déjame con mi mal. Lo que quiero que me digas quién es aquel joven trigüeno que no me quita la vista de encima.

—Apostaría que es tu rival.

—¿Le conoces?

—Sólo sé que es un sudamericano, argentino, chileno o uruguayo, agregado de una legación, que ha sido presentado en el club por Moyano.

—Pues vamos a ver a Moyano.

A la vez que Rosales, se levantó el sud americano, y al ir a cruzar por su frente, deliberadamente éste le dió un encontronazo.

—¡Estúpido! ¿no vé usted por dónde anda?—dijo airado el sudamericano.

—El estúpido es usted que expofeso se pone ante mí.

El sud americano levantó la mano y la dejó caer con fuerza sobre la mejilla de Rosales. Fué una soberana bofetada, sonora, rotunda, escandalosa, que hizo levantar la cabeza a los que estaban leyendo y a los que jugaban en el salón contiguo.

Rosales quiso lanzarse sobre el que de manera tan cruel como inmotivada le había afrentado públicamente; pero brazos amigos se interpusieron para evitar una reyerta dentro del club.

—¡Me debe usted una reparación!—gritó rojo de ira Rosales.

—Estoy a sus órdenes,—replicó con flema.

Cambiáronse las tarjetas. En el mismo club, por exigirlo Rosales, se concertó el duelo, que debía celebrarse a las seis de la mañana en una quinta próxima. Sería a espada, hasta que uno de los contendientes quedara inutilizado para continuar. Los padrinos de Rosales eran Héctor y el doctor Ruilópez.

Aprovechando las horas que le quedaban, Rosales fué a su casa para arreglar perentoriamente algunos asuntos y hacer su testamento, en previsión de una posible muerte.

Clareaba cuando terminaba su labor. Encima de la mesa estaban el pañuelo de la dama desconocida y la cartulina del desconocido caballero. ¿Había alguna relación entre ambos?... Recordó que todavía no se había fijado en el nombre estampado en la tarjeta. La cogió nerviosamente y leyó: "Capitán Ulises Herrera".

¿Qué fatalidad de circunstancias le conducía, tras una aventura galante tonta a un duelo estúpido? Exponerse a morir... ¿Por qué y para qué? Lo único evidente era que el capitán Herrera, a quien no conocía y por primera vez veía, había deliberadamente provocado el duelo; pero por más que cavilaba no podía comprender los motivos que le indujeran a ello.

La voz de Héctor le libró de sus pensamientos.

—¿Listo?

—Listo

—¿Y ese ánimo?

—Tal cual. Me hago de cuenta que sólo se muere una vez y que lo mismo da morir de una estocada que de una pulmonía.

—¡Bravo! Eres un valiente.

Se unieron al doctor Ruilópez, que les esperaba fuera, y juntos se dirigieron al lugar fijado, donde ya encontraron al capitán y a sus padrinos.

Tras las formalidades del caso, pusieron los contendientes en guardia, cruzando en seguida los aceros. El encuentro fué reñido. Desde el primer momento el capitán atacó con dureza, estando Rosales a la defensiva. La superioridad del primero era evidente. En el segundo asalto, la espada del capitán penetró en el pecho de Rosales, que se tambaleó, teniendo que ser sostenido por Héctor.

III

La herida, un centímetro más abajo, hubiera sido mortal por necesidad. Afortunadamente para Rosales, no llegó a interesar el corazón y al mes pudo hacer su primera salida. Fué en otra mañana primaveral. Apoyado en un bastón, caminaba lentamente por la calzada, dichoso de aspirar de nuevo el aire embalsamado de los campos. La vida le parecía bella, doblemente bella después de haber estado muy cerca de perderla.

Como un sueño recordaba la aventura de la dama y el duelo con el capitán. De la primera guardaba el pañuelo de seda azul; del segundo, una cicatriz en el pecho. De la herida había sanado y apenas si guardaba rencor hacia quien sin razón se la causara; pero la burla de la dama del auto la resentía todavía como una herida mal cerrada en el corazón.

Vió venir en sentido contrario un auto y prudentemente se arrimó a la cuneta del camino para dejarle paso franco; mas en vez de seguir, se detuvo precisamente frente de él. El corazón le dió un brinco y la sangre coloreó sus pálidas mejillas: ¡ocupaba el auto la dama de la tonta aventura!

La dama le habló, con su voz dulce y acariciadora:

—¡Cuánto me alegro de encontrarle, caballero! Le debo...

—Señorita, usted no me debe nada,—interrumpió vivamente.

—Sí, le debo una explicación y se la voy a dar cumplida. ¿Qué habrá pensado usted de mí!

—Lo natural: que quiso divertirse a mi costa.

—Le aseguro que no. Confieso que obré de manera irreflexible e imprudente, pero sin la intención de ofenderle.

—Señorita, yo no le pido explicaciones.

—Pero yo deseo dárseles. Verá usted. Yo tengo un novio...

—¡Ah! ¿tiene usted novio?

—Sí, y es un guapo y arrogante mozo. Desgraciadamente tiene un genio... ¡Jesús qué genio! Y como el mío no deja de ser un poco vivo, surgió un disgustillo, con la consiguiente ruptura. Una amiga me dijo—usted sabe con qué intención dicen ciertas cosas las amigas—que mi novio paseaba todas las mañanas en auto con una amante; sentí unos celos atroces y quise a mi vez darle celos a él. Entonces...

—Comprendido, me escogió a mí como víctima propiciatoria.

—¡Oh, no, víctima no!

La luz se produjo en la mente de Rosales. Al fin veía la relación que existía entre la aventura con la dama y el desafío con el capitán. Abruptamente preguntó:

—¿Hizo ya las paces con el capitán Herrera?

En vez de contestar, replicó con alegría:

—¿Conoce usted a mi novio?

—De vista nada más, pero pude apreciar que maneja muy bien la espada.

—Si, es un excelente espadachín—contestó orgullosa,—y aunque de carácter impetuoso, es un buen muchacho. ¡Cuánto le quiero!

—De manera que el disgusto pasó.

—Nube de verano. Ahora nos queremos mas que antes.

—¿No obstante la escena que tuve el gusto de representar con usted y que él seguramente presenció?

—¡Oh! Se lo expliqué satisfactoriamente. Le dije que era usted un antiguo amigo, que en un momento de ligereza se había mostrado galante con exceso; pero que yo en castigo le había dejado plantado en medio de la calzada, recurriendo a la estratagema del pañuelo. Una inocente intriga. ¿Verdad que me perdona?

(Continúa en la pág. 72)



Higiene moderna de la mujer

Instrúyase Ud. en este nuevo método adoptado ya por 5,000,000 de señoras

Mucha de la pulcritud femenina tan deseada siempre en toda mujer es eclipsada por el empleo de antiguos métodos de higiene. Pero las nuevas servilletas sanitarias KOTEX ponen fin a esto. KOTEX es fabricado del material super-absorbente Cellucotton. Es cinco veces más absorbente que el algodón,—absorbe la humedad instantáneamente hasta 16 veces su propio peso.

Cada servilleta sanitaria KOTEX es de por sí misma un poderoso deodorante, pues está impregnada de un nuevo antiséptico inventado en nuestros laboratorios. Está hecha de tal manera que puede deshacerse de ella fácilmente, sin dificultades ni molestias.

KOTEX es a prueba de gérmenes y viene en paquetes cerrados y sellados de 12 servilletas cada uno, en dos tamaños: Regular y KOTEX-Super.

Obtenga Ud. el KOTEX deodorado, en caja azul, en todas las tiendas, boticas, etc.

KOTEX

DEODORIZADO

Representante para Cuba

RODOLFO QUINTAS, Manzana de Gómez 211, Habana

MUESTRA GRATIS—Mande este cupón confidencial.

MISS ELLEN J. BUCKLAND
c/o Cellucotton Laboratories, S.
51 Chambers Street, New York, E. U. A.
Acepto su oferta gratis con la inteligencia de que será enteramente confidencial.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad y País _____



Cuando Se Desata La Tormenta—



Se alivia mucho el ánimo si al desgarrarse enfurecidos los cielos, existe la seguridad de que toda amenaza es vana. Un sencillo pararrayos se convierte en la línea de protección contra el peligro.

En la vida hay muchos otros enemigos invisibles o inesperados—tormentas de enfermedades que periódicamente se desatan contra la buena salud de la humanidad.

Las más de las veces una confianza extremada hace olvidar todo cuidado en este particular.

La medicina y la odontología han descubierto que la infinidad de los males orgánicos se derivan de la acidez bucal ocasionada por la fermentación de partículas de alimentos que, después de las comidas, se quedan alojadas entre la dentadura y las encías.

La neutralización de los ácidos en la boca debe por tanto ser la primer exigencia de la buena salud. La Crema Dental de Squibb neutraliza la acidez. Su ingrediente principal es la Leche de Magnesia Squibb reconocido medicamento anti-ácido. Empleada diariamente en el aseo de la boca, la Crema Dental de Squibb evita toda fermentación y la descomposición e infección consecuente en los dientes y las encías. Es de gusto agradable y purificante. Limpia y embellece la dentadura.

Para proteger LA LINEA DEL PELIGRO—donde la encía toca el diente—use la Crema Dental de Squibb.

E. R. SQUIBB & SONS, NEW YORK
Químicos Manufactureros Establecidos en 1858

CREMA DENTAL de SQUIBB

Elaborada con Leche de Magnesia Squibb

Presente este cupón con 10 centavos al droguista de su confianza para obtener un tubo de muestra bastante liberal de la CREMA DENTAL de SQUIBB. Si se le hubiesen agotado dichas muestras, envíe el cupón con 10 centavos por correo a nuestros representantes:

LABORATORIOS VIETA—PLASENCIA
Perseverancia 32, Habana

De acuerdo con la oferta de sus representantes, E. R. Squibb & Sons, les agradeceré me remitan un tubo de muestra de su CREMA DENTAL de SQUIBB, cuyo valor de 10 centavos incluyo.

Nombre _____

Dirección _____

Población _____



EXIJA E INSISTA



(Pronúnciese esnogfit)

Medias de seda pura

NUMERO

842

100% GARANTIZADAS

No existen otras que las igualen



*Para la venta en toda
tienda de importancia*



Si Ud. compara las comprará

De la Moda Femenina

por
Ana María Borrero.

La voluntaria esclavitud



Cuando Jean Patou creó este modelo, estaba sin duda conversando mentalmente con una mujer refinada y distinguida, de esas que dejan todos los adornos en el escaparate...

(Foto International Newsreel).

En la Habana, una Hortensia Scull, por no citar a muchas más, inventaría vestidillos de warandol y holanes de hilo,—ya lo hace con mucho éxito—, y las señoras que concurren por las tardes al Yacht en busca de fresco y holgura, no se morirían de calor bajo sus complicados vestidos de crepés de la China.

Pero como andamos hoy por hoy, que no nos alcanza el tiempo ni para pensar, debemos convenir en que con ningún dinero podríamos pagar la labor que por nosotras realizan

Es cosa corriente que nos pasemos la vida protestando de la tiranía de la moda, sin pensar en que si quince o veinte señores modistos nos uniforman a su antojo, es por nuestra propia culpa y pereza. Si cada mujer se dedicase a estudiarse a sí misma y a descubrir el maravilloso secreto de las telas, habría tantas modas como cuerpos de mujer existen en la tierra. Sólo entonces dejaríamos de ser esclavas, para convertirnos en dueñas absolutas de la moda. Cada mujer elegante, capaz de crear belleza y líneas, tendría sus partidarios, como sucede con los políticos o los pintores, y no sería una buena señora francesa, la encargada de confeccionar modelos para la Playa de Marianao, por ejemplo.

los modistos. Por otra parte tenemos que tener en cuenta que el artista creador de trajes de mujer no puede limitarse a trabajar según sus sueños personales de armonía y belleza. Muy por el contrario, ha de vivir en todo momento la vida ajena. Ha de vestir y drapear en su imaginación a la misteriosa e invisible legión de mujeres de todos los tipos y todos los países que más tarde habrán de llamar a su prodigiosa puerta.

Acaso al verse rodeado de enormes y mudas piezas de telas, de donde más tarde deba extraer los vaporosos volantes, los mantos señoriales y las floridas guirnalda, hable de este modo a una persona ideal e intangible...

—“Oye, mujer.. Voy a vestirme de mañana. La mañana, la palabra lo dice, es algo que empieza, que todavía no es, ni sabemos lo que será. Quiero por tanto, formar un traje ingenuo y puro con todo lo que acaba de nacer. Con un poco de niebla y un poco de sol, y esta inefable sinceridad que flota en el ambiente te haré un traje indeciso y humilde, que nada sepa de las luchas que quedan por llegar... La ficción no ha comenzado aún... Para estas primeras horas del día que viene a tu encuentro, quiero que tu traje sea tan sencillo y libre de artificios, como tú misma,



En este sencillo vestido de foulard, hay un detalle que nos choca enormemente... El talle alto. Para marchar en proporción, ha tenido que hacerse aún más corta la saya.

(Foto International Newsreel.)

cuando empiezas a vivir el nuevo día... Vas a hacer tus proyectos para esa pequeña vida que dura el espacio de unas horas, no sabes aún lo que te espera, y quieres cubrirte de encajes y lazos y flores? Nó, mujer. Para vestirme no sacaré un solo adorno de mis cofres. En estas horas de la mañana que comienza, con el perenne renacer de tus posibilidades y esperanzas, ni tu traje ni tú, han de ser una *realidad*, sino un vago celaje de espectación y de misterio... No he de vestirme de rojo ni de azul... Quiero que marches mano a mano con el sol, que no admite fantasías cuando empieza a vivir, y que no pierdas la oportunidad de parecer una persona equilibrada y cuerda, siquiera sea de ocho a once de la mañana..."

* * *

—“Ahora, que la tarde y la farsa se besan bajo el sol que muere, puedo vestirme de amapola o de espiga, de oro o de flor. Si quieres chifones y encajes, los reuniré para tí bajo un ancho sombrero de crin, y te daré sayas de inverosímil forma, que al andar, te circunden de vaporosas alas, y te daré guirnalda y extrañas telas, porque este crepúsculo de violeta y rosa, suaviza todas las extravagancias de la tierra..."

“Como no podrás, aunque quieras, escapar a la tiranía de las apariencias y las formas, que muy sin cuidado son las primeras en llegar a nuestros sentidos, sé muy bien que si puedo inventarte mil vestidos, te sentirás una y mil mujeres al propio tiempo. Esta mañana con tu sombrerillo de fieltro, eras como un chicuelo atrevido y valeroso que marcha al encuentro de la vida, y en estas horas transparentes de la tarde, cubierta de muselinas y follages eres como una inmensa flor abierta a todos los besos, y no me extraña que al cambiar de traje, sientas que también te han cambiado el corazón. Mañana para que seas distinta, te vestiré de rojo, y más tarde, de verde, serás aún otra mujer, con otro encanto y siempre una vida nueva a flor de piel..."

* * *

—“Aprovecha, mujer, que ha llegado la noche y puedes permitirme todas las locuras. Te cubriré de brocados y terciopelos y riquísimos bordados de oro. No dejes escapar el mágico poder que se desprende de las mentiras que la



Esto es cuanto puede llevarse bajo uno de los vestidos a la moda.

(Foto Underwood y Underwood.)

noche encierra, y deja que el cantar de los violines y los rayos de la luna cubran de ensueño tus pedrerías y tus collares... Aprovecha la ilusión que te brindan las sombras, y sé reina unas horas... La alta comedia de la media-noche, necesita de mis diademas y mis diamantes... Toma todos mis tesoros, puedes usarlos mientras no llegue el día, y con el día la suprema verdad de las cosas..."

¡Y todavía tenemos el valor de protestar, cuando no encontramos en los escaparates de los modistos, el traje que nos conviene!...

¿Es que puede un buen señor que ni siquiera nos conoce, acertar con lo que nosotras mismas no hemos sabido hallar?

* * *

Las colecciones de verano, presentadas por la Alta Costura parisina desde hace cerca de dos meses, han defraudado muchas esperanzas. Nada definitivo se ha hecho en materia de silueta o de forma, y ha bastado que Jean Patou inicié una ligera modificación en la línea del talle, para que medio universo proteste airado. Se ha dicho por la prensa de la capital francesa, y se ha publicado por el mundo entero, que el famoso modisto había perdido cerca de medio millón de francos al presentar sus modelos de talle alto. Pero hay que conocer a Patou para saber que, caso de ser cierta esta versión, no tiene importancia de ninguna especie. Las colecciones de verano juegan muy pobre papel en las modas femeninas de Europa. El extranjero compra poco en esta época del año, y la parisién, ordenada y económica en grado superlativo, se las arregla con los vestidos ligerillos del invierno. Los vestidos que se venden para Deauville, Biarritz y otros lugares de verano, no son suficientes en número para formar una moda e imponerla al mundo. Lo que

sí es un hecho es que las modas lanzadas por los grandes modistos en el verano, son como un “globo de ensayo” de las colecciones del invierno. Es el tantear de la opinión femenina. Que la moda presente sufrirá un cambio radical en el invierno que se avecina, es casi seguro. Hace más de cuatro años que venimos corriendo el talle, y ya no queda lugar en las piernas para colocarlo. Todas las formas viables, dentro del *camisón* que se ha venido usando como *vestido*, han sido explotadas al infinito por la fantasía de los



Un traje ideal para el verano de Cuba. Además, un modo muy nuevo de protegerse del sol, cuando se tiene una sombrillita de ese tamaño.

(Foto Underwood y Underwood.)

creadores de la moda femenina, y es fuerza que se verifique un cambio radical en los procedimientos. Casi me atrevería a asegurar que todas las mujeres lo estamos deseando. Pero si cambia el talle, la gravedad del caso residirá en el cambio de corset. Con los que actualmente usamos será imposible ponernos la cintura donde Dios lo determinó. ¿Volverán los corsets altos, o se suprimirá por completo la tiranía de las ballenas?

Son estas las sorpresas que nos reservan las próximas colecciones. Por el momento, apenas ha ocurrido cambio alguno que merezca anotarse. Como forma, se ha dado mayor amplitud a las faldas, consecuencia lógica del uso de telas vaporosas que el verano impone. Los encajes, que el año pasado se usaron muy poco, han vuelto a cobrar su antiguo prestigio, y de las finas imitaciones, se ha llegado a los verdaderos y muy legítimos encajes de Venecia, que es el encaje más caro que se fabrica. Los chifones estampados han invadido también todas las colecciones, al igual que las muselinas de seda de colores enteros, entre los que predominan todos los tonos del geranio al fushia. El color negro de nuevo sufre la enemistad de las mujeres que quieren parecer jóvenes. En esto estamos todas de acuerdo... Y París combina el marino y blanco, como sustituto imprescindible, capaz de soportar la lluvia y el lodo, y servir de

nuevo al día siguiente. Y ha inventado París también, muchas otras cosas, pero como decía más adelante, no son justamente las que necesitamos para ir de Paseo al Vedado o a Cojimar... Entre las más lindas ideas de estos últimos meses están los trajes de chifones estampados, con los que se usará un gran abrigo de chifón negro forrado de igual tela que el vestido... Están también los *boleros*, que todos recuerdan, y que han de llevarse sobre finísimas blusas de lencería, y los cuellos altos, muchos cuellos altos, de bordado inglés, de muselina plisada o de grueso encaje de Irlanda...

Pero, después de todo, ¿a qué remontarnos hasta París, a qué averiguar lo que la parisién se pone para pasear los boulevares en una tarde de lluvia, cuando tenemos aquí enfrente la enorme turquesa del mar, y las tonalidades maravillosas de estas incomparables tardes de la Habana, invitando a vestirse de blanco y de rosa; a cubrirse de muselinas y telas impalpables a la mujer más bella del más bello país que ojos humanos vieron? ¿Por qué no somos *nosotras mismas*, siquiera unos meses, y nos vestimos con nuestro sol y nuestra luz, mientras llega el invierno, nuestro falso invierno, con su cargamento de terciopelos y pieles, creados para otras razas y otros pueblos?...

Mayo, 1925.

Consultorio de Belleza

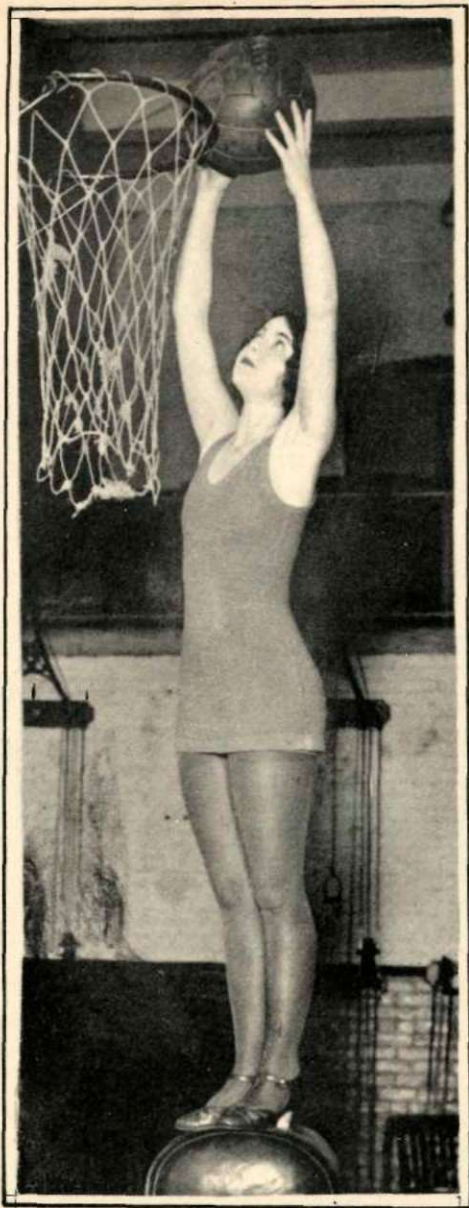
Una señorita que me dice oculta su nombre, porque le da vergüenza sepan su preocupación que es hacerse una operación para cambiar el aspecto de su nariz, quiere saber si tendrá éxito el hacerla.

No es raro el que usted trate de ocultar su nombre y la explicación es más fácil de lo que cree, pues vamos a ver: ¿No se ha pasado usted la vida tratando siempre de ocultar algo? Esto último necesita una aclaración. Cuando era chiquita, ¿no ocultó nunca sus deseos de ponerse colorete y polvos como una mujer grande; más tarde, cuando algún jovencito la miraba embelesado no le ocultaba lo agradecida que le estaba por aquella caricia que le hacía con la mirada? En estos momentos además del deseo de hacer desaparecer ese defecto, ¿no me está ocultando también que lo que más se lo intensifica es porque quiere agradarle a alguien en particular, o bien, porque de todas maneras es necesario que a estas alturas hay que obligar a algún miembro del club de los solteros, a cambiar de vida y hacer su felicidad?

Algunas cartas he recibido consultando mi opinión sobre esas operaciones plásticas y no me había encontrado con valor de escribir sobre esto, porque, no puedo aconsejarlas que no lo hagan y sin embargo se corre algún riesgo que voy a tratar de explicarles.

Primero les diré que todos los defectos físicos de manera más o menos completa se pueden remediar. Hace tiempo me preguntaban cómo era que una señorita que tenía la boca grande, ahora le lucía muy bien proporcionada. Dos explicaciones podía tener esta pregunta; la que despertaba la curiosidad podía haber aprendido a disimularse la boca por medio del colorete, o, un hábil cirujano era quien había realizado el milagro, pues los defectos en el cuerpo los disimula un modisto, pero la cara casi muestra indefensa lo que tiene y cuando el pelo no alcanza a cubrir lo que se desea disimular, entonces hay que pensar en el cirujano y gracias a este último, algunas bellezas (sobre todo entre las artistas de la pantalla) nos muestran sus caras rehechas a la orden.

Esto tiene sus peligros, pues además de algunos fracasos que conozco, seguramente habrá leído sobre el pleito entablado por la hermana de Charlie Chaplin, reclamando al cirujano cien mil pesos como indemnización.



Nuestras caras están hechas de muchos músculos que contienen miles de fibras las cuales son puestas en movimiento por las ramificaciones nerviosas. La salud de los músculos depende de la sangre que los riega y esto a su vez de la salud de los nervios.

El juego de los músculos bajo el estímulo nervioso es lo que da expresión a nuestra cara.

Esta maquinaria de músculos y nervios es muy compleja y en esa complejidad es donde está el peligro, lo mismo que en una máquina muy complicada que sea desarmada por un mecánico poco experto, se puede asegurar doble contra sencillo, que más nunca vuelve a funcionar bien.

En una operación de esta naturaleza, le puede suceder, que su cara se quede siempre riendo, o siempre expre-

sando tristeza; que cuando usted experimenta una sensación de alegría su cara revele pesar, y estos son los motivos por lo que les aconsejo sean muy precavidas.

La señorita J. F. aunque no lo cree posible y se angustia de pensar considere su pregunta absurda, vive tan mortificada que se decide a consultarme si es posible disminuir el tamaño de sus pies.

No es tan absurda su pregunta, pues a lo menos en apariencia no solamente es posible sino seguro.

Usted no ignora que el color blanco hace lucir los objetos de mayor tamaño, debido al gran poder de reflexión de los colores claros; de ello se puede convencer fácilmente, colocando dos pedacitos de papel iguales; uno blanco y otro negro, verá que el blanco le luce más grande. Si usa zapatos y medias oscuras, o mejor negras obtendrá una reducción aparente.

Vera:

Con la misma naturalidad que una flor busca la luz del Sol, así le sucede a usted. Los vellos se los puedo quitar si viene a la Habana.

C. M.

Sus cejas dejarán de parecer formadas de alambre si todas las noches les aplica por medio de un pincel de pelo de camello vaselina o aceite de olivo caliente.

Kamila:

Para hacer resaltar el color de sus ojos vístase de color carmelita, tan, biscuit, amarillo o henna.

Mimosa:

Puede hacer mucho para cambiar la forma de su barba por medio del masaje para fortalecer los músculos; debe llevar el pelo largo a los lados y así tendrá el efecto de aumentar el largo de la cara.

Cecilia:

Use para reducir sus labios cualquier astringente de los que se emplean para cerrar los poros.

Marionette.

Cualquier grasa o masaje hace desarrollar el vello de su cara si ya existe una propensión a ello.



*Los Polvos Se
Adhieren Bien*

HUMEDÉZCASE el cutis con la Crema de Miel y Almendras de Hinds y déjese secar un poco antes de aplicar los polvos. Estos quedarán adheridos con una suavidad exquisita, haciendo un conjunto fascinador con la textura del cutis y manteniéndose en este estado por muchas horas.

Cuando se usa la crema en esta forma evita no solamente que se obstruyan los poros, sino que verdaderamente continua su influencia de mejoramiento de la piel.

Es una crema excelente para limpiar el cutis, y podrá usarse en lugar de jabón y agua con la seguridad de que eliminará completamente todas las impurezas de la piel.

Un Modo Mas Facil

El cuidado de las manos se hace más simple y más agradable con el uso de la

Crema Hinds

de Miel y Almendras

Reblandece rápidamente la cutícula que se adhiere a las uñas antes de cortarla, evita el dolor, y ayuda a dar mejor lustre a las uñas. Usese la crema en abundancia, frotándola alrededor de la cutícula por algunos minutos hasta reblandecerla por completo, y continúese enseguida con la operación de manicura. Esta crema refresca, suaviza y fortifica esas partes tan sensitivas de los dedos durante el cuido de las uñas, sin producir después dolor o molestia.

Cuando las puntas de los dedos están ásperas o agrietadas, un poco de la crema frotada sobre las mismas las suavizará inmediatamente. Puede usarse cuando se cose o se borda, pues no es pegajosa ni grasienta y no mancha la labor.



Evítense las imitaciones y substitutos. La única original y genuina Crema Hinds de Miel y Almendras y las Especialidades Hinds se preparan solamente por la A. S. Hinds Co., Portland, Maine, E. U. A.

Celestino Fernández & Hijos

AGENTES EXCLUSIVOS PARA CUBA,
Gonzalo de Quesada 63 y 65 Habana

MENNETTE



**Cual ilusiones blancas que
subyugan y arrastran**

No todas las mujeres pueden ser hermosas, pero todas pueden irradiar pulcritud y refinamiento, cuidando su higiene natural y usando Mennette, que es deodorante.

*Un perfume delicado
Un envase artístico
Y la fórmula MENNEN*

No olvide el exigir una fotografía genuina, de su artista cinematográfica favorita con la compra de cada TALCO MENNETTE.
(No son impresiones o copias, sino fotografías genuinas.)

TALCO

Camagiüeyana:

Glicerina y agua de rosas, usada dos o tres veces al día conservará la piel de sus manos como desea; el aspecto de su cutis no variará mientras no atienda a su dieta.

M. G.

No debe usar zapatos que le estén demasiado apretados o demasiado holgados sino que simplemente le ajusten para sostener el pié y que conserve su forma.

Una suscriptora:

El agua oxigenada disimula el vello porque lo decolora, pero lo hace quebradizo, se parte y cuando vuelve a salir ya es más grueso y con la continuación obtendrá tal desarrollo, que tendrá que afeitarlo; únicamente la electrolisis se lo quitará para siempre.

H. V.

Eso le prueba que la belleza es un agregado de detalles, que pueden ser adquiridos y a medida que vaya agregando esos detalles llegará a ser tan bella, que solamente mirarla será un festín para la vista del que tenga esa suerte y especialmente para esa persona que según dice ha sabido apreciarla más que ninguna otra en el mundo.

Josefina:

Existen ajustadores para la nariz con los que puede perfectamente obtener el resultado que desea.

Curiosa:

Es demasiado gruesa para su edad y estatura, le bastará dejar de comer dulces, pan, tomar helados; en su lugar coma frutas y vegetales verdes; camine rápidamente 3 o 4 millas diarias.

Flor Marchita:

De ninguna manera se afeite los brazos ni las piernas.

Agradecida:

Espolvoree baking soda sobre su pelo y luego quítela cuidadosamente, con lo cual hará desaparecer la grasa de su pelo.

Presumida:

Lave sus ojos con una solución de ácido bórico en agua.

Desesperada:

Puede con seguridad evitar esa secreción, pero por medio de este consultorio no puedo contestarle; si lo haré si me envía su dirección.

Una Ignorante.

No baje la cabeza para comer, lleve los alimentos a la boca levantando el tenedor con la mano derecha.

D. C.

Ha perdido la firmeza de su pecho precisamente haciendo lo que dice, o sea apretándolos con el brassiere.

Una que me admira:

Suba la escalera apoyando solamente la punta de los dedos de los pies tantas veces como pueda.

Una amiga en Cienfuegos.

Para el mal aliento que tiene en su boca, mezcle un gramo de permanganato de potasio en un litro de agua; pero no comprendo como no va al dentista a que le arregle su boca.

Mercedes:

Su mal tiene fácil remedio, pero, únicamente en privado podría contestarle.

C.S.

Según dice el Pastor Burnett, no debe una muchacha declararse a un joven, hasta que el hombre no sea el que se quede en la casa y la mujer sea la que salga a la calle para procurar obtener el efectivo suficiente con que poder seguir sosteniendo el hogar. Un joven siempre sabe cuando él le agrada a una muchacha sin que ella se lo tenga que decir y si el no se declara, indica con ello, que sencillamente no desea que usted haga su felicidad.

Rosa del Bosque:

Siga esa carrera, si es la que le gusta, todos esos escrúpulos del pudor deben ser ahogados por que sólo son obstáculos para su emancipación.

A nuestras lectoras: El que escribe esta página es una autoridad en todo lo concerniente a la belleza femenina —la manera de obtenerla y su perfección. Escriba a él francamente sobre los problemas de belleza que le preocupen y con toda seguridad encontrará en él un consejero amable y útil. Un sobre franqueado con su dirección, incluido en su carta, le llevará inmediatamente la respuesta y detallada información, o bien use un seudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a: *Sr. Editor de Belleza* o vaya a verlo personalmente a *Campanario No. 140, de 2 a 3 p. m.*

Mlle. Francaise:

Passez sur le visage un morceau de glace envelopé dans un linge avec un mouvement regulier de bas en haut.

Marión:

Suprima el chocolate y los dulces, tome mucha agua y coma frutas y vegetales.

Una malcriada:

Manteca de cacao es buena para rellenar esas cavidades.

L. H.

No puedo contestar su pregunta desde aquí; mándeme su dirección.

Una Oriental:

Si su pelo es tan grasiento, en la última agua que use para enjuagarlo disuelva una cucharadita de bora; a su amiga le puede recomendar simplemente exprimir en la última agua conque se enjuague un limón.

G. H.

La faja no debe apretarla, solamente ajustada de lo contrario obtendrá mal resultado.

Virginia:

En lugar de usar cold cream, convendría mejor una loción de agua de rosas y glicerina.

Rosa:

Estoy seguro que la está aconsejando interesadamente persona poco escrupulosa que no piensa más que en el propio beneficio; suspenda ese tratamiento y haga el ejercicio que me consulta.

A. P.

Crée que el lavarse la cabeza con jabón le produce caspa. Pruebe lavándosela con una mezcla de dos yemas de huevo en una pinta de agua de cal y dese de cinco a diez minutos de masaje sobre el cuero cabelludo por la noche.

P. C.

Pruebe usar manteca de cacao en lugar de los otros materiales que emplea.

A. M.

El cansancio que experimenta es natural al principio, pero luego dejará de sentirlo y empezará a notar el beneficio que le proporcionará el ejercicio.

MENNETTE



**Cual rocío de encanto
En noche tropical**

Absorbe y neutraliza los efectos de la perspiración que hacen tan repulsivas a las mismas personas que en otras condiciones podían sernos agradables y atractivas.

*Un perfume delicado
Un envase artístico
Y la fórmula MENNEN*

No olvide el exigir una fotografía genuina, de su artista cinematográfica favorita con la compra de cada TALCO MENNETTE.
(No son impresiones o copias, sino fotografías genuinas.)

TALCO



LUZCA TAN JOVEN COMO USTED
SIENTA SERLO.

“OSIRIS”

DEVUELVE AL CABELLO CANOSO
EL COLOR NATURAL

Aplicación sencilla de efecto permanente

Precio: \$2.50 el frasco.

De venta en las principales droguerías
y farmacias.

Depósito general:
SANTA CLARA NUMERO 7
TELEFONO A-1524
HABANA

LE PARFUM DE GRAND LUXE



TRIOMPHE de GUELDY

autres parfums

LE LYS ROUGE

LE MIRAGE

LES ONDES

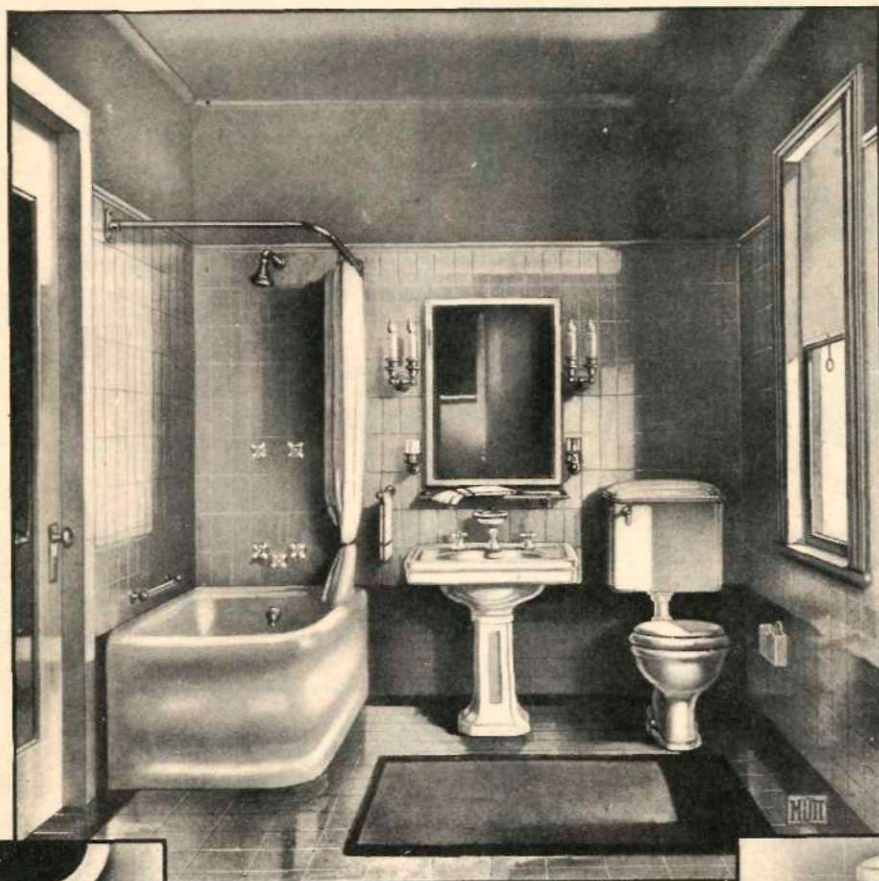
PARFUMS - POUDRES - LOTIONS

PARFUMS GUELDY - 82, rue d'Hauteville - PARIS

1 8 2 8

MOTT

1 9 2 5



MOTT ES EL NOMBRE PARA LOS
ARTICULOS DE SU BAÑO
SIEMPRE LO MEJOR

Representantes:
PONS, COBO Y COMP.
Avenida de Bélgica (antes Egido) 4 y 6
HABANA



CINE



La estrella cinematográfica Hope Hampton, interpretando una danza oriental, en una de las últimas producciones en que luce su belleza, serena y dulce, y su arte refinado
(Foto Underwood and Underwood)



Betty Compson, linda estrella de la Paramount, da realce a su rostro delicado y a su cuerpo grácil, semiocultándolos tras el encaje de un gran abanico.
(Foto Paramount).



Una de las bellas escenas alegóricas, dispuestas por el célebre director Josef von Sternberg, en una reciente producción de la Metro Goldwyn. El fauno parece auténtico; pero lo que no nos satisface completamente es una ninfa en traje de mallas...



May McAvoy y Carmel Myers, dos deliciosas artistas de la Metro-Goldwyn-Mayer, a su llegada a Los Angeles, después de haber pasado una temporada en New York.



Lon Chaney, el gran trágico del arte mudo, en su admirable caracterización del Fantasma de la Ópera, en la película de este título, recientemente filmada.

(Foto Universal)



Interesante y viva escena, con acompañamiento musical y todo, jardín, canapé, flores, etc... en que Rockliffe Fellowes, está para rendirse a los encantos naturales... y al natural, de Lilyan Tashman, artistas de los Famous Players Lasky Corporation.

Infecciones Cutanéas

APARECEN con mayor frecuencia en cutis grasientos. Una piel grasienta no solamente no es atractiva si no muy susceptible a producir espinillas, barros y otras enfermedades cutaneas.

Puede evitarlo si usa todas las noches el siguiente tratamiento WOODBURY.

Primeramente limpie el cutis lavandolo con el JABON FACIAL WOODBURY y agua templada. Enjuague el cutis dejando cierta cantidad de humedad. Despues, con agua templada desarrolle una crema o espuma espesa de JABON FACIAL WOODBURY en sus manos. Apliquela a la cara y frote en los poros vigorosamente. Enjuague con agua templada primeramente y despues con agua fria.

A la semana o diez dias del tratamiento observara una gran mejora en su tez.

Obtenga una pastilla de JABON WOODBURY hoy, en su drogueria, perfumeria ó seleria. Una pastilla de JABON WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El JABON WOODBURY es tambien envasado en cajitas convenientes de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son tambien los fabricantes de la Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.



Ocho días de tratamiento WOODBURY por 10 cts. Envie este cupón y 10 centavos al Agente General de The Andrew Jergens Co., Inc., Sr. Florentino García. Apartado 1654. — Habana.

Sírvanse enviarme por estos 10 centavos en sellos de Correo, un juego en miniatura del tratamiento WOODBURY para el cutis, como sigue:

Un jabón FACIAL Woodbury
Un tubo Crema FACIAL Woodbury
Una cajita Polvo FACIAL Woodbury

También el librito describiendo el tratamiento, llamado: "El cutis que todos desean acariciar".

Nombre.....

Calle..... No.....

CIUDAD:.....

DECORADO INTERIOR

IDEAS y CONSULTAS

POR TEODORO BAILEY

El buen gusto en la vivienda

POR QUE unas casas son más atractivas que otras, y quedan grabadas en nuestra memoria como residencias ideales, en las que deseáramos instalar nuestro hogar? ¿Qué es lo que hace a una morada adquirir ese sello artístico inconfundible? ¿Cómo puede obtenerse?

Tales son las preguntas que están en el ánimo de muchos dueños de casa.

Muy pocos de éstos se interesan vivamente por el confort y buen aspecto de sus mansiones. Algunos tienen el deseo de tomarse ese trabajo remunerador, pero carecen de imaginación para representarse cómo aparecerá luego su hogar a sus ojos y a los de los extraños. Muchos ignoran que puede obtenerse consejo técnico para realizar fácilmente su fantasía.

Data solamente de un cuarto de siglo el estudio científico del interior de la vivienda. Siempre ha habido arquitectos que presentasen planos y dibujos, de residencias, a la elección de los propietarios; pero dejando siempre prácticamente en blanco el interior de la casa, de modo que el dueño pudiese escoger a su capricho, arbitrariamente, la decoración y el mobiliario. Estos dos últimos items se dejaban para ser tratados cuando la casa estaba ya en disposición de habitabilidad. Los fracasos ocasionados por este disparado sistema, unido a la demanda de hogares perfectamente instalados, ayudaron a crear la necesidad de que se formase el Maestro Decorador de Interiores. Este bien pronto dotó a las residencias de particulares de ese sutil encanto que forman el confort y el arte unidos, por la sabia disposición de los colores y



las proporciones y el arreglo adecuado de los muebles y los adornos.

Ahora veamos cuáles son las funciones de un maestro decorador, y cómo puede ayudarnos a obtener viviendas perfectas.

Primeramente el decorador, después de algunas entrevistas, aprende a distinguir las preferencias y antipatías del propietario. Estudia la personalidad de éste y trata de aplicarla al ambiente del futuro hogar.

Después, se pone de acuerdo con el arquitecto para obtener de éste que las puertas y ventanas guarden simetría en lo posible. Nada hay que dificulte más el amueblado de una habitación que la ausencia de equidistancia en sus huecos y testers.

El decorador atiende, además, a que el tamaño de las puertas y su contorno se ajusten al estilo de la ornamentación y del mobiliario del local.

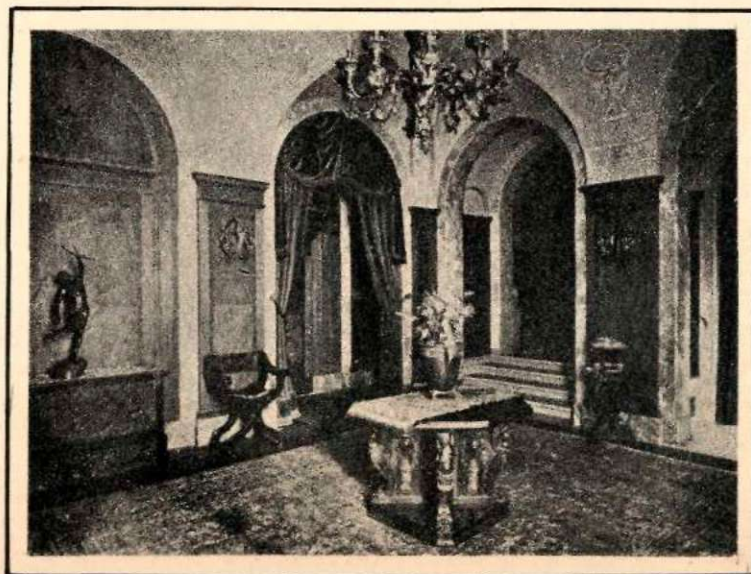
Procurará que los estilos seleccionados se adapten al uso a que se destine cada habitación, y hará un plano en el que estará determinado el lugar de cada mueble y sus dimensiones.

Luego dibujará la decoración de las paredes y designará los sitios en que hayan de ir "toma-corrientes" eléctricos, en conexión con el mobiliario, para que las lámparas de pared y mesa se adapten a las proporciones de la pieza.

Ultimamente, estudiará la disposición de los colores murales y la de las cortinas, tapicería y alfombras entre sí.

Cada habitación se tratará como una unidad completa e independiente, pero sin perder de vista la armonía que deben guardar, con

(Continúa en la pág. 69)



el mundo? Sonrió y, solución elegante: lo atascó de tabaco rubio y comenzó a fumar.

J. M. GONZALEZ DE MENDOZA.

ALFONSO REYES.

He aquí que el espíritu glosa, en curva de sugerencias mentales, el valor de sus propias inquietudes. Y cuando el secreto de la razón está sobre el sentimiento, con aquella lógica amarga que nos hizo llorar en los capítulos de Pascal, por ejemplo, la inteligencia busca el rumbo de la sensibilidad en los mundos que se esconden dentro del alma.

"No des tu corazón a cualquier hombre", dice el Eclesiastes... Y sobre todo, no des tu inteligencia—ese principio de orden y de ritmo, de creación y de amargura,—a todos los hombres, se oye en el quejido de un escepticismo más que humano... Por eso, cuando en la vida la inteligencia sopla sobre la sensibilidad, el corazón es una hoguera que alumbra el encanto de todos los caprichos, de todos los dolores, de todas las paradojas, ¡ay!, de todas las verdades... En Alfonso Reyes, sin antenas lógicas, abiertas a la sensibilidad de un Continente que es faro en sus devociones, se puntualizan en el torbellino de esta Europa más allá de todo pragmatismo.

Seguid el curso ideológico de aquellos ensayos perfectos de *El Suicida*, en donde la sensibilidad de "emoción," que decía Stendhal, marca el cuadrante de una angustia que el verso de Rubén Darío nos enseñó y descubriréis la esperanza del espíritu que se definió en el paisaje de los Andes...

Y la *Ifigenia Cruel*, en versos que hubieran hecho las delicias del gran Paul Claudel, se insinúa con la gracia hu-

mana oloroso a eternidad. Dan ganas de decir, como en el grito de Mallarmé en la vieja ciudad de Oxford: "*On a touché la poésie*"... Dos caminos, dos caminos hacia lo perenne de lo humano, hacia lo real de América...

León PACHECO.

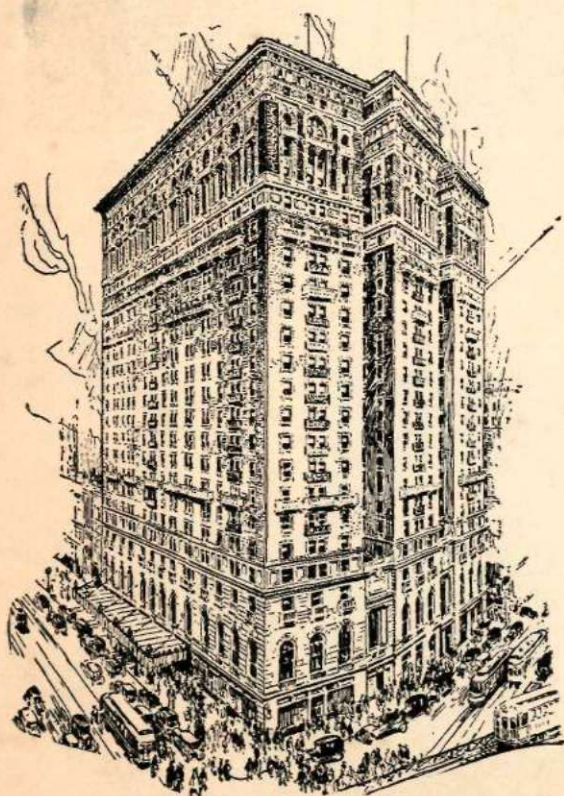
He aquí una gran tarea que el escritor ha sabido cumplir: Alfonso Reyes es el que le ha torcido el cuello a la Exuberancia y ha dejado limpio de su imagen nítica el mapa ideal de nuestra América.

Sí. Así, desde el principio hasta el fin. Desde la primera carta de gestión en los pasos de una residencia que comenzaba como un destierro, hasta la última palabra del brindis trunco, con que hoy, al terminar aquélla, recibía nuestro homenaje. Así en la literatura como en la diplomacia. Así en el periodismo como en la filosofía. Así en la poesía como en la historia. Lo sombrío siempre, lo limitado, lo recortado. *Ni quid nimis*; nada más. Mejor, un poco de menos; que así los sabores se acrecientan.

EUGENIO D'ORS.

La nación mejicana nos envía, para representarla ante nuestro gobierno, a uno de sus más jóvenes y distinguidos escritores, Alfonso Reyes. Es un admirable regalo que hace, en este comienzo de año, a todos los hombres de letras franceses, el país que tiene por emblema, en el centro de una meseta solar—entre una pradera y la aurora,—el Águila, en victoria sobre la Serpiente, inmovilizada sobre el Nopal. Saludemos con gratitud este emblema, y por medio de un estu-

(Continúa en la pág. 73)



ARTHUR L. LEE
Gerente-Director

Para que su visita a New York sea agradable

debe usted atender al importante asunto de su hospedaje con bastante anticipación

La atención personal que deseamos dar a nuestros amigos de Cuba que nos visitarán en la temporada de 1925 nos hace suplicarles se sirvan escribirnos lo antes posible, comunicándonos la fecha probable de su llegada a New York.

Entonces podremos con tiempo ocuparnos de su comodidad y poner a su disposición algo muy especial además de los servicios característicos del Hotel Mc Alpin, como son:

Habitaciones amplias, frescas y alegres con una limpieza extremada... a un costo razonable.

El confort de su propio hogar, con todas las ventajas de los adelantos modernos a su alcance.

La cocina por excelencia justamente afamada, y salones de comer donde se puede gozar de la música de baile más alegre de toda la metrópoli.

Importante: Al escribirnos separando habitaciones no deje de pedir el Mapa "Social" de New York, que con gusto le remitiremos y habrá de serle muy útil... una ventaja más que ofrece el

Hotel Mc Alpin

BROADWAY CALLES 33 Y 34, NEW YORK

Situado en el corazón de NEW YORK



¿Ha pensado Ud. en el AMPICO? ¿Se ha dado Ud. cuenta de lo que representa como instrumento de arte?

Aproveche una salida y visítenos. Tendremos gusto en darle una audición, segurísimos de que hay la música de su agrado, y que recibirá la mejor impresión.

Nuestro sistema de venta a plazos cómodos, le permite adquirirlo sin ningún esfuerzo. Le tomamos su piano o autopiano, valorándole un buen precio.

El surtido de precios es interminable, en verticales y de colas.

El AMPICO sólo se adapta, a las marcas de pianos

"MASON & HAMLIN"

"CHICKERING"

"KNABE"

"HAINES BROS."

"MARSHALL & WENDELL"

"FRANKLIN"

Agentes Exclusivos:

UNIVERSAL MUSIC & COMMERCIAL CO.

Oficina Principal:

SAN RAFAEL No. 1 TELEF. A-2930
HABANA

Sucursal:

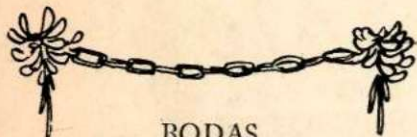
SAN CARLOS Y GACEL TELF. A-952
CIENFUEGOS

AGENCIAS EN LAS PRINCIPALES PLAZAS DE LA ISLA

CALENDARIO SOCIAL

NOTAS DE BLOCK

Por el DUQUE DE EL



BODAS

- Marzo* 21.—Rosa Ortiz y Rafael Cerviñ. Iglesia de Monserrate.
 27.—Mercedes Pell y Manuel Andrés Solís. Iglesia de Monserrate.
 27.—Carmela González Mora y Lisandro Otero Masdeu. En la residencia de la novia.
Abril 1º.—Migdalia Delgado y Ramón María Argüelles. Iglesia del Angel.
 11.—Sarah Tiant y del Río y Gaspar Martí y Rigares. Iglesia de Monserrate.
 12.—Dulce María Urréchaga y José F. Barrera. En la residencia de la novia.
 15.—Matilde Adriausens y Jaime Juncadella y Texidor. Iglesia del Sagrado Corazón.
 18.—Margot Veulens y Ruenes y Juan Freyre de Andrade y Escardó. Iglesia de la Merced.



COMPROMISOS

- Gloria de los Reyes Gavilán, con Waldo Medina.

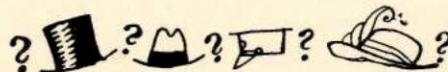
Esther Fresneda y Balado, con Abdon M. Tremols.

Teresa Fernández de Castro, con Antonio Botet.

Leonor de Castro y Pérez Vento con Alfredo Diago y Güell.

María Luisa Gómez Mena, con Alfredo Belt.

Georgina Collazo con Rodolfo Betancourt.



EVENTOS

Marzo 23.—Inauguración en el Casino Español de la Exposición de Zuloaga.

30.—Inauguración de la exposición de Pablo Uranga, en el "Diario de la Marina."

Abril 11.—Gran baile en el Havana Yacht Club ofrecido por el Presidente electo General Machado a la sociedad habanera.

20.—Homenaje al Doctor F. Cabrera Saavedra en la Academia de Ciencias.

21.—Recital de piano por la señorita

Margot Rojas, en el Teatro Nacional.



OBITUARIO

Marzo 20.—Dr. Gastón Alonso Cuadrado.

21.—Sr. José María Ramírez de Arellano y Pagés.

23.—Sra. María Isabel Tallet de Hernández, en Matanzas.

26.—Sra. Catalina Patchot viuda de G. Duplessis.

30.—Dr. Ramón García Mon.

Abril 1º.—Sr. José S. Vila y Redondo.



DIPLOMATICAS

Abril 2.—Presentación de credenciales de M. Otto Carl Mohr, Ministro de Dinamarca.

23.—Presentación de credenciales de M. Gastón Liebert, Ministro de Francia.



LA VISION DEL VALLE (Continuación de la pág 32)

da; en la siniestra, un asta con un guiñapo de bandera, y sobre los hombros, mugrienta y hecha jirones, un vestigio de clámide. La lechuza, con lento vuelo, iba delante como un guía, oyéndose al unísono el ruido seco del casco del corcel sobre las hierbas y el graznido acompasado de la lechuza. A medida que el grupo se iba alejando de la palma, con rumbo al valle, la luz se iba apagando y fué descendiendo por el tronco, hasta que, cayendo en la estela invisible de la atmósfera, siguió en pos del grupo, como la luz de un hacha de fuego, derramando siempre sobre el jinete y corcel su resplandor sangriento. Así recorrieron toda la llanura, y así entraron por el atrio del valle, la lechuza graznando a intervalos regulares, el corcel marchando acom-

pasadamente, bañando el grupo la claridad siniestra del flamero.

Cuando pasaron el atrio, la lechuza lanzó un graznido estridente y prolongado y remontó el vuelo, trasponiendo las cumbres de las montañas; el jinete se irguió sobre su palafrén, el viento agitó el arambel, y de todos los rincones del valle surgieron rojizas claridades, menos intensas que la que iluminaba el grupo ecuestre.

Como si el último graznido de la lechuza hubiese tenido el mágico don que en la hueste guerrera el clarín de órdenes, a su conjuro el valle se pobló de millares de esqueletos humanos, unos a pie firme, otros caballeros en osamenta

(Continúa en la pág. 70)

los aposentos contiguos, en color y grado de decoración.

La combinación de todos esos requisitos es lo que crea una vivienda perfecta, dotada de esa atmósfera de bienestar y encanto que no se logra arreglándola al azar.

Una casa artística y confortable debe tener cierta unidad en su decoración, evitando sobrecargarla en unas partes y descuidarla en otras. No debe confinarse el lujo solo a los locales accesibles a las visitas, sinó que debe distribuirse equitativamente por todo el edificio, para solaz de sus dueños.

Repetiremos, detalladamente, algunos de los requisitos indispensables que hemos señalado, para obtener el grado de perfecto conjunto que exige toda vivienda dotada de absoluto buen gusto y confort.

Cerciórese Ud. de que el arquitecto, al trazar los planos, ha dispuesto simétricamente las puertas y ventanas. Esto ayudará a crear bellas perspectivas y ventilación. Y si el cuarto es panelado, los paneles lucirán mucho mejor a cada lado de los huecos si los testers son del mismo tamaño.

Vea que la altura de las puertas y ventanas sea correctamente proporcionada. La altura de las puertas siempre debe ser menor que la de las ventanas. Estas abrirán hacia afuera y tendrán un espacio no menor de diez centímetros, entre la jamba y la ventana, para poder colocar las cortinas. Los cortinajes ayudan a suavizar las líneas duras arquitectónicas y sirven para tamizar la luz y distribuir los colores en la habitación.

Asigne su lugar a cada mueble en el plano, antes de aprobar éste, de manera que luego no estorben por falta de cálculo las camas, pianos, armarios y otras grandes piezas de ebanistería.

Instale las líneas en concordancia con la ornamentación, y "toma-corrientes" en abundancia, para las lámparas de pedestal y de mesa.

Decore las paredes de acuerdo con el estilo del mobiliaje. Este por si solo no constituye la habitación si las paredes y colgaduras no completan el aire de época o el sabor exótico.

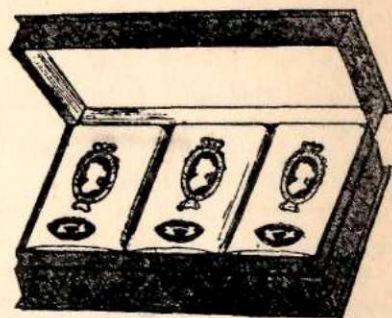
Lo lógico es hacer el zaguán o hall de entrada del mismo estilo que el de la arquitectura del edificio. Para la sala algunos de los estilos franceses de los Luises, o el Adam inglés, son los mas indicados porque se prestan a emplear tonos claros y modelos ligeros.

Parece que la pomposa sala de nuestros mayores está llamada a desaparecer antes de mucho tiempo. La gente ha llegado a la conclusión de que el espacio dedicado a la sala y el dinero destinado a amueblarla y adornarla son una mala inversión, dados los pocos días que se aprovecha al año esa costosa parte del edificio. Además, nuestras amistades prefieren ser recluidas en una linda saleta, realmente hospitalaria en su elegante sencillez, a ser acogidas en la fría suntuosidad de una sala dorada del tiempo antiguo. Todos los arquitectos dicen que la sala está perdiendo continuamente adeptos y pocas son las personas que piden su inclusión en el plano de un hogar. De hecho, los estilos franceses de residencias están perdiendo favorecedores, viéndose más preferencia por los ingleses, españoles e italianos.

Una habitación puede ser bellísima en sí, pero debe armonizar con las colindantes. Ninguna parte de una mansión estará más prolijamente decorada que las restantes.

Los que se atengan a estos principios elementales de decorado interior verán dotadas sus viviendas de ese indescriptible ambiente encantador que imparte, en torno de sí, la técnica de un arte que tiene por lema el confort unido estrechamente al buen gusto.

Productos de belleza



JABON DE TOCADOR "IMENIA"

De calidad extra y muy untuoso este jabón es antiséptico y completamente neutro, lo que permite usarlo para los cutis más delicados. El uso continuo de este jabón hace desaparecer la grasa del cutis.

80 centavos la pastilla y \$2.25 la caja de tres.

ROCIO NOVELIA

Secreto de Belleza especial para jovencitas. Previene la sequedad harinosa de la cara y hace desaparecer los efectos del sol y del aire del mar. Pequeño modelo \$2.25.

TONICO ASTRIGENTE IMENIA

Vigoriza los músculos de la cara, evita la dilatación de los tejidos y cierra los poros haciendo desaparecer la grasa del cutis.

Pequeño modelo \$2.75.

Mediano modelo \$4.25.

LECHE CREMA IMENIA

Esta loción suaviza, limpia los poros y blanquea el cutis. Su acción nutritiva y refrescante hace desaparecer todas las impurezas que absorbe la epidermis, purificándola y haciéndola más suave.

Pequeño modelo \$2.25.

Mediano modelo \$3.80.

INSTITUTO ESPAÑOL DE SEVILLA

Agua de Colonia Sevillana de perfume agradable y permanente. (Especial para el pañuelo). $\frac{1}{8}$ de litro 90 centavos; $\frac{1}{4}$ de litro \$1.75; $\frac{1}{2}$ litro \$3.00; litro \$5.00 y $\frac{3}{4}$ de litro en forma de jarra \$5.00.

Agua de colonia Sevillana de exquisito perfume (especial para el baño). Tamaño de 2 litros \$4.25.

De venta únicamente en

EL ENCANTO

postales, en las que respetivamente le decía:

—Campos Elíseos. Brisa congeladora. Dos de la tarde.

—Arco del Triunfo. Las tres. Chispea.

—Las cuatro. Bosque de Bolonia. Descubro un esquimal.

Etcétera, etcétera. Moreas hemos dicho que era vanidoso y como aquello suponía una pequeña derrota, no se dió por enterado.

Cuando no tenía con quién hablar, agarraba a cualquiera, aunque este cualquiera fuese un pobre diablo, como aquel hombre extravagante que acudía al café con una rata amaestrada, que ora le subía por los hombros, ora reposaba en sus rodillas, ora discurría curiosa por las mesas de dominó. Con este tipo estrafalario se puso a jugar un día que hallábase sin contrincante. Uno de los contertulios se lo afeó:

—No es persona muy recomendable ese tío...

Moreas protestó iradamente:

—¡Está usted en un error crasísimo! Nunca hallé caballero más gentil en mi vida. Además, le gano casi siempre.

Pero cataos que una noche la rata, deambulando por la mesa del poeta, le tiró su hermoso bock. En aquel mismo momento dejó de existir el hombre de la rata.

—¡Efectivamente es un ser desagradable! —rezó Moreas.

Y aquella fué su oración fúnebre.

Lacuzón se quejaba a un amigo de que cuando se encontraba a Moreas, este se hacía el distraído y hasta volvía la cabeza para no saludarle. Lo supo el bardo y se justificó:

—Es muy cierto lo que Lacuzón afirma; pero tengo un motivo poderoso para obrar así: Vive en mi mismo barrio, muy cerca de mi casa y como tropiezo con él varias veces al día, no es cosa de pasármela diciéndole adios. ¡Que se muere al otro extremo de París, verá como le saludo!

Se asegura que a Fernández y González le preguntaron en una ocasión:

—¿Quién es más grande, Homero o tú?

Y el vanidoso novelista español—Os diré...—repuso.

A Moreas le achacan sobre idéntica interrogación esta otra respuesta:

—Indudablemente me considero más grande que el fabuloso autor de *La Iliada*, puesto que de él apenas si se sabe que existió, mientras que yo existo sin género de dudas.

No había comida digna de él. Todo, absolutamente todo cuanto le servían merecía el mismo fallo:

—“Está podrido”.

Pero comía, comía sin exceso, disciplente como un rey, cual si dispensara un enorme favor al confundido fondista.

Creo que fué Baragnon el que iba con Moreas el día que tomaron aquel coche cuyo caballo no le pareció simpático al poeta.

—No me gusta la mirada de ese animal.

Pero el amigo se rió de sus supersticiones y montaron al fin.

A poco el caballo se cae y los tira por el suelo. Moreas, sin imutarse, con mucha calma se levanta, se sacude, coje el sombrero, lo cepilla con la manga, se encaja magníficamente el monóculo, recoge de entre el lodo su cigarro, lo limpia, se lo coloca en los labios y, volviendo a tomar del brazo a su acompañante, con la misma naturalidad con que Fray Luis de León pronunció su memorable “decíamos ayer”, repite lentamente:

—No me era simpático el caballo.

Cuando le tocaban el tema de la muerte, decía con tono misterioso:

—Conozco eso demasiado bien y estoy en su íntimo secreto.

Luego cambiaba de conversación y seguía fumando.

—A los cuarenta años un hombre no debe contar mas que consigo mismo—afirmaba—Hoy, amigos míos, nada me interesa y, en cambio, todo me disgusta.

Su vida fué un largo suicidio moral del que jamás habló a nadie. Pudo durar cien años y murió casi en la mitad de la jornada.

Muy pocos días antes de morir sus amigos le daban conversación y escuchábanle en torno de la cama. El médico le advirtió:

—¡Se agravará usted! ¡Es preciso que guarde silencio absoluto!

A lo que Moreas, esta vez sin afectación, contestó al Galeno:

—¡Déjeme en paz! Si me quedan pocas horas de vida ¿porqué no aprovecharlas?

El día dos de Abril de 1910, en el horno crematorio del Pere Lachaise fué incinerado el magnífico forjador de *Estancias*. Mauricio Barrés pronunció unas frases de despedida. “Nunca la muerte dió mayor impresión de la nada”—exclama Albalat—“Por la alta chimenea comenzó a salir humo negrísimo.”

Era el alma de Moreas que se mezclaba con el éter—según pedía en sus versos—y se desvanecía.

Madrid y Marzo de 1925.

LA VISION DEL VALLE (Continuación de la pág. 68)

de corceles, inmóviles, de frente al grupo ecuestre, que pasaba junto a ellos lenta y gravemente. Así recorrió la visión todo el valle, y al pasar junto al farallón, donde estaba apostada la que fué en otros días legión indomable de centauros, destacóse del grupo erguido caballero, horadada la sien por la bala que le postró en la pelea, y avanzó hacia la visión, que se detuvo, y con voz que parecía quejido cavernoso le dijo:

—Ayer fuí la musa de una raza de titanes; ahora soy la visión fatídica de un puñado de pigmeos. El tiempo avanza; ya tarda en venir el mágico que ordena que salga de mi huesa, como el Mesías a Lázaro.

—Quizás no llegue para tí la hora de la resurrección; el amor a la gloria se ha borrado de las conciencias; la generación que nos sucedió cree que un héroe es un insensato,

y un mártir un ente ridículo. ¡Vete! ¡Tu hora no ha sonado todavía!

La visión, cabizbaja, humillada y triste, se encaminó hacia las escuetas montañas del mediodía, que empezó a trepar lenta y penosamente, hasta llegar a la cúspide, que traspuso súbitamente, con ruido siniestro, como si hubiera rodado hecha pedazos por la opuesta y riscosa ladera. Al volver la vista al valle, legiones y luces habían desaparecido. Sobre las cimas desnudas de las montañas que miran al oriente, en un cielo cubierto por ligera bruma gris como un sudario, solitaria, con desmayado rutilar, veíase la última estrella de la noche.



NO HAY BELLEZA comparable a la de un bello cutis, suave, terso, transparente.

Todos los especialistas convienen en que el mejor tratamiento para el cutis es lavarlo con jabón puro.

CASHMERE BOUQUET, es un jabón purísimo, deliciosamente perfumado, que auna en sí, las múltiples aromas de cien flores diversas.

La copiosa jabonadura del Cashmere Bouquet, tan rica, tan estimulante, tan refrescante, ha sido el único tratamiento de embellecimiento empleado por generaciones de mujeres bellas.

CASHMERE BOUQUET
de Colgate

Distribuidores: Starks Incorporated
Arsenal 2 y 4 - Habana

Colgate & Co.
Establecidos en 1806
Grand Prix Paris, 1900





Par. May 13, 1924

LA FAJA MADAME X, reduce insensiblemente la obesidad y da al cuerpo la gracia, la ligereza y la elegancia, que es lo obsesión del bello sexo.



TRES MOTIVOS MORFICOS

(Continuación de la pág. 21)

vino, las lejanas notas de una rapsodia y el aullido melancólico de los dos perros llorando en el augusto secreto de las sombras.

Tras la ancha piel de oso blanco, en el lecho de mantas de Fenicia, la hetaira sacra bañaba al poeta con perfumes de la Arabia, lo ungía con ungüentos de la Asiria, y su boca roja donde iluminaba el halo de su sonrisa, iniciaba ritual y atávica, complicada caricia para premiar el grito heroico de Dionisio en aquella nueva y séptima Alba de la Semana primera de Flora Regina!

Y los dos perros, fieles y pacientes, husmeaban debajo de la mesa de pórfido, las migajas del festín!...

LA DAMA DEL AUTO

(Continuación de la pág. 50)

—Está perdonada señorita. Y a propósito del pañuelo: aquí lo tiene usted.

Lo sacó de un bolsillo y se lo entregó.

—No merecía la pena de que lo conservara, con mayor razón cuanto que está sucio, manchado...

—De sangre, señorita.

—¡Sangre! ¡Qué horror!—y lo dejó caer al suelo con repugnancia.

Rosales lo recogió.

—Puesto que usted no lo quiere...

—Puede conservarlo, si lo desea.

—Como un amable recuerdo... de usted.

—Quedamos, pues, en que me perdona.

—De todo corazón.

Echó andar el motor, pero antes de arrancar, invitó amablemente:

—¿Quiere usted subir?

—Gracias, señorita, prefiero ir a pié

Partió el auto veloz y antes de desaparecer tras la curva, hizo la dama con la mano un amistoso ademán de despedida.

Rosales miró tristemente el pañuelo manchado con su propia sangre, lo guardó en el bolsillo y prosiguió, con la cabeza baja, el interrumpido paseo.

¿Por qué nunca envejecen las actrices?

(La Scène Illustrée)

Nada de lo concerniente a la profesión parece ser más embrollado para el respetable público que la juventud perpetua de nuestras actrices. Con cuanta frecuencia, oímos observaciones como ésta: "¡La ví representar Julieta hace cuarenta años y ahora no parece que haya pasado un año por ella!" Claro está que contribuye mucho la compostura, pero cuando nos ven fuera de las tablas, a corta distancia necesitan otra explicación.

Qué extraño es que las mujeres, por lo general, no hayan aprendido el secreto de conservar un aspecto juvenil. Qué fácil es conseguir una onza (30 gm.) de cera mercolizada en la botica, aplicársela a la hora de acostarse, como si fuera un cold cream, y en la mañana, al levantarse, limpiarse la cara. Sabemos que esto, gradual e imperceptiblemente, absorbe la vieja cutícula, conservando el nuevo cutis fresco, sin arrugas, sin manchas ni espinillas. Sabemos también que la cera mercolizada es la razón por la que las actrices no tienen manchas, barrillos ni espinillas. ¿Por qué no aprenden nuestras hermanas del otro lado de las candilejas, la razón de esto y se aprovechan de ella?

EN HONOR DE ALFONSO REYES

(Continuación de la pág. 66)

dio más atento de la literatura mejicana de nuestros días, por medio de relaciones y de cambios más frecuentes con la élite intelectual de ese gran pueblo, intensifiquemos los vínculos que, desde la época en que Pierre Corneille escogió por uno de sus maestros al mejicano Juan Ruiz de Alarcón, unen nuestras dos literaturas.

Sin duda alguna un estudio metódico de la literatura mejicana de hoy debe comenzar por la obra, ya considerable, de Alfonso Reyes. Obra de poeta, sobre todo, pero también de crítico y de erudito, que puede guiarnos, más que ninguna otra, en nuestras excursiones a través de la literatura castellana contemporánea.

VALERY LARBAUD.

Todo lo han dicho mis amigos. No me han dejado un hueco, siquiera, para decir lo mucho que quiero y lo mucho que admiro a nuestro Alfonso.

GUILLERMO JIMENEZ.

Paris 7 Abril.

DEL DIARIO DE UNA MUJER

(Continuación de la pág. 43)

en una caricia muy tierna... Y andar así... Andar—no te sonrías—hasta alcanzar el arco iris, que se curva graciosamente sobre la línea azul del horizonte.

¡Qué bueno sería poder huir de la tierra, como la barquita blanca, sin más equipaje que tú en mi corazón, oh mío!

Me voy ahora porque en el cielo hay sonoridades de campanas. La noche desciende sobre mí, con sus luces artificiales. Dos palomas vuelan hacia la torre lejana con una gracia errante. Tú estás en mí siempre, cerca del mar y de Dios... Me siento el alma pura, tan pura, como si hubiera nacido hoy...

Cerró la noche su cortinaje luctuoso... El arco iris, se sepultó en el mar, para siempre, como tú en mi corazón...

De regreso a la tierra, siento que algo se ha muerto en mí, como el crepúsculo...

LA GRANDE MAISON DE BLANC

6. BOULEVARD DES CAPUCINES

LONDON PARIS CANNES

MANTELERIA DE MESA Y DE CAMA

LENCERIA - BONETERIA DESHABILLÉS - AJUARES

LA GRANDE MAISON DE BLANC NO TIENE
SUCURSAL EN AMÉRICA



ANIS DEL MONO

VICENTE BOSCH · BADALONA · ESPAÑA

Famoso en todos los países

La preferida de toda persona cuidadosa de su salud

Poland Water

NATURAL

GASEOSA

(Agua Poland)

A LA CABEZA DE TODAS LAS AGUAS
DE MESA

Agraciada con
Dos Primeros Premios
en Competencia
Internacional.

PIDALA A SU ABASTECEDOR

Los interesados en un folleto que explica su valor medicinal y curativo, pueden solicitarlo de

ACOSTA & PROSPER
SAN PEDRO 4
HABANA



COMMUNITY PLATE



Nuestros cubiertos, como el perfil de una bella mujer, producen una sensación exquisita por la belleza de sus líneas. Su durabilidad completa esta buena impresión

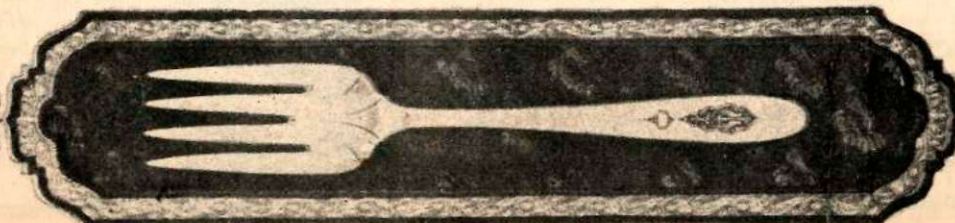
SE GARANTIZA POR 50 AÑOS

AGENTES EXCLUSIVOS

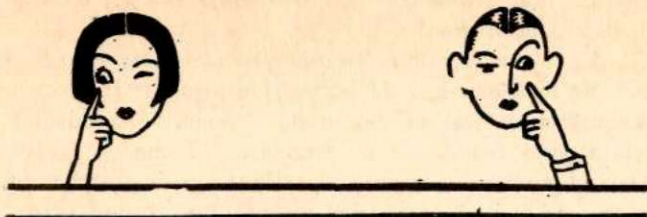
KATES BROTHERS

APARTADO 158, HABANA

Aguacate y Murallá (altos del Banco de Canadá) donde se podrán examinar los muestrarios.



Nos veremos en...



EL TEATRO

PAIRET.—Paseo de Martí y San Martín.
Compañía de revistas francesas, de París, Ba-Ta-Clan.

PRINCIPAL DE LA COMEDIA.—Animas y Agramonte.

Obras dramáticas castellanas y extranjeras. Constantes estrenos; buenos actores; público bien.

CUBANO.—Avenida de Italia y Zenea.
Revistas norteamericanas *Follies*, de New York.

MARTI.—Dragones y Agramonte.
Compañía de operetas y zarzuelas, *Santacruz*.

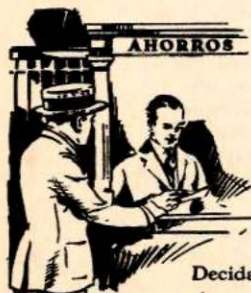
EL CINE

CAMPOAMOR.—Industria y San Martín.
Buenas películas y público selecto.

FAUSTO.—Paseo de Martí y Colón.
El cine más ventilado, más céntrico y más popular.
Con buenas *films* de la Paramount.

IMPERIO.—Estrada Palma, entre América Arias y Animas. Buenas producciones de la pantalla, con la acreditada marca de la Liberty Film Co.

LIRA.—Industria y San Martín.
Un cine pequeño y decente, frente a Campoamor.



Ahorro Sistemático

MIENTRAS el jornal es bueno y el trabajo fijo, cada obrero debe ahorrar una parte de su salario para tiempos menos prósperos.

Decida ahora lo que puede Vd. ahorrar cada semana. Antes que nada tome esa cantidad de su paga y deposítela en cuenta de ahorros con una de las sesenta sucursales de este banco en Cuba.

The Royal Bank of Canada

Br. 501



En el lago Louise

**Pase el verano en el, /
Canada!**

CLIMA IDEAL

MAGNIFICOS hoteles y servicios de ferrocarriles con todo el confort moderno. Excursiones cortas o extensas según el tiempo que pueda usted disponer. Boletos de turismo veraniego a precios extraordinariamente reducidos.

Deliciosa temperatura y todo género de confort en el hotel *Banff Springs* y *Chateau Lake Louise*—a una milla de altura en las famosas estaciones situadas sobre las montañas rocosas del Pacífico.

Montreal y Quebec—históricas ciudades católicas por las que cruza el bello río San Lorenzo, con el hotel de la Place Viger, y el gran Chateau Frontenac—donde se habla el francés.

Deportes al aire libre en todos los lugares. En las montañas, caballos y guías, automóviles, baños en manantiales sulfurosos calientes. En la región oriental, excursiones, en automóvil a través del antiguo Canadá francés, golf, tennis, música, baile, y gente que a usted le encantará.

Una noche en tren lo conducirá a usted de New York a Montreal, o puede usted dirigirse por vía de las cataratas del Niágara y las Mil Islas.

Al dirigir su carta en solicitud de folletos descriptivos especifique si desea dirigirse al Canadá oriental (Eastern Canada) o a las montañas rocosas del Pacífico (Canadian Pacific Rockies Resorts).

GENERAL AGENT, PASSENGER DEPARTMENT
344 MADISON AVENUE
NEW YORK CITY

Canadian Pacific
IT SPANS THE WORLD

EL HOMBRE BUENO.— Tengo derecho a mataros *ipso facto*. El código no ha sido reformado todavía, lo sé a ciencia cierta. Mientras corría para sorprenderos, he atropellado a un abogado, a quien alcé en mi coche para consultarle el punto. (*Melancólico.*) El infeliz murió cuando acababa de decirme: ¡Mátala! Tuvo una muerte de actor de melodrama. (*Adoptando una expresión siniestra.*) Debo matar, pues; siempre debe hacerse lo que la ley autoriza. (*A la mala mujer.*) Recita tus oraciones si no has perdido la memoria. (*Al mal hombre.*) Vos caballero, pensad en vuestra madre. (*A entrambos.*) Podéis bajar las manos. (*Sigue apuntándoles con la pistola.*)

LA MALA MUJER. — (*Lacrimosa.*) Lindolfo, voy a morir; lo merezco; pero dime antes. ¿Cómo supiste que?...

EL MAL HOMBRE. — Tiene derecho a saberlo. Por otra parte, no es justo matar a una mujer sin haber satisfecho su curiosidad.

EL HOMBRE BUENO. — (*Convencido.*) Evidentemente. El caso es sencillo. Ya se sabe que el azar siempre colabora en estas cosas. Siéntense ustedes. (*Se sientan todos.*) No hice un viaje simulado, como ustedes podrían suponerlo, porque no sospechaba nada. Recuerden que soy el buen hombre. Marchaba a toda velocidad por el camino de Rosario cuando advertí que una rueda va en llanta. Bueno — me digo una cámara reventada. Intento poner la rueda de auxilio, pero las ruedas de auxilio de los automóviles, como los salvavidas de los barcos, son siempre elementos decorativos sin eficacia práctica de ninguna clase. Me fué forzoso abandonar el coche en una charca y regresar en el auto de un viajero bondadoso que tuvo la gentileza de recogerme a su bordo...

EL MAL HOMBRE. — (*Interrumpiendo.*) ¡Maldito sea el viajero bondadoso!

EL BUEN HOMBRE. — (*Dirigiéndole una mirada severa.*) No hablemos mal de los instrumentos que la providencia escoge para realizar sus designios. Prosigo. Mi conductor me dejó a pocas cuadras de mi escritorio. Tomo un taxímetro, llego al escritorio, recurro al teléfono para avisarte de mi imprevisto regreso, cuando el receptor me trasmite con toda fidelidad vuestra delatora conversación. ¡Habíais dejado el tubo descolgado y la línea es directa! (*Pausa trágica.*) Así lo supe todo. Ahora, (*con resolución feroz*) ¡hay que matar!

LA MALA MUJER. — ¡Morir tan joven! ¿Cuál es mi culpa? He obedecido a mi determinismo psíquico y fisiológico. Recuerda, Lindolfo, que soy la mala mujer. ¿Podría haber hecho otra cosa? (*Solloza.*)

EL MAL HOMBRE. — (*Con tristeza.*) Y yo soy el mal hombre. En este momento confieso que preferiría ser otra persona mejor; pero nada resulta más imposible. De todos modos considero irrazonable matar a un hombre que hace lo malo por que no puede hacer lo bueno. Eso no es lógico.

EL HOMBRE BUENO. — (*Con desaliento.*) Sí. Sería irrazonable; no sería lógico; lo comprendo; pero esta situación no tiene otra salida. (*Mirando la pistola que empuña sin energía.*) Nunca he visto que estas escenas se desenlacen de otro modo que a tiros. (*A la mala mujer, con acento de dulce reproche.*) Elba ¿por qué tuviste la mala ocurrencia de descolgar el tubo del teléfono?

LA MALA MUJER. — (*Abatida.*) Fué realmente una desdichada precaución. Admito que no hay otro remedio que (*Continúa en la pág. 81*)

Buenos Edificios Merecen Buena

Ferretería



CORBIN

El símbolo de confianza

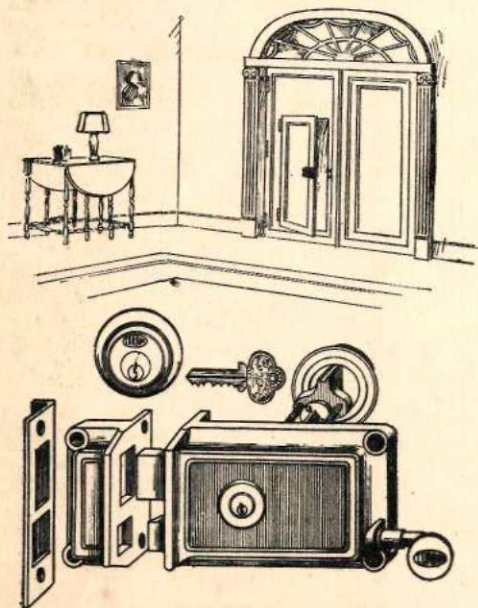
LA confianza que en los productos LA marca Corbin han depositado los consumidores en todo el mundo, ha sido el resultado lógico de la completa satisfacción que siempre han dado. Es tal la estimación en que tenemos esa confianza con que nos honra el público consumidor que bajo ningún concepto permitiríamos que nuestra marca de fábrica figurara en herrajes cuya calidad no fuese la mejor.

La marca de fábrica Corbin es señal inequívoca de buena fe entre el comprador y el vendedor.

Agente para Cuba

JOSE GARCIA

San Rafael 102, Habana.



P. & F. CORBIN

AMERICAN HARDWARE CORPORATION, SUCESTORES

Fábricas en New Britain, Conn., E. U. de A.

Almacenes en
NEW YORK
CHICAGO
PHILADELPHIA

Sucursales en el extranjero:
SHANGHAI
BOMBAY
BUENOS AIRES



James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

*522 Fifth Avenue at 44th Street
New York*



CASAS PROPIAS EN TRES PAISES

SECUNDAN felizmente nuestro deseo de complacer a una clientela que aprecia géneros excepcionalmente originales y un corte elegante para sus corbatas, camisas, batas, pijamas; el Ramo en que hemos logrado una Distinción Internacional.

*A solicitud obsequiamos catálogos y muestras.
Los pedidos por correo reciben esmerada atención*

H. Sulka & Company

NEW YORK

512 FIFTH AVENUE AT 43D STREET

LONDON

27 OLD BOND STREET

PARIS

2 RUE DE CASTIGLIONE



B L E Z

EL FOTOGRAFO DEL
MUNDO ELEGANTE.

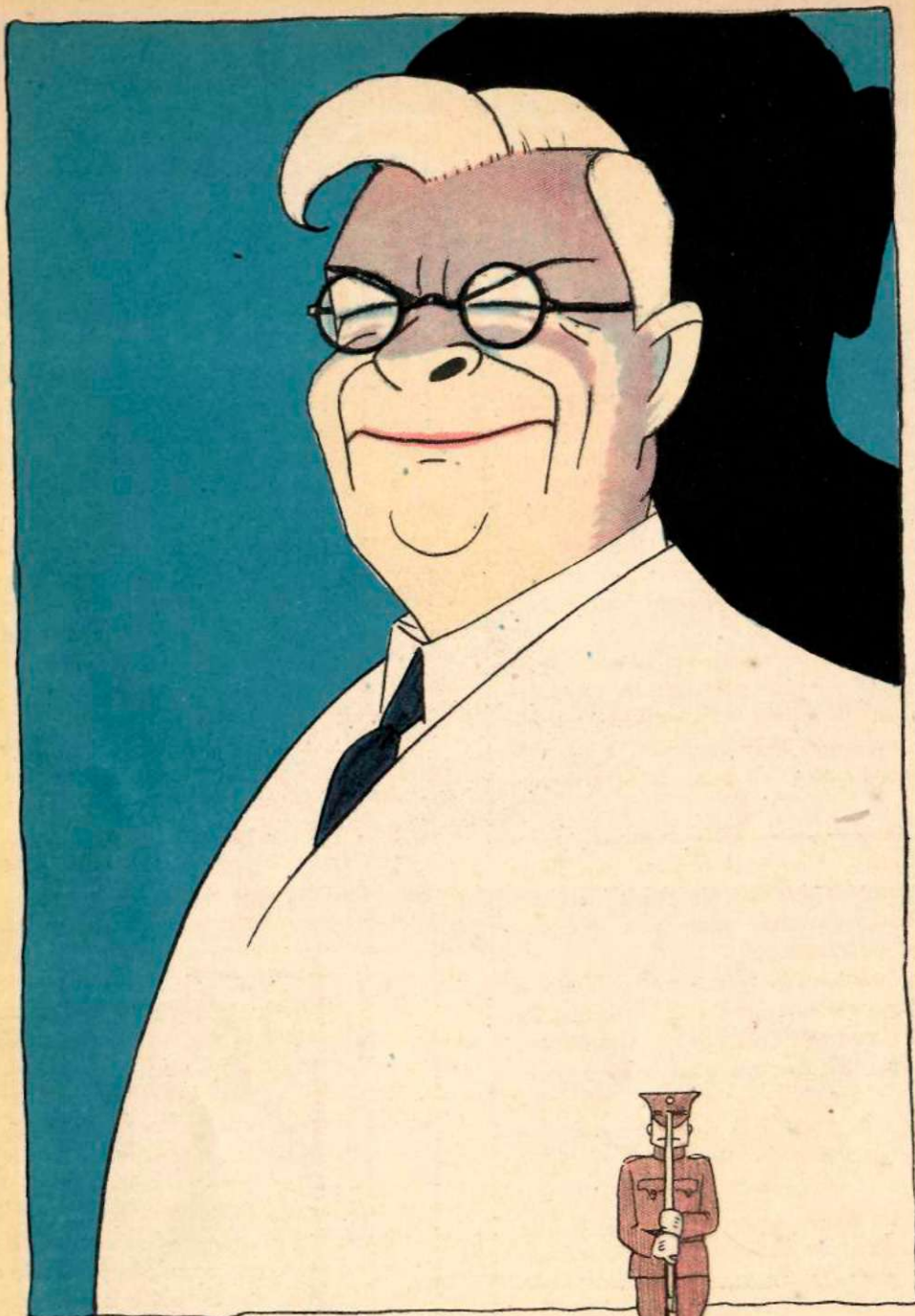
ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE
RETRATOS ARTISTICOS

Indispensable solicitar con
anticipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508.





MASSAGUER

Gral. Gerardo Machado y Morales

Quinto Presidente de la República de Cuba, que tomará posesión el 20 de este mes, fecha en que cumplimos veinte y tres años de vida independiente.

(Caricatura de MASSAGUER)



mentan la mendicidad, permitiéndola, o no levantando al hombre, faltos de justicia.

Yo no soy partidario de la caridad. Siento la caridad como una ofensa a la especie. Ofensor es el que la hace y el que la recibe. En un país donde hubiera justicia nadie tendría que acudir a la protección de los otros, porque todos estarían garantidos en su bienestar por el esfuerzo propio. La caridad sólo es la testificación de la maldad humana. Un remedio inmediato y mezquino que sacrifica la gran moral a la pequeña moral.

No me inspiran, pues, sino un dolor negativo, los centenares ciegos de Madrid, y el hombre que ví, andando, la mitad del cuerpo, de piés a cintura, vertical; la otra mitad, de cintura a cabeza, horizontal; agarrado a un bastón que sostenía difícilmente con sus manos temblorosas, mientras gritaba con voz estentórea de hombre joven: ¡Hermanitos! ¡Siete años debajo de la tierra! ¡La explosión de una mina me dejó ciego y enfermo! ¡Siete años debajo de la tierra...! ¡Una caridad, hermanitos, que yo no lo puedo ganar! Yo no he sentido, al oírlo, el impulso de darle una limosna miserable; sino el impulso de hacer la gran obra... Y he clavado, sola, mi bandera de revuelta, en este Viejo Mundo carcomido. La bandera de la equidad.

En Cartagena los obreros trabajan dos kilómetros en lo hondo de la tierra, horas interminables, sin aire y a oscuras. Ganan sólo ocho pesetas al día. Todos saben que no llegarán a viejos porque esa no es vida que dure, y sin embargo, trabajan en esas condiciones, víctimas de la desigualdad legal.

¡Oh América! ¡Tierra de la dignidad humana! ¡Tierra donde no hay mendigos! Donde el hombre más llano tiene la fuerza de conquistar el porvenir, de escalar la prosperidad, de convertirse en lo que más quiera y lo que más lo levante entre los otros individuos.

¡Leyes de Europa, parciales y coercitivas! Todo se reduce a fuertes códigos y constantes penas de muerte para prevenirse contra la maldad que ella fomenta en los hombres, manteniéndolos en ese estado de miseria moral y de empobrecimiento del carácter.

¡Leyes de Europa, donde todavía la mujer es cosa, pegada a la casa, como el siervo a la gleba, legalmente sin derechos y sin voluntad!

Si se exceptúan algunos países, sobre todo en el Norte, en el resto la mujer está aún en la esclavitud. En la misma Francia, si la mujer tiene prerrogativas es porque se las da la sociedad; pero las leyes que rigen su vida son absurdas. Sus derechos civiles son nulos y cuando ellas celebran que tienen el divorcio, exclaman: "¡Tenemos el divorcio, gracias a Napoleón, que se hubo de divorciar! Si no hubiera sido por ese conflicto de la vida de Bonaparte, no disfrutaríamos de ese beneficio". Y seguidamente se quejan de las condiciones de parcialidad en que está concebido, para la mujer.

Nosotros, los americanos del Sur y del Norte podemos conquistar a Europa en esto de la democracia y la soberanía del pueblo, y la legislación liberal.

Y ha llegado la hora... Aquí donde no han sabido o no han querido entenderla. Donde han querido perder la sangre de la Revolución Francesa, América puede ejercer su magisterio.

Acaso eran organismos demasiado viejos y contumaces, para que en ellos arraigara con vida y fuerza propia el principio de la democracia; pero si ésto es así y no pueden o no quieren renovarse, queden atrás como cuerpos muertos y ven-

gan a primer término, en el desenvolvimiento de la civilización nueva, los pueblos jóvenes de América donde ella ha triunfado.

Ahora aquí todos son gritos... ¡La democracia fracasada! ¡Comedia, el organismo constitucional! ¡Y el parlamento! ¡No! No puede condenarse, como imperfecto, lo que más se acerca a la perfección entre los regímenes de los gobiernos, porque haya fracasado en manos inhábiles o mal intencionadas. Teorías y prácticas puras no deben de ser deshechas porque degeneren ejercidas por hombres impuros o de mala fé.

La reacción europea da lástima infinita... Siquiera Mussolini, el llamado "Batisseur d'Avenir" tiene el prestigio de un impulso propio; ¿pero España? Y ahora empieza a revolverse Portugal. Meros imitadores y farsantes. Y como si no fuese todavía bastante criminoso el derumbamiento de la democracia, viene como corolario otra calamidad.

La iglesia convertida en palestra política. La religión empleada como mordaza, so capa de vuelta del hijo pródigo a su recinto. Y a ser posible, restituir la inquisición.

¿Qué ha hecho la iglesia en diez y nueve siglos por el hombre? ¿Acaso ella no ha sido el más fuerte cómplice de los gobiernos en el entumecimiento de las clases, y ahora que ya están anquilosadas se les quiere inyectar de nuevo la misma medicina soporífera que las entumeció, con pretexto de reanimarlas.

La sensiblería y la comedia para burlar a los pueblos que han mantenido en la estupidez, por cálculo. Todavía aquí dice la gente bien: "Yo pienso que Angel Ganivet (1) tenía razón afirmando que, *el pueblo debe de ser lo más ignorante posible para que no se mezcle en las cosas públicas, porque siempre que se mezcla hace mal.*" Hace mal, porque, sumido en la estolidez, si lo escala, no lo comprende, o sólo tiene reacciones violentas cuando la pena traspasa los límites del sufrimiento.

Poco tiene que trabajar en este sentido la acción europea para conseguir el triunfo, donde la devoción y el fanatismo encadenan las almas.

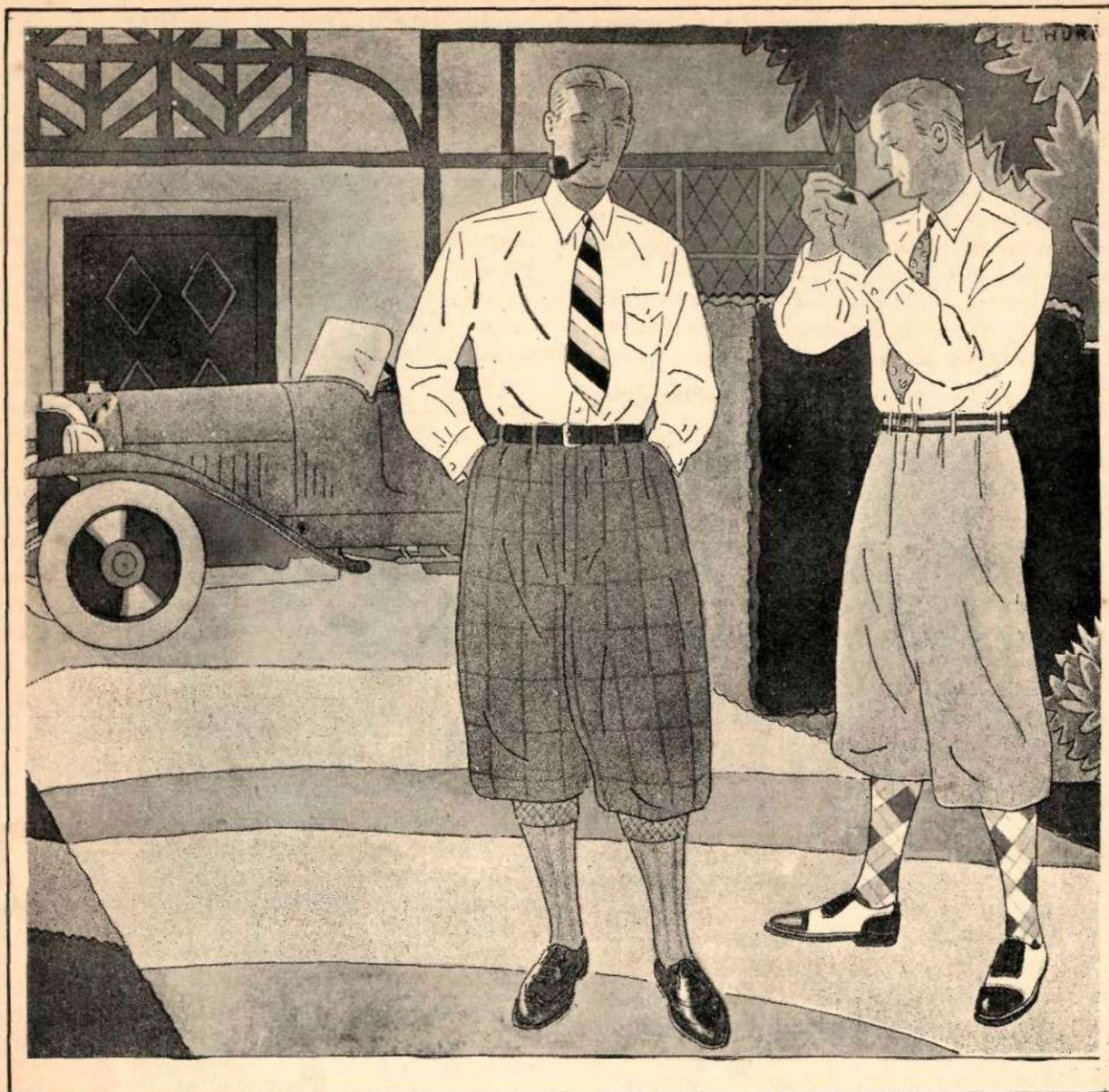
El Cristo de los favores de la Plaza del Príncipe, de Granada, es testigo del fervor ciego del pueblo español. Todos los viernes, día en que sangran las llagas de los crucificados, la plaza se llena de suplicantes, bajo la estrellada bóveda del cielo. Sobre las duras guijas de la plaza, ante él, se arrodillan hombres, mujeres, niños y ancianos.

Yo no he visto, como Theophile Gautier vió, entrar en el Escorial a una mujer arrastrándose, de rodillas, sobre las piedras de filo, una mano dándose golpes en el pecho con una piedra y con la otra echándose fresco con un abanico: sino a la gente humilde y buena, la mirada extática, los brazos en cruz y toda inmóvil, suplicando... ¿Qué suplicaban?... Seguramente que no estaban en alabanza ni en dolor por Cristo... ¡Seguramente que pedían pan y abrigo! (Porque, todavía creen que el cielo satisface estas necesidades materiales.) Pero algunos piden algo más... Algunas lindas mujeres vestidas de negro, algunas ancianas tristes, piden por la vida o por el alma del hermano, del novio, del hijo, sirviendo, o muerto en Marruecos.

(¡Marruecos! ¡Tumba de generaciones y generaciones españolas!)

(Continúa en la pág. 86)

(1) Y conste, que yo he leído íntegra la obra de Ganivet, y en ninguna parte de ella dice ésto; aunque algunas veces lo deja entender.



Cuellos y Camisas

ARROW

Para sport y todos los actos sociales

CLUETT, PEABODY & Co., Inc., Fabricantes, E. U. A.

SCHECHTER & ZOLLER, Unicos Distribuidores para Cuba.

morir. (Solloza.) Pero esta no es una solución digna de un drama razonable.

EL MAL HOMBRE. — No temo a la muerte. Los amantes de profesión somos como los cardiacos: sabemos que podemos morir de un momento a otro y siempre tenemos listos nuestros papeles. (Saca del bolsillo algunas cartas.) He aquí las cartas que dan fé de mi suicidio. (Al hombre bueno.) Cuidad de tirar de modo que el informe del médico forense no haga fracasar mis generosas precauciones. Recordad, señor, que me debéis pegar un balazo como si me lo pegara yo mismo. Ahora muramos. (Toma de la mano a la mala mujer y ambos se acercan al hombre bueno.)

EL HOMBRE BUENO. — (Enternecido.) Almas sublimes, ¡os mataré sin odio! (Empuña la pistola, pero se detiene indeciso. En el reloj suenan las veintitrés.)

EL MAL HOMBRE. — (A la mala mujer.) Nuestra última hora, Elba.

LA MALA MUJER. — (Sollozando.) He ahí un reloj de mal gusto; debí haberlo cambiado hace tiempo. Ya no se usan.

EL MAL HOMBRE. — Nunca es tarde para que una mujer se acuerde de la moda. (Al hombre bueno.) Apresuraos, señor. Se puede matar sin convicción pero no abusar del tiempo de la víctima.

EL HOMBRE BUENO. — (Que ha permanecido absorto desde que sonara el reloj, se levanta en un transporte de entusiasmo.) ¡Está encontrado el desenlace! Matemos al tiem-

po y respetemos la vida. (Al mal hombre y a la mala mujer.) ¡A qué hora dió comienzo vuestra cita?

LA MALA MUJER. — (Sin comprender.) A las 21; pero no me explico...

EL MAL HOMBRE. — (Con dignidad.) Ahorremos preguntas inútiles, caballero.

EL HOMBRE BUENO. — ¡Imbécil como un buen mozo! (Mientras los otros siguen con la vista sus movimientos, se dirige al reloj y hace retroceder las agujas, atrasándolo tres horas. En seguida cuelga cuidadosamente el tubo del teléfono. Destués se vuelve hacia la pareja con expresión triunfante.) Ya está; el tiempo no ha corrido. Son las 20 horas y todavía no se ha realizado vuestra cita ni yo he sufrido el accidente que me obligó a regresar. Empecemos de nuevo. Mañana alguien adelantará el reloj y, sin saberlo, habremos alcanzado otra vez al tiempo. Entretanto (al mal hombre) debéis retiraros caballero, para regresar a la hora de vuestra cita. (A la mala mujer.) Elba, ten cuidado ésta vez con el teléfono. Yo me ausento. He desbaratado la colaboración del azar, restaurando la lógica de la vida. Esa es la manera de terminar un drama razonable. (Vase por donde ha venido, mientras el mal hombre se retira por el foro.)

LA MALA MUJER. — (Arregla cuidadosamente un detalle del peinado y contempla, pensativa, la pistola olvidada.) Hubiera preferido el viejo desenlace. Decididamente, Oteló fué un hombre adorable. Entretanto, cambiemos de vestido. (Rideau.)



**Una cuenta en el Banco
es la puerta que conduce
a la independencia
financiera.**

**The National City Bank
of New York**

LOS PEREGRINOS ALUCINADOS

(Continuación de la pág. 23)

seguramente ideológica. Pero los arqueólogos, como siempre no se han puesto de acuerdo y mientras unos opinan que el arco central representa el cielo, el de la derecha el infierno y el de la izquierda el limbo, otros aseguran, con hipótesis reciente, que aquello nada tiene que ver con el Juicio Final y que simboliza las iglesias católica (!), judía y de los infieles (poco falta para que nos digan que entre los condenados que se consumen entre llamas y demonios, en el arco de la derecha, han reconocido a Lutero!).

Lo cierto es que esta obra admirable, en la que Cristo preside la teoría celestial y le acompañan los Apóstoles, los Profetas, los Evangelistas, los ancianos del Apocalipsis y forman aureola los coros de ángeles y bienaventurados, es la oración más pura que pudo elevar el cristianismo medioeval.

En estas figuras, algunas colosales como las de Cristo y Santiago Apóstol y Señor que sustenta el parteluz delicado y marmóreo, no hay declamación y hay realismo, no hay alardes de fuerza por la torturación de las carnes o la oratoria de las telas y hay pujanza en la expresión adecuada de cada escultura y sobre todo hay una armónica serenidad, un ascetismo dinámico que arrebatara en la contemplación hasta los límites del frenesí.

La ciudad es una prolongación natural y casi fisiológica de la basílica: no se hizo aquí, como en casi todas las poblaciones cristianas y principalmente en las francesas, el templo para canalizar el culto ciudadano, sino al contrario se fabricó la ciudad para cuidar el templo. Y fué creciendo lenta, caprichosa, abandonada a las tortuosidades del terreno; por eso tiene hoy tal encanto: estacionada hace siglos en su desarrollo, tal como parece latente el fervor por el Apóstol, Compostela se antoja estratificada.

Por sus calles tortuosas y angostas, casi cubiertas por los poéticos soportales, circulan el fraile amable y rechoncho, el estudiante alegre y sano, el seminarista hipócrita, el funcionario ceremonioso, la sufrida mujer de pueblo llevando a cuestras la odre cónica nunca satisfecha de agua, el soldado pintoresco, el labriego endomingado, el obrero y la rapaza de cadencioso andar y estridente *marcota*. Un acre olor de aceite se mezcla al vaho de las panaderías. Y cada rua termina en una fuente, una pequeña catedral regocijada y rumorosa por el canto del agua, por la melodía arrulladora de la monserga gallega, por el choclear de los zuecos.

A lo lejos, rumbo a las rías fecundas y admirables donde el Miño se aduerme, un coro de aldeanas despide a su apostólica ciudad con la cadencia ágil de la gaita en el cantar de Rosalía:

*Arrimeime paseniño
a sua veira,
e sospiraba mainiño
con brisa mareeira.*

Santiago de Compostela, Marzo 4 de 1925.

*Dibujo de Alberto Garduño.
Fotografía de Ezequiel A. Tostado.*



"El mejor hotel de Nueva York"

Esta es la opinión unánime de todos los que vienen a Nueva York y se albergan en el SHELTON. No hay otro hotel en esta gran ciudad que ofrezca tantas comodidades, lujo y excepcionales diversiones. Es indudable que ha creado nuevos precedentes en cuanto a la manera de satisfacer a sus huéspedes. Y sin embargo, los precios para los forasteros son extremadamente módicos: de 3 a 6 dólares por día por una habitación.

Los viajeros de Cuba que intenten permanecer en Nueva York por un mes o más, deben aprovecharse de la modicidad de las tarifas por mes, ya sea por habitaciones solas o en serie. Se presta cuidadosa atención a la reservación de habitaciones. Solicite folleto ilustrado.

The SHELTON

48th Street and Lexington Ave., New York

Una mera cuadra de la aristocrática Park Avenue.

Cerca de todos los teatros y tiendas de buen tono.



El natatorio supera al de cualquier otro hotel en el mundo.

Deléitese pasando unas cuantas horas en la noche, bajo el cielo estrellado, en el hermoso jardín en la azotea del SHELTON. La Solana es un sitio ideal para descansar.

Artículos de Importación



—No dejes de dar un beso a la institutriz antes de acostarte.

—¡Para que me dé un bofetón, como anoche a papá!

(De "Le Journal Amusant", de París)



—¿Por qué no me dijiste antes de casarnos que había habido dementes en tu familia?

—Hija, porque hasta entonces nadie había hecho ninguna locura en casa.

(De "Gazety", de Londres).

DIEZ AÑOS DESPUES



JUANITO (despidiéndose).—He pasado en su casa la tarde más agradable de mi vida.

—No digas eso, Juanito.

—Sí, señora; siempre digo lo mismo.

(De "The Humorist", de Londres).



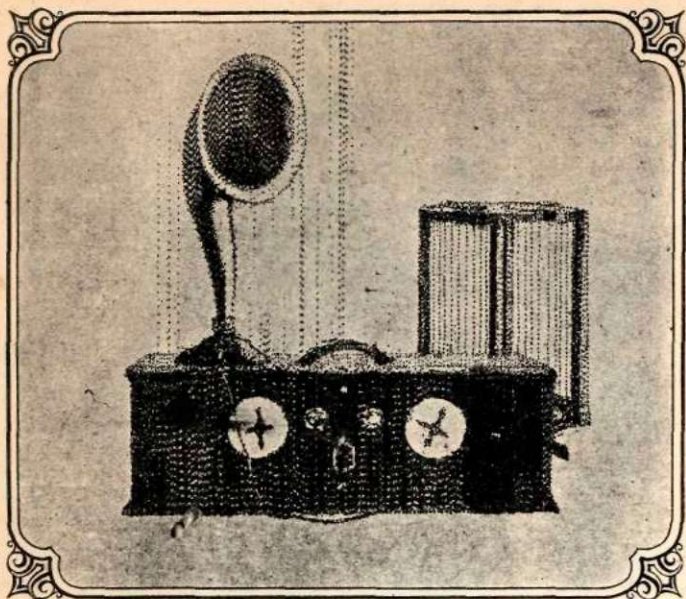
El hombre con quien ella se hubiera casado por amor, y el hombre con quien se casó por dinero.

(De "The Passing Show" de Londres).

DOS ANIVERSARIOS (Continuación de la pág. 13)

la marcha guerrera y fúnebre, los restos de la sufrida caravana señalan la larga y angustiosa peregrinación. El fué de los que muy al principio de la jornada quedaron en medio del sendero, y ahora que hemos hecho alto—lejos del sitio en que cayera, lejos de la huesa que abriga sus despojos mortales—su pueblo, cubierto de cicatrices, serenado y enaltecido, empuñando en vez del fusil el arado, bendice otra vez su nombre y aclama agradecido su gloria. Evocando ahora la sombra augusta de quien vivió para morir por Cuba, yo le diría, siquiera me oyese muda, mirándome "a la manera de un león cuando reposa": "Vives en la inmortalidad de la historia y surges altivo y vencedor en el fantasma de nuestra memoria; ya no son tuyas nuestras cuitas; ya no llegan a ti nuestras miserias; has entrado en la región excelsa en que se mira de frente sin vértigo ni deslumbramiento la absoluta verdad y se juzga la conducta humana sin desprecio y sin cólera; si estás satisfecho de tu obra ¿puedo saber si lo estás del mismo modo de nosotros todos, de tus legatarios y continuadores, de tu pueblo, en fin? ¿Cómo sabría-

mos también si piensas que lo que ha sido debió ser, y si lo que tu quisiste y tantos hemos querido, será mañana? ¡Ah! No creo que se volviera, para penetrar de nuevo en la sombra sagrada, indignado y desdenoso; sino que murmuraría una plegaria dolorida bendiciendo una vez más a sus compatriotas; pero si pudiera hablar de modo que le oyéramos todos aquí abajo, nos recomendaría seguramente, como su testamento y su mejor consejo, la generosidad del programa en que proclamó sus elevadas miras cuando vivía entre nosotros; nos recordaría que jamás hubiera soñado en que se sacrificaran los cubanos para que fuese su patria presa de facciones y menos botín de aventureros; sino hogar honrado para todos los hombres de buena voluntad; ara de sacrificios grandes o modestos, pero continuos y fecundos, y no mercado de concupiscencias; colmena hacendosa y prolífica, y no almoneda de mercenarios; templo en que se rinda amoroso culto a la verdad y a la justicia, y no bazar en que se prosti-tuyan las conciencias en el fraude y la mentira.



Radiola Super-Heterodyne

Reproducción de un fotoradiograma transmitido por el éter de Londres a Nueva York en veinte minutos, conspicuo resultado de las investigaciones realizadas por la RCA.

RADIOLAS *en todas partes*

A los hogares en todo el territorio nacional; a millares de convalecientes en los hospitales; a las gentes que viven retiradas de las ciudades populosas, las Radiolas traen música exquisita, vibrantes discursos y otros medios de entretenimiento propagados por potentes estaciones.

Las Radiolas son receptores radiotelefónicos producidos por la Radio Corporation of America, organización que ha ido siempre a la vanguardia en el progreso radiofónico, en lo que atañe al establecimiento de estaciones emisoras, al desarrollo de las comunicaciones marítimo-terrestres y transoceánicas por medio de la telegrafía sin hilos y a la investigación amplia y sistemática tendiente al desarrollo de Radiotrons y Radiolas. Los amigos de la RCA suman millones.

Disfrute de esta fuente inagotable de solaz y entretenimiento con la posesión de una genuina Radiola.

He aquí los representantes autorizados de la Radio Corporation of America, quienes tendrán sumo placer en suministrar a Ud., sin obligación alguna de su parte, interesante y provechosa información sobre cualquier asunto de radio.

Radio Corporation of America

Distribuidores en Cuba:

General Electric Company
of Cuba
Apartado 1689
Habana, Cuba

Westinghouse Electric
International Co.
Edificio Banco Nacional de Cuba
Habana, Cuba

Radiola

MARCA REGISTRADA

PRODUCIDA ÚNICAMENTE POR LA RCA



LA VISION DE CARLOS ABBOTT.

(Continuación de la pág. 16)

Nunca antes le había ocurrido pensar en Cuba bajo el dominio español, y sin embargo, ahora, una sola frase bastó para que tal pensamiento se enseñorease de su ánimo, como si su ser todo hubiera sido yesca para la chispa del romántico anhelo. Claro es que se guardó mucho de comunicar a sus padres aquellos lirismos, pues el tema de Cuba siguió por muchos días sobre el tapete, siendo objeto de continua argumentación. Al cabo, su padre, fundándose en la seriedad de carácter que a Carlos distinguía, terminó por mostrarse favorable al viaje, y a la madre, cuyos presentimientos le habían alarmado, no le quedó sino ceder ante el conyugal ejemplo.

¡A La Habana, pues! Reservose camarote en el "Morro Castle", se empaquetó la notable baulada de marras, y su padre, con gran asombro para Carlos y sin que las mujeres se percatasen de ello, le regaló al muchacho una pistola de bolsillo con culata de nácar. El ya era un hombre, comentó el viejo Mr. Abbott, y aunque no se concebía que necesitase para nada la pistola, bueno era que se fuese acostumbrando a tales responsabilidades. Por las dudas, allí estaba, en el bolsillo, con las cápsulas engrasadas dentro de las espesas celdillas de acero. "No tires nunca en un momento de apasionamiento", continuó el paternal consejo; "sólo una mano tranquila es certera; y acuérdate de que no tiene mucho alcance". Era, pues, para un caso de necesidad desesperada a corta distancia.

Con la pistolita inexpertamente asida y los ojos fijos en la mirada levemente ansiosa del padre, Carlos prometió que cumpliría fielmente sus instrucciones. Y en aquel mismo instante en que hacía tan solemne compromiso, se veía ya disparando a quemarropa sobre el galoneado uniforme de algún oficial español, y sosteniendo, con el otro brazo libre, algún adolescente patriota cubano que se desangraba lívidamente por sus heridas.

"El Morro Castle" no había desatracado todavía de su muelle neoyorkino cuando ya Carlos Abbott se tenía resuelto cuál habría de ser su participación en la causa liberatriz de Cuba. Marcharía al frente de una manifestación, por el mismo cento de La Habana, a la hora en que la ciudad estaba en su apogeo y la banda tocaba más alegremente. Y su voz, que la muerte acallaría pronto, su voz, aguda y cortante como un disparo, haría cesar de súbito la insolencia de la música.

F. N. Diaz de Vera

Artista Fotógrafo del
Mundo oficial

ESTUDIO PRIVADO

HOSPITAL 29 D. (BAJOS)

TELEFONO U-1365

LA HABANA

EL CAÑONAZO

MUEBLES FINOS

¿Porqué esta casa es la predilecta del público?

Por la distinción y elegancia en los estilos variados de sus muebles y sus acabados que son perfectos.

San Rafael 1

HABANA

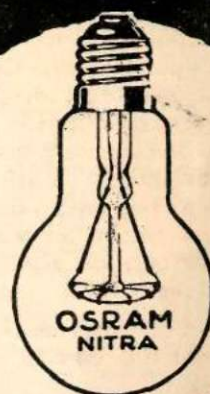
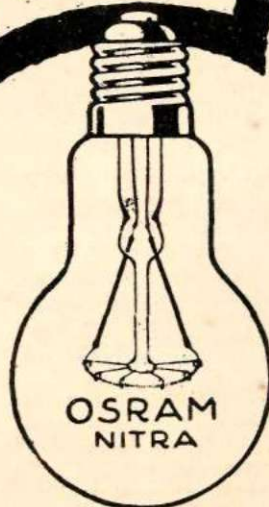


No
prolongue su
calvario... ¡use GAS!

LÁMPARAS OSRAM

compra y necesita
todo el mundo.

OSRAM
debe figurar en
el cristal de la lámpara



Agentes únicos: **Kuntze & Jürgens, S.en C.**; Habana. San Ignacio, 76.



**Pelo largo y hermoso
Conservelo!**



LOS peines HERCULES
conservan el pelo
porque no absorben
grasas é impurezas que
perjudican el cuero cabe-
lludo. Pídalos—todas las
tiendas los venden.

AMERICAN HARD RUBBER CO.
Apartado 2098
Habana



PEINES HERCULES



**Restablezca el brillo
perlino natural de
sus dientes**

Los dentífricos arenosos a base de
materias ásperas gastan el esmalte de
los dientes al darles una blancura arti-
ficial. Así dañan irreparablemente el
esmalte, que es la coraza protectora del
diente, dejándolo expuesto al dolor y la cáries.

La Crema Dental Kolynos está exenta de toda sub-
stancia áspera. Ella posee una consistencia cremosa y
suave que no tiene ningún otro dentífrico. Kolynos pule
el esmalte sin gastarlo y poco a poco restablece el brillo
natural de los dientes. Pruébalo en su reloj y verá como
limpia el oro sin rayarlo. Kolynos es, además, econó-
mico—un tubo contiene suficiente crema para 100 lim-
piezas de dientes. Pedir siempre **el tubo amarillo en
caja amarilla.**

KOLYNOS
CREMA DENTAL



A57

EL GRITO

(Continuación de la pág. 79)

Y en Teruel, una madre le ofrece a la virgen su vida por la vida de su hijo único, llevado a la guerra. El hijo sirvió sus tres años y salió incólume de ella. Y un día el hijo volvió a su pueblo y cayó en los brazos de su madre que lo estrechaba llorando desgarradoramente. Después, la madre salió sin rumbo... Y el hijo que esperaba su vuelta, la esperó en vano... La madre se arrojó al Turia, desde el alto puente y dió a la Virgen su vida, ahogada...

(Fanatismo divino, que ahora, abusivamente quiere el Directorio convertir en conveniencias políticas!)

Y cuando los extranjeros nos lamentamos con los bur-
gueses peninsulares de la guerra con los moros que siega en
flor las vidas por los años de los años, al grito nuestro por
la sangre vertida, responden infaliblemente con éste grito
cruel: ¡Y los millones de pesetas que gastamos en el ejército!
¡Y los millones de pesetas que gastamos en escuelas y cami-
nos para civilizar a esos perros!... (¡HORROR!)

El Directorio, toea el resorte de la devoción para justi-
ficarse... Primo de Rivera habla del *Texto Unico*, SUMMA
TEOLOGICA, para las escuelas populares. El proyectado
Texto Unico será un libro sintético de catolicismo cerrado,
donde todo se enseñe a base de dogma católico apostólico ro-
mano.

El Directorio pone al servicio de su campaña a escrito-
res y conferencistas que por su cultura y talento no puedan
participar de esas ideas. (¡Infinito Pecado!)

Y llegan las cosas a tal temple, que María Guerrero
representa en *La Latina* a Doña Perfecta y Ramiro de Maez-
tú croniquea trastocando el espíritu galdosiano, diciendo que
el *ingeniero* está bien muerto por Doña Perfecta, la inquisi-
dora, porque su ideal de felicidad transitoria humana es po-
bre y mezquino, no así el de ella, puro y definitivo, de la
eternidad...

Portugal ahora empieza a moverse en el mismo sentido.
En Portugal Homen Cristo (Filho) da una conferencia en
un teatro de Aveiro: A HORA DO RESGATE, cuyo lema
es: A IGREJA E A UNICA DEPOSITARIA DA UNI-
DADE E DA PUREZA MORAL...

La iglesia... ¡Sí! Pero si la iglesia preconiza la de-
mocracia, la justicia, la soberanía del hombre, y... ¡ARRI-
BA AL PORVENIR! Una iglesia cívica, no una iglesia
de renunciamento y humildad sin objeto, que hace de la vida,
que el hombre tiene el derecho de disfrutar honradamente
entera y feliz, un tormento...

¡Cristo vuelve a caballo, y con bayoneta calada!...
¡Oh, dulce y equivocado Jesús, ten piedad de los hombres!...

Y... ¡Alerta! ¡América! ¡Qué vuestro latino-ame-
ricanismo sea de allá para acá!...

Madrid, 12 de marzo de 1925





La Belleza del Cutis

no depende de la destreza de los dedos que la aplican a la cara, pero sí de su permanencia. Toda dama procura el secreto del color que no se quita, y hay algunas que lo quieren encontrar con poco gasto de tiempo y dinero. A todas se les ofrece el color fijo, que ostenta la buena salud, en la

"SAL DE FRUTA" DE ENO

MARCA DE FABRICA

(ENO'S "FRUIT SALT")

Este polvo reúne las propiedades valiosas de frutas maduras y constituye un refresco agradable y un laxante ideal para las jóvenes y señoras. Siendo para uso interno, su efecto no se manifiesta inmediatamente en la cara, sino en el apetito y la digestión. De ahí la buena salud y la bella tez fija.

De venta en todas las farmacias, en frascos de dos tamaños

PREPARADO EXCLUSIVAMENTE POR

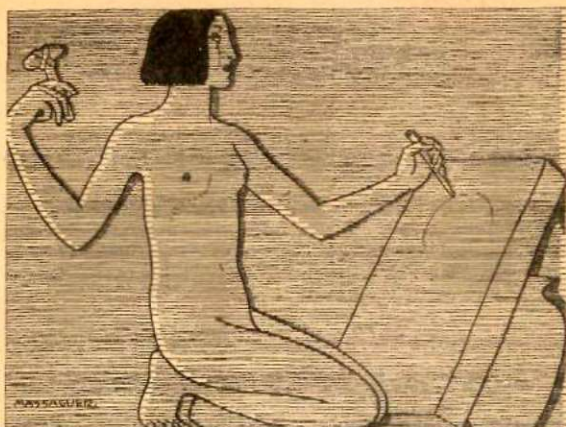
J. C. ENO, LTD.
LONDRES, INGLATERRA

AGENTES EXCLUSIVOS:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.
NUEVA YORK TORONTO SYDNEY



Las palabras "Fruit Salt" y ENO y el rótulo del envase constituyen nuestra marca de fábrica registrada.



SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS DE LA HABANA

Este establecimiento posee los más completos talleres de la América Española y especializa en trabajos de dibujo para toda clase de anuncios, marcas industriales, etc. Catálogos, Carteles, Folletos y Cartas especiales de propagandas, Grabados en Piedra y Zinc, con procedimientos nuevos de "Plano-gravure" (offset).

ALFREDO T. QUILEZ, Presidente.

CONRADO W. MASSAGUER, Vice-Presidente

FRANCISCO DIEZ, Secretario y Administrador General.

Oficina y Talleres: AVENIDA DE ALMENDARES ESQ. A BRUZON

Teléfonos: U. 2732 y U. 1651. Cable: "Fotolito"